

*BOLETÍN OFICIAL
DEL ARZOBISPADO DE
SANTIAGO DE COMPOSTELA*



Año CLXIII

Enero 2024

Núm. 3.796

NUESTRA PORTADA

Retablo del Santo Cristo, en la parroquia de santa María de Mourente.

Depósito Legal: c - 14 - 1981

ISSN 1885-2963

BOLETÍN OFICIAL

DEL

ARZOBISPADO DE

SANTIAGO DE COMPOSTELA

TOMO CLXIII

AÑO CLXIII

ADVERTENCIAS

1º El Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela es el órgano oficial de la Diócesis.

2º Desde el año 2015, se envía a las parroquias con párroco residente, la Catedral y la Colegiata, los Centros eclesíásticos de formación, las Comunidades Religiosas y los Organismos Diocesanos.

3º Se deberá encuadernar los ejemplares de cada año, que se guardarán en el correspondiente Archivo.

4º Los números atrasados podrán solicitarse en la Cancillería del Arzobispado.

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE
SANTIAGO DE SANTIAGO*

Año CLXIII

Enero 2024

Núm. 3.796

ARZOBISPADO

1.- CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

**a.- Decreto por el que se aprueban y promulgan los nuevos
Estatutos del Consejo Diocesano de Pastoral**

FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Con clarividencia e inspiración el Concilio Vaticano II animó la incorporación y quiso impulsar la corresponsabilidad de todos los fieles en la vida y acción de la Iglesia; concretamente exhortó a la creación de un «Consejo específico de pastoral que esté pre-

sidido por el Obispo y del que formen parte clérigos, religiosos y laicos especialmente elegidos»; con una misión que se focaliza en «estudiar y pensar lo que se refiere a las actividades pastorales y proponer, en relación con ellas, conclusiones prácticas» (Vaticano II, Decreto *Christus Dominus*, n. 27). Posteriormente, el Código de Derecho Canónico reguló en los cc. 511 a 514 lo relativo a este Consejo que “se constituirá en cada diócesis” (c. 511) y que, sin duda, se configura como un cauce adecuado y expresión idónea de la sinodalidad de la Iglesia. Mi antecesor en la sede Compostelana, Mons. Antonio María Rouco Varela, aprobó los primeros Estatutos de dicho Consejo, el 31 de diciembre de 1993, quedando paralizada la constitución del mismo, aunque ya habían sido elegidos sus miembros, al producirse su traslado a la Archidiócesis de Madrid. Posteriormente, con fecha 1 de abril de 1997, Mons. Julián Barrio Barrio, constituye el Consejo Pastoral Diocesano en base a los Estatutos aprobados en 1993 y realizando las adaptaciones mínimas necesarias. Dichos Estatutos de 1993 fueron reformados por decreto promulgado el 23 de octubre de 2000 y modificados de nuevo el 22 de febrero de 2005.

Siendo el Consejo Diocesano de Pastoral un instrumento realmente apto para ayudar al Obispo y al presbiterio en la programación de las acciones pastorales que conviene aplicar en cada momento, y teniendo en cuenta lo dispuesto en el Código de Derecho Canónico, que establece el cese del Consejo Diocesano de Pastoral cuando queda vacante la sede episcopal (cf. c. 513 § 2), hemos decidido constituir un nuevo Consejo Diocesano de Pastoral que, conforme a los cánones, sea ampliamente representativo de todo el Pueblo de Dios que está en plena comunión con la Igle-

sia: clérigos, miembros de institutos de vida consagrada y, “sobre todo”, laicos (c. 512 §1) que manifiestan y patentizan la diversidad y pluralidad de las realidades diocesanas, de modo que, por la común participación en la vida y misión de la Iglesia, de la cual son corresponsables todos ellos según su propia identidad y condición, crezca el conocimiento de Cristo y se procure el anuncio del Evangelio a toda la sociedad en su rica diversidad y acelerada transformación.

En razón de su naturaleza, la frecuencia de sus reuniones, el procedimiento y los objetivos de su responsabilidad, el Consejo Diocesano de Pastoral se propone como la estructura permanente más propicia para la actuación de la sinodalidad en nuestra Iglesia Particular, «como forma institucional que expresa la participación de todos los fieles, de cualquier estado canónico, en la misión de la Iglesia» (Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos *Apostolorum successores* n. 184)

Tras el largo recorrido de los Estatutos hasta ahora vigentes, en el momento presente se ha visto conveniente su revisión, para adaptarlos a las actuales circunstancias de la realidad diocesana y dotar de una mayor representación a los fieles laicos en este caminar juntos como Iglesia, y antes de proceder a la elección de sus miembros y a su constitución, a tenor del c. 513 §1,

Por el presente,

APROBAMOS Y PROMULGAMOS LOS NUEVOS ESTADUTOS DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, que es-

peramos que contribuyan a optimizar los trabajos de dicho Consejo.

Estos Estatutos entrarán en vigor en el día 25 de enero de 2024, fiesta litúrgica de la conversión de San Pablo, apóstol. Publíquese en el Boletín oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela.

Dado en Santiago de Compostela, el día diecisiete de enero de dos mil veinticuatro.

Por mandato de S. Excia. Rvdma.

Elisardo Temperán Villaverde,
Canciller-Secretario.

b.- Estatutos del Consejo Diocesano de Pastoral

CAPÍTULO I. NATURALEZA.

- Artículo 1. El Consejo Diocesano de Pastoral (CDP) es un órgano permanente asesor del Arzobispo acerca de las actividades pastorales, que se llevan a cabo en la diócesis.
- Artículo 2. El CDP se rige para su funcionamiento por los presentes estatutos, además de por las normas de derecho, que le sean aplicables.
- Artículo 3. El CDP está constituido por fieles laicos, por consagrados y por clérigos, como expresión de la unidad de misión, que compete a todo el Pueblo de Dios, y de la variedad de ministerios y carismas, que lo enriquecen.
- Artículo 4. El CDP refleja toda la realidad de la vida diocesana y es un instrumento al servicio de la comunión eclesial, facilitando la coordinación de los diversos sectores y de las acciones, que están al servicio de la tarea evangelizadora.
- Artículo 5. El CDP tiene como finalidad general: estudiar, valorar, proponer y evaluar lo relativo a las acciones pastorales diocesanas, bajo la autoridad del Arzobispo. Para cumplir esta finalidad, el CDP propiciará el encuentro, el diálogo y la comunión entre los diversos organismos corresponsables de la acción pastoral diocesana.

Artículo 6. Aunque el CDP es por su propia naturaleza un órgano de carácter consultivo, el Arzobispo -quedando siempre a salvo su libertad y autoridad propia- tendrá muy en cuenta sus propuestas, especialmente cuando hayan sido expresadas por unanimidad. Aquellas, que sean aprobadas por el Arzobispo, habrán de orientar la acción pastoral de la diócesis.

CAPÍTULO II. FUNCIONES.

Artículo 7. Las funciones del CDP son:

- Ponderar todo lo referente al trabajo pastoral, sopesarlo y sacar conclusiones prácticas, con objeto de promover la conformidad de la vida y acción del Pueblo de Dios con el Evangelio.
- Analizar las problemáticas eclesiales, para concretar aquellas opciones pastorales, que les han de dar respuesta desde los planes diocesanos.
- Estudiar los asuntos, que se sometan a su consideración, manifestando lealmente su parecer.
- Hacer un seguimiento de las acciones pastorales y de su incidencia en la vida cristiana, siendo sensibles ante los acontecimientos que afectan a esta; para responder con prontitud desde el ámbito, que le es propio.
- Expresarse con claridad ante aquellas situaciones, que demandan una iluminación cristiana orientadora.

- Proponer iniciativas, señalar prioridades y evaluar los trabajos derivados de las acciones pastorales; así como los de su propia actuación como CDP.
- Prestar el asesoramiento y colaboración, que solicite el Arzobispo, para organizar la acción pastoral diocesana.

CAPÍTULO III. COMPOSICIÓN.

Artículo 8 El CDP se compone de fieles, que estén en plena comunión con la Iglesia católica; tanto clérigos, como miembros de institutos de vida consagrada y, sobre todo, laicos. Todos ellos han de destacar por su fe segura, buenas costumbres y prudencia. Los componentes del CDP deben elegirse de modo que quede verdaderamente reflejada la porción del Pueblo de Dios, que constituye la diócesis; teniendo en cuenta sus distintas zonas, condiciones sociales y profesionales, así como también la parte que tienen en el apostolado, tanto personalmente como asociados con otros.

Artículo 9 El CDP estará integrado en nuestra diócesis por tres clases de miembros: natos (por razón de su cargo diocesano), electos (por razón de los diversos ministerios, carismas, sectores pastorales,...) y designados (por razón de la voluntad del Arzobispo).

Artículo 10 Son miembros natos del CDP las personas, que ocupen los siguientes cargos diocesanos:

- El Arzobispo.
- El Obispo Auxiliar, si lo hubiere.
- El Vicario General.
- Los Vicarios Episcopales.
- El Rector del Seminario Mayor.
- El Delegado Episcopal para el Laicado.
- El Delegado Episcopal para el Primer Anuncio.
- El Delegado Episcopal para las Comunicaciones Sociales.

Si cambiase la denominación de estos cargos diocesanos, ocuparán su puesto las personas, en quienes recaigan las funciones, que estos ejercían.

Artículo 11 Son miembros electos del CDP las personas, que resulten elegidas, representando a las diversas instituciones, asociaciones y realidades de la vida pastoral diocesana, según el siguiente esquema:

- Clérigos:
 - 3 miembros del Consejo Presbiteral, elegidos en una sesión del propio Consejo Presbiteral.
 - 1 arcipreste por cada vicaría territorial, elegido por los arciprestes de cada vicaría.

- 1 diácono, elegido por los diáconos diocesanos.
- Consagrados:
 - 4 miembros de Institutos de Vida Consagrada o Sociedades de Vida Apostólica, elegidos por la Conferencia de Religiosos Diocesana.
 - 1 miembro de Institutos Seculares, elegido por la Coordinadora de Institutos Seculares Diocesana.
- Laicos:
 - 1 por cada arciprestazgo, cada arcipreste arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para las Misiones, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 3 por la Delegación Episcopal para la Catequesis, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para la Educación, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para las Universidades y la Cultura, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.

- 3 por la Delegación Episcopal de Cáritas Diocesana, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por la Delegación Episcopal para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por la Delegación Episcopal para la Pastoral Penitenciaria, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 3 por la Delegación Episcopal para el Laicado, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 matrimonio por la Delegación Episcopal para la Familia y la Vida, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 3 por la Delegación Episcopal para la Juventud y la Infancia, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por Acción Católica General, el Presidente Diocesano de Acción Católica General arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por Manos Unidas, los Presidentes de Manos Unidas, presentes en la diócesis, ar-

bitrarán el procedimiento más adecuado para la elección.

- 1 por las Juntas de Cofradías presentes en la diócesis.

Artículo 12 Son miembros designados del CDP las personas, que el Arzobispo determine, hasta un máximo de 5 miembros, de manera de que la diversidad de la diócesis se refleje del mejor modo posible en el CDP.

Artículo 13 Los miembros del CDP serán nombrados por el Arzobispo para un período de cinco años.

Artículo 14 Los miembros natos lo serán, mientras permanezcan en el cargo, que los habilita como tales; siendo sustituidos de inmediato por quien ocupe ese cargo, caso de cesar en él.

Artículo 15 Los miembros elegidos o designados pueden cesar antes de finalizar el quinquenio por renuncia voluntaria, aceptada por el Arzobispo, o por incumplimiento demostrado de las condiciones establecidas. Al cesar, serán sustituidos por otra persona, siguiendo el mismo procedimiento de elección o designación establecido.

CAPÍTULO IV. FUNCIONAMIENTO.

Artículo 16 Para su funcionamiento ordinario, el CDP contará con los siguientes órganos: Presidencia, Secretaría, Pleno y Comisión Permanente.

Artículo 17 Presidencia. El Arzobispo es el Presidente del CDP, por razón de su ministerio, quien en casos específicos podrá delegar en algún vicario la presidencia de determinadas reuniones del Pleno. Sus funciones son:

- Realizar el nombramiento de todos los miembros del CDP.
- Aprobar el orden del día, convocar y presidir las reuniones del Pleno.
- Aprobar y publicar las propuestas o acuerdos, que considere oportuno.

Artículo 18 Secretaría. El Secretario del CDP será elegido de entre los miembros del Pleno, previa presentación de candidaturas. Sus funciones son:

- Consultar con el Arzobispo y redactar el orden del día de las sesiones del Pleno, citar a los consejeros, enviarles el material oportuno, preparar el lugar y el mejor servicio para las reuniones.
- Levantar acta de lo tratado en las sesiones del Pleno y velar por el cumplimiento de los acuerdos, ocuparse de la correspondencia, archivar y custodiar toda la documentación.
- Elaborar los informes, que el Arzobispo estime que deben publicarse, y comunicar a los interesados los acuerdos y resoluciones, que les afecten.

- Ejercer la secretaría de la Comisión Permanente.

Artículo 19 El Pleno del CDP es la máxima expresión de este organismo y está constituido por la reunión de todos sus miembros legítimamente convocados. Las funciones de sus miembros son:

- Estudiar los temas enunciados en el orden del día, las propuestas que haga el Presidente y las cuestiones que surjan en el desarrollo de las sesiones.
- Intervenir en el Pleno a título personal, siguiendo su leal criterio.
- Considerar los temas en forma de ponencia o mediante grupos de trabajo, constituidos en el propio desarrollo del Pleno; debiendo desembocar normalmente en propuestas concretas, sobre las cuales se pueda dialogar.
- Votar las propuestas concretas.

Artículo 20 El Pleno del CDP se reunirá ordinariamente tres veces al año, procurando que las fechas respectivas faciliten la planificación, seguimiento y evaluación del Plan Diocesano de Pastoral. Podrá, también, ser convocado extraordinariamente por iniciativa del Arzobispo.

Artículo 21 La Comisión Permanente está constituida por los siguientes miembros del CDP:

- El Arzobispo.
- El Secretario del CDP.
- El Vicario Episcopal de Pastoral.
- Cinco integrantes del CDP: un clérigo, un consagrado y tres laicos, elegidos en la sesión de constitución del Pleno por todos sus miembros.

Artículo 22 El Presidente del CDP podrá convocar una reunión de la Comisión Permanente, cuando lo considere oportuno. La Comisión Permanente se reunirá antes de cada sesión del Pleno, para poder prepararlo cuidadosamente y convocarlo, por lo menos, con un mes de antelación. Sus funciones son:

- Elaborar, bajo los criterios del Arzobispo, la propuesta del orden del día de las sesiones del Pleno.
- Encargar al Secretario la preparación de la documentación necesaria para las mismas.
- Designar a los ponentes de los temas, que se consideren precisos.
- Llevar a cabo todas aquellas funciones, que le encomiende el Pleno.

CAPÍTULO V. MODIFICACIÓN.

Artículo 23 El Arzobispo puede modificar los Estatutos, cuando lo considere oportuno, bien por propia iniciativa o a propuesta del Pleno del CDP.

CAPÍTULO VI. DISOLUCIÓN.

Artículo 24 El CDP se disolverá automáticamente transcurridos cinco años desde su constitución o al quedar vacante la Sede Arzobispal. También, podrá ser disuelto por el Arzobispo, cuando lo considere oportuno. Una vez disuelto el CDP, toda la documentación pasará a estar bajo la custodia del Canciller-Secretario del Arzobispado.

* * * * *

DISPOSICIÓN DEROGATORIA.

Quedan derogados los Estatutos del Consejo Pastoral Diocesano, promulgados en 2005.

ENTRADA EN VIGOR.

Los presentes Estatutos del Consejo Diocesano de Pastoral entran en vigor el 25 de enero de 2024.

c.- Decreto sobre composición y elecciones para el Consejo Diocesano de Pastoral

FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Habiendo cesado el Consejo Diocesano de Pastoral –según establece el canon 513, §2 del vigente Código de Derecho Canónico y los Estatutos existentes–al quedar vacante esta Sede de Santiago de Compostela por la aceptación del Santo Padre el Papa Francisco de la renuncia presentada por mi predecesor, el Excmo. y Rvdm. D. Julián Barrio Barrio, se hace necesario proceder a la constitución de un nuevo Consejo que me ayude en el ejercicio de mi misión pastoral mediante el estudio y la valoración de las actividades pastorales en la diócesis, así como la sugerencia de conclusiones prácticas sobre las mismas (cf. Can. 511).

Por todo ello, **CONVOCAMOS** a todos los sacerdotes y agentes de pastoral de la Archidiócesis para proceder a la renovación del mismo, que se realizará según los vigentes Estatutos aprobados mediante Decreto de fecha diecisiete de enero de dos mil veinticuatro (Reg. VI 0023/24) y las normas del presente Decreto.

1. Composición del Consejo Diocesano de Pastoral

Las personas que son designadas para el Consejo Diocesano de Pastoral deben elegirse de modo que, a través de ellas, quede verdaderamente reflejada la porción del Pueblo de Dios que consti-

tuye la Diócesis, teniendo en cuenta las distintas Zonas, condiciones sociales y profesionales, así como también la parte que tienen en el apostolado, tanto personalmente como asociados con otros (Cfr. C. 512 § 2). Para ello, el Consejo Diocesano de Pastoral estará formado por los siguientes miembros:

1.1. *Miembros Natos*

- El Arzobispo.
- El Obispo Auxiliar, si lo hubiere.
- El Vicario General.
- Los Vicarios Episcopales.
- El Rector del Seminario Mayor.
- El Delegado Episcopal para el Laicado.
- El Delegado Episcopal para el Primer Anuncio.
- El Delegado Episcopal para las Comunicaciones Sociales.

1.2. *Miembros Electos*

- Clérigos:
 - 3 miembros del Consejo Presbiteral, elegidos en una sesión del propio Consejo Presbiteral.
 - 1 arcipreste por cada vicaría territorial, elegido por los arciprestes de cada vicaría.
 - 1 diácono, elegido por los diáconos diocesanos.
- Consagrados:
 - 4 miembros de Institutos de Vida Consagrada o Sociedades de Vida Apostólica, elegidos por la Conferencia de Religiosos Diocesana.

- 1 miembro de Institutos Seculares, elegido por la Coordinadora de Institutos Seculares Diocesana.
- Laicos:
 - 1 por cada arciprestazgo, cada arcipreste arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para las Misiones, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 3 por la Delegación Episcopal para la Catequesis, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para la Educación, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para las Universidades y la Cultura, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 3 por la Delegación Episcopal de Cáritas Diocesana, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 1 por la Delegación Episcopal para la Pastoral Penitenciaria, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
 - 3 por la Delegación Episcopal para el Laicado, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.

- 1 matrimonio por la Delegación Episcopal para la Familia y la Vida, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 3 por la Delegación Episcopal para la Juventud y la Infancia, el delegado arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por Acción Católica General, el Presidente Diocesano de Acción Católica General arbitrará el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por Manos Unidas, los Presidentes de Manos Unidas, presentes en la diócesis, arbitrarán el procedimiento más adecuado para la elección.
- 1 por las Juntas de Cofradías presentes en la diócesis.

1.3. *Miembros Designados*

- Hasta cinco miembros de libre designación del Arzobispo.

2. Procedimiento para la designación de los miembros del Consejo Diocesano de Pastoral

a) Cada uno de los organismos e instituciones mencionados designa los miembros que le corresponden de la forma que estime conveniente para el cumplimiento de los fines del Consejo.

b) En relación a los miembros que corresponde elegir al Consejo Presbiteral, dado que ese organismo ha cesado al vacar la Sede y todavía no se ha constituido de nuevo, las Vicarías territoriales determinarán el procedimiento a seguir para elegir a los 3 sacerdotes que formarán parte del Consejo.

3. Tiempo previsto para las elecciones

La designación de los miembros del Consejo Diocesano de Pastoral deberá realizarse en el período comprendido entre el 1 de febrero y el 1 de abril de 2024.

Los responsables de organizar, animar y seguir las elecciones que se enumeran en el n. 1.2. enviarán las Actas correspondientes, así como el nombre, apellidos y datos de contacto de cada elegido al Sr. Vicario de Pastoral, lo más tarde el 15 de abril de 2024.

4. Tiempo por el que se constituye el Consejo Diocesano de Pastoral

El nuevo Consejo Diocesano de Pastoral de la Archidiócesis de Santiago de Compostela se constituye por un periodo de cinco años a partir de la fecha de su constitución.

Comuníquese a los interesados y publíquese en el Boletín Oficial de nuestro Arzobispado y en la página web diocesana. Conserve este original en el Archivo de la Cancillería de la Curia.

Dado en Santiago de Compostela, a uno de febrero de dos mil veinticuatro.

Fdo.: † Francisco José Prieto Fernández
Arzobispo de Santiago de Compostela

Por mandato de S. Excia. Rvdma.

Elisardo Temperán Villaverde,
Canciller-Secretario.

Texto en galego

1.- Decreto polo que se aproban e promulgan os novos Estatutos do Consello Diocesano de Pastoral

FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ
POLA GRAZA DE DEUS E DA SEDE APOSTÓLICA
ARCEBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Con clarividencia e inspiración o Concilio Vaticano II animou a incorporación e quixo impulsar a corresponsabilidade de todos os fieis na vida e acción da Igrexa; concretamente exhortou á creación dun «Consello específico de pastoral que estea presidido polo Bispo e do que formen parte clérigos, relixiosos e laicos especialmente elixidos»; cunha misión que se focaliza en «estudar e pensar o que se refire ás actividades pastorais e propoñer, en relación con elas, conclusións prácticas» (Vaticano II, Decreto *Christus Dominus*, 27). Posteriormente, o Código de Dereito Canónico regulou nos cc. 511 a 514 o relativo a este Consello que “se constituirá en cada diocese” (c. 511) e que, sen dúbida, se configura como un leito adecuado e expresión idónea da sinodalidade da Igrexa. O meu antecesor na sede Compostelá, Mons. Antonio María Rouco Varela, aprobou os primeiros Estatutos do devandito Consello, o 31 de decembro de 1993, quedando paralizada a constitución do mesmo, aínda que xa foran elixidos os seus membros, ao producirse o seu traslado á Arquidiocese de Madrid. Posteriormente, con data 1 de abril de 1997, Mons. Julián Barrio Barrio, constitúe o Consello Pastoral

Diocesano en base aos Estatutos aprobados en 1993 e realizando as adaptacións mínimas necesarias. Devanditos Estatutos de 1993 foron reformados por decreto promulgado o 23 de outubro de 2000 e modificados de novo o 22 de febreiro de 2005.

Sendo o Consello Diocesano de Pastoral un instrumento realmente apto para axudar ao Bispo e ao presbiterio na programación das accións pastorais que convén aplicar en cada momento, e tendo en conta o disposto no Código de Dereito Canónico, que establece o cesamento do Consello Diocesano de Pastoral cando queda vacante a sede episcopal (cf. c. 513 § 2), decidimos constituír un novo Consello Diocesano de Pastoral que, conforme aos canons, sexa amplamente representativo de todo o Pobo de Deus que está en plena comunión coa Igrexa: clérigos, membros de institutos de vida consagrada e, “sobre todo”, laicos (c. 512 §1) que manifestan e patentizan a diversidade e pluralidade das realidades diocesanas, de modo que, pola común participación na vida e misión de la Igrexa, da cal son corresponsables todos eles segundo a súa propia identidade e condición, creza o coñecemento de Cristo e procúrese o anuncio do Evanxeo a toda a sociedade na súa rica diversidade e acelerada transformación.

En razón da súa natureza, a frecuencia das súas reunións, o procedemento e os obxectivos da súa responsabilidade, o Consello Diocesano de Pastoral propónse como a estrutura permanente máis propicia para a actuación da sinodalidade na nosa Igrexa Particular, «como forma institucional que expresa a participación de todos os fieis, de calquera estado canónico, na misión de la Igrexa» (Directorio para o ministerio pastoral dos Bispos *Apostolorum successores*, 184).

Tras o longo percorrido dos Estatutos ata o de agora vixentes, no momento presente viuse conveniente a súa revisión, para adaptalos ás actuais circunstancias da realidade diocesana e dotar dunha maior representación aos fieis laicos neste camiñar xuntos como Igrexa, e antes de proceder á elección dos seus membros e á súa constitución, a teor do c. 513 §1,

Polo presente,

APROBAMOS E PROMULGAMOS OS NOVOS ESTATUTOS DO CONSELLO DIOCESANO DE PASTORAL DA ARQUIDIOCESE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, que esperamos que contribúan a optimizar os traballos do devandito Consello.

Estes Estatutos entrarán en vigor no día 25 de xaneiro de 2024, festa litúrxica da Conversión de San Paulo, apóstolo. Publíquese no Boletín oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela

Dado en Santiago de Compostela, el día dezasete de xaneiro de dous mil vinte e catro.

Por mandato da S. Excia. Rvdma.

Elisardo Temperán Villaverde,
Chanceler-Secretario.

b.- Estatutos do Consello Diocesano de Pastoral

CAPÍTULO I. NATUREZA.

- Artículo 1. O Consello Diocesano de Pastoral (CDP) é un órgano permanente asesor do Arcebispo acerca das actividades pastorais, que se levan a cabo na diocese.
- Artículo 2. O CDP réxese para o seu funcionamento polos presentes estatutos, ademais de polas normas de dereito, que lle sexan aplicables.
- Artículo 3. O CDP está constituído por fieis laicos, por consagrados e por clérigos, como expresión da unidade de misión, que compete a todo o Pobo de Dios, e da variedade de ministerios e carismas, que o enriquecen.
- Artículo 4. O CDP reflicte toda a realidade da vida diocesana e é un instrumento ao servizo da comunión eclesial, facilitando a coordinación dos diversos sectores e das accións, que están ao servizo da tarefa evanxelizadora.
- Artículo 5. O CDP ten como finalidade xeral: estudar, valorar, propoñer e avaliar o relativo ás accións pastorais diocesanas, baixo a autoridade do Arcebispo. Para cumprir esta finalidade, o CDP propiciará o encontro, o diálogo e a comunión entre os diversos organismos corresponsables da acción pastoral diocesana.

Artículo 6. Aínda que o CDP é pola súa propia natureza un órgano de carácter consultivo, o Arcebispo - quedando sempre a salvo a súa liberdade e autoridade propia- terá moi en conta as súas propostas, especialmente cando fosen expresadas por unanimidade. Aquelas, que sexan aprobadas polo Arcebispo, haberán de orientar a acción pastoral da diocese.

CAPÍTULO II. FUNCIONES.

Artículo 7. As funcións do CDP son:

- Ponderar todo o referente ao traballo pastoral, sopesalo e sacar conclusións prácticas, co obxecto de promover a conformidade da vida e acción do Pobo de Dios co Evanxeo.
- Analizar as problemáticas eclesiais, para concretar aquelas opcións pastorais, que lles han de dar resposta desde os plans diocesanos.
- Estudar os asuntos, que se sometan á súa consideración, manifestando lealmente o seu parecer.
- Facer un seguimento das accións pastorais e da súa incidencia na vida cristiá, sendo sensibles ante os acontecementos que afectan a esta; para responder con prontitude desde o ámbito, que lle é propio.
- Expresarse con claridade ante aquelas situacións, que demandan unha iluminación cristiá orientadora.

- Proponer iniciativas, sinalar prioridades e avaliar os traballos derivados das accións pastorais; así como os da súa propia actuación como CDP.
- Prestar o asesoramento e colaboración, que solicite o Arcebispo, para organizar a acción pastoral diocesana.

CAPÍTULO III. COMPOSICIÓN.

Artículo 8. O CDP componse de fieis, que estean en plena comunión coa Igrexa católica; tanto clérigos, como membros de institutos de vida consagrada e, sobre todo, laicos. Todos eles han de destacar pola súa fe segura, bos costumes e prudencia. Os compoñentes do CDP deben elixirse de modo que quede verdadeiramente reflectida a porción do Pobo de Dios, que constitúe a diocese; tendo en conta as súas distintas rexións, condicións sociais e profesionais, así como tamén a parte que teñen no apostolado, tanto persoalmente como asociados con outros.

Artículo 9. O CDP estará integrado na nosa diocese por tres clases de membros: natos (por razón do seu cargo diocesano), electos (por razón dos diversos ministerios, carismas, sectores pastorais,...) e designados (por razón da vontade do Arcebispo).

Artículo 10. Son membros natos do CDP as persoas, que ocupen os seguintes cargos diocesanos:

- O Arcebispo.

- O Bispo Auxiliar, se o houber.
- O Vigairo Xeral.
- Os Vigairos Episcopais.
- O Reitor do Seminario Maior.
- O Delegado Episcopal para o Laicado.
- O Delegado Episcopal para o Primeiro Anuncio.
- O Delegado Episcopal para as Comunicaci3ns Sociais.

Se cambiase a denominaci3n destes cargos diocesanos, ocupar3n o seu posto as persoas, en quen recaia as funci3ns, que estes exerc3an.

Art3culo 11. Son membros electos do CDP as persoas, que resulten elixidas, representando 3s diversas instituci3ns, asociaci3ns e realidades da vida pastoral diocesana, segundo o seguinte esquema:

- Cl3rigos:
 - 3 membros do Consello Presbiteral, elixidos nunha sesi3n do propio Consello Presbiteral.
 - 1 arcipreste por cada vigair3a territorial, elixido polos arciprestes de cada vigair3a.
 - 1 di3cono, elixido polos di3conos diocesanos.
- Consagrados:
 - 4 membros de Institutos de Vida Consagrada ou Sociedades de Vida Apost3lica, elixidos pola Conferencia de Relixiosos Diocesana.

- 1 membro de Institutos Seculares, elixido pola Coordinadora de Institutos Seculares Diocesana.
- Laicos:
 - 1 por cada arciprestado, cada arcipreste arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para as Misións, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 3 pola Delegación Episcopal para a Catequese, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para a Educación, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para as Universidades e a Cultura, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 3 pola Delegación Episcopal de Cáritas Diocesana, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.

- 1 pola Delegación Episcopal para o Servizo do Desenvolvemento Humano Integral, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- pola Delegación Episcopal para a Pastoral Penal, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 3 pola Delegación Episcopal para o Laicado, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 matrimonio pola Delegación Episcopal para a Familia e a Vida, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 3 pola Delegación Episcopal para a Mocidade e a Infancia, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 por Acción Católica Xeral, o Presidente Diocesano de Acción Católica Xeral arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 por Mans Unidas, os Presidentes de Mans Unidas, presentes na diocese, arbitrarán o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 polas Xuntas de Confrarías presentes na diocese.

- Artículo 12. Son membros designados do CDP as persoas, que o Arcebispo determine, ata un máximo de 5 membros, de maneira de que a diversidade da diocese se reflecta do mellor modo posible no CDP.
- Artículo 13. Os membros do CDP serán nomeados polo Arcebispo para un período de cinco anos.
- Artículo 14. Os membros natos o serán, mentres permanezan no cargo, que os habilita como tales; sendo substituídos de inmediato por quen ocupe ese cargo, caso de cesar nel.
- Artículo 15. Os membros elixidos ou designados poden cesar antes de finalizar o quinquenio por renuncia voluntaria, aceptada polo Arcebispo, ou por incumprimento demostrado das condicións establecidas. Ao cesar, serán substituídos por outra persoa, seguindo o mesmo procedemento de elección ou designación establecido.

CAPÍTULO IV. FUNCIONAMIENTO.

- Artículo 16. Para o seu funcionamento ordinario, o CDP contará cos seguintes órganos: Presidencia, Secretaría, Pleno e Comisión Permanente.
- Artículo 17. Presidencia. O Arcebispo é o Presidente do CDP, por razón do seu ministerio, quen en casos específicos poderá delegar nalgún vigairo a presidencia de determinadas reunións do Pleno. As súas funcións son:

- Realizar o nomeamento de todos os membros do CDP.
- Aprobar a orde do día, convocar e presidir as reunións do Pleno.
- Aprobar e publicar as propostas ou acordos, que considere oportuno.

Artículo 18. Secretaría. O Secretario do CDP será elixido de entre os membros do Pleno, previa presentación de candidaturas. As súas funcións son:

- Consultar co Arcebispo e redactar a orde do día das sesións do Pleno, citar aos conselleiros, enviarlles o material oportuno, preparar o lugar e o mellor servizo para as reunións.
- Levantar acta do tratado nas sesións do Pleno e velar polo cumprimento dos acordos, ocuparse da correspondencia, archivar e custodiar toda a documentación.
- Elaborar os informes, que o Arcebispo estime que deben publicarse, e comunicar aos interesados os acordos e resolucións, que lles afecten.
- Exercer a secretaría da Comisión Permanente.

Artículo 19. O Pleno do CDP é a máxima expresión deste organismo e está constituído pola reunión de todos os seus membros lexitimamente convocados. As funcións dos seus membros son:

- Estudar os temas enunciados na orde do día, as propostas que faga o Presidente e as cuestións que xurdan no desenvolvemento das sesións.
- Intervir no Pleno a título persoal, seguindo o seu leal criterio.
- Considerar os temas en forma de relatorio ou mediante grupos de traballo, constituídos no propio desenvolvemento do Pleno; debendo desembocar normalmente en propostas concretas, sobre as cales se poida dialogar.
- Votar as propostas concretas.

Artículo 20. O Pleno do CDP reunirase ordinariamente tres veces ao ano, procurando que as datas respectivas faciliten a planificación, seguimento e avaliación do Plan Diocesano de Pastoral. Poderá, tamén, ser convocado extraordinariamente por iniciativa do Arcebispo.

Artículo 21. A Comisión Permanente está constituída polos seguintes membros do CDP:

- O Arcebispo.
- O Secretario do CDP.
- O Vigairo Episcopal de Pastoral.
- Cinco integrantes do CDP: un clérigo, un consagrado e tres laicos, elixidos na sesión de constitución do Pleno por todos os seus membros.

Artículo 22. O Presidente do CDP poderá convocar unha reunión da Comisión Permanente, cando o considere oportuno. A Comisión Permanente reunirse antes de cada sesión do Pleno, para poder preparalo coidadosamente e convocalo, polo menos, cun mes de antelación. As súas funcións son:

- Elaborar, baixo os criterios do Arcebispo, a proposta da orde do día das sesións do Pleno.
- Encargar ao Secretario a preparación da documentación necesaria para as mesmas.
- Designar aos relatores dos temas, que se consideren precisos.
- Levar a cabo todas aquelas funcións, que lle encomende o Pleno.

CAPÍTULO V. MODIFICACIÓN.

Artículo 23. O Arcebispo pode modificar los Estatutos, cando o considere oportuno, ben por propia iniciativa ou a proposta do Pleno do CDP.

CAPÍTULO VI. DISOLUCIÓN.

Artículo 24. O CDP disolverase automaticamente transcorridos cinco anos desde a súa constitución ou ao quedar vacante a Sede Arcebispal. Tamén, poderá ser

disolto polo Arcebispo, cando o considere oportuno. Unha vez disolto o CDP, toda a documentación pasará a estar baixo a custodia do Chanceler-Secretario do Arcebispado.

DISPOSICIÓN DEROGATORIA.

Quedan derogados os Estatutos do Consello Pastoral Diocesano, promulgados en 2005.

ENTRADA EN VIGOR.

Os presentes Estatutos do Consello Diocesano de Pastoral entran en vigor o 25 de xaneiro de 2024.

c.- Decreto sobre composición e eleccións para o Consello Diocesano de Pastoral

FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ
POLA GRAZA DE DEUS E DA SEDE APOSTÓLICA
ARCEBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Cesando o Consello Diocesano de Pastoral –segundo establece o canon 513, §2 do vixente Código de Dereito Canónico e os Estatutos existentes–ao quedar vacante esta Sede de Santiago de Compostela pola aceptación do Santo Pai o Papa Francisco da renuncia presentada polo meu predecesor, o Excmo. e Rvdmo. D. Julián Barrio Barrio, faise necesario proceder á constitución dun novo Consello que me axude no exercicio da miña misión pastoral mediante o estudo e a valoración das actividades pastorais na diocese, así como a suxestión de conclusións prácticas sobre as mesmas (cf. Can. 511).

Por todo iso, **CONVOCAMOS** a todos os sacerdotes e axentes de pastoral da Arquidiocese para proceder á renovación do mesmo, que se realizará segundo os vixentes Estatutos aprobados mediante Decreto de data dezasete de xaneiro de dous mil vinte e catro (Reg. VI 0023/24) e as normas do presente Decreto.

1. Composición do Consello Diocesano de Pastoral

As persoas que son designadas para o Consello Diocesano de Pastoral deben elixirse de modo que, a través delas, quede verdadeiramente reflectida a porción do Pobo de Dios que constitúe a Diocese, tendo en conta as distintas Zonas, condicións sociais e profesionais, así como tamén a parte que teñen no

apostolado, tanto persoalmente como asociados con outros (Cfr. c. 512 § 2). Para iso, o Consello Diocesano de Pastoral estará formado polos seguintes membros:

1.1. *Membros Natos*

- O Arcebispo.
- O Bispo Auxiliar, se o houber.
- O Vigairo Xeral.
- Os Vigairos Episcopais.
- O Reitor do Seminario Maior.
- O Delegado Episcopal para o Laicado.
- O Delegado Episcopal para o Primeiro Anuncio.
- O Delegado Episcopal para as Comunicacións Sociais.

1.2. *Membros Electos*

- Clérigos:
 - 3 membros do Consello Presbiteral, elixidos nunha sesión do propio Consello Presbiteral.
 - 1 arcepreste por cada vigairía territorial, elixido polos arceprestes de cada vigairía.
 - 1 diácono, elixido polos diáconos diocesanos.
- Consagrados:
 - 4 membros de Institutos de Vida Consagrada ou Sociedades de Vida Apostólica, elixidos pola Conferencia de Relixiosos Diocesana.
 - 1 membro de Institutos Seculares, elixido pola Coordinadora de Institutos Seculares Diocesana.

- Laicos:
 - 1 por cada arciprestado, cada arcipreste arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para as Misións, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 3 pola Delegación Episcopal para a Catequese, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para a Educación, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para as Universidades e a Cultura, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 3 pola Delegación Episcopal de Cáritas Diocesana, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para o Servizo do Desenvolvemento Humano Integral, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 1 pola Delegación Episcopal para a Pastoral Penal, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
 - 3 pola Delegación Episcopal para o Laicado, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.

- 1 matrimonio pola Delegación Episcopal para a Familia e a Vida, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 3 pola Delegación Episcopal para a Mocidade e a Infancia, o delegado arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 por Acción Católica Xeral, o Presidente Diocesano de Acción Católica Xeral arbitrará o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 por Mans Unidas, os Presidentes de Mans Unidas, presentes na diocese, arbitrarán o procedemento máis adecuado para a elección.
- 1 polas Xuntas de Confrarías presentes na diocese.

1.3. *Membros Designados*

- Ata cinco membros de libre designación do Arcebispo.

2. Procedemento para a designación dos membros do Consello Diocesano de Pastoral

a) Cada un dos organismos e institucións mencionados designa os membros que lle corresponden da forma que estime conveniente para o cumprimento dos fins do Consello.

b) En relación aos membros que corresponde elixir o Consello Presbiteral, dado que ese organismo cesou ao quedar vacante a Sede e aínda non se constituíu de novo, as Vigairías territoriais determinarán o procedemento para seguir para elixir aos 3 sacerdotes que formarán parte do Consello.

3. Tempo previsto para as eleccións

A designación dos membros do Consello Diocesano de Pastoral deberá realizarse no período comprendido entre o 1 de febreiro e o 1 de abril de 2024.

Os responsables de organizar, animar e seguir as eleccións que se enumeran no n. 1.2. enviarán as Actas correspondentes, así coma o nome, apelidos e datos de contacto de cada elixido ao Sr. Vicario de Pastoral, o máis tarde o 15 de abril de 2024.

4. Tempo polo que se constitúe o Consello Diocesano de Pastoral

O novo Consello Diocesano de Pastoral da Arquidiocese de Santiago de Compostela constitúese por un período de cinco anos a partir da data da súa constitución.

Sexa comunicado aos interesados e publicado no Boletín Oficial do noso Arcebispado e na páxina web diocesana. Consérvese este orixinal no Arquivo da Chancelería da Curia.

Dado en Santiago de Compostela, a un de febreiro de dos mil vinte e catro.

Fdo.: † Francisco José Prieto Fernández
Arcebispo de Santiago de Compostela

Por mandato da S. Excia. Rvdma.

Elisardo Temperán Villaverde
Chanceler-Secretario

2.- PROTOCOLO DE PREVENCIÓN Y ACTUACIÓN FRENTE A ABUSOS SEXUALES A MENORES Y PERSONAS VULNERABLES Y DE LA GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS PARA LA PROTECCIÓN DE MENORES

a.- Decreto de aprobación del Protocolo de prevención y actuación frente a abusos sexuales a menores y personas vulnerables y de la Guía de buenas prácticas para la protección de menores

FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

INTRODUCCIÓN.

Señor... atiende a mis gemidos,

haz caso de mis gritos de auxilio... (Sal 5)

El llanto y clamor de los inocentes que han visto violentadas y rotas sus vidas por la acción de quienes, por propia vocación, estaban llamados a custodiar sus personas con el celo, cuidado y entrega que Cristo Señor mostró hacia los pequeños y necesitados, resuena vívido ante Dios y ante la comunidad creyente. El desgarró que estas situaciones han producido en la Iglesia sigue exudando vergüenza, culpa y dolor.

Justo es reconocer que la autoridad de la Iglesia trató de reaccionar una vez se fueron evidenciando la existencia de abusos a

menores o personas vulnerables en distintos lugares del orbe. Ciertamente, no siempre resultaron eficaces y adecuadas las medidas implementadas; como no fue sencillo percibir, reconocer y dimensionar el real alcance de hechos tan execrables.

No podemos olvidar, en este orden, y sin entretenernos en precedentes relevantes, que ya San Juan Pablo II en el año 2001 publicó la Carta Apostólica, en forma motu proprio, *Sacramentorum sanctitatis tutela*, el Papa Benedicto XVI promulgó Normas sobre *delicta graviora* en el año 2010, que supusieron un primer intento de afrontar tan grave problema en el seno de la Iglesia. El Papa Francisco, con impulso renovado y decidido, ha elaborado nuevas normas y tratado de sensibilizar a toda la Iglesia ante los casos de abusos provenientes del pasado o que se puedan producir en la actualidad y la relevancia de implementar medidas preventivas que eviten situaciones que causan tal sufrimiento y daño a los más débiles: niños, jóvenes y personas vulnerables. Como no, destacar la Carta Apostólica, en forma motu proprio, *Vos estis lux mundi* (2019) y la Constitución Apostólica *Pascite gregem Dei* que reforma el Libro VI del Código de Derecho Canónico.

Intensa ha sido, igualmente, la actuación del Dicasterio para la Doctrina de la fe, especialmente aquella en la que ha procurado que los obispos y las conferencias episcopales asumieran las responsabilidades que les son propias en orden a perseguir el delito cometido y prevenir su reiteración. Por aludir a algunos de estos documentos: las Cartas a los obispos de la Iglesia Católica y a los demás Ordinarios y Jerarcas de los años 2001 y 2010, la Carta circular subsidio para las Conferencias Episcopales en la preparación de *Líneas Guía* para tratar los casos de abuso sexual de menores

por parte del clero (2011), el *Vademécum* sobre algunas cuestiones procesales ante los casos de abuso sexual a menores cometidos por clérigos (en su doble versión de los años 2020 y 2022).

La Conferencia Episcopal Española ha venido trabajando en la elaboración de instrumentos que permitan afrontar una tan grave tarea con seriedad y rigor; especialmente reseñables son el *Protocolo marco para la prevención y actuación en caso de abusos a menores* (2022) y la *Instrucción de la CEE sobre abusos sexuales* (2023). El Protocolo trata de ofrecer un instrumento de acogida ante los abusos y, sobre todo, de prevención para que acabemos con esta lacra; por su propia naturaleza exigirá de cambios que permitan adaptarlo a las circunstancias que vayan surgiendo.

La misma Conferencia Episcopal ha alentado la elaboración de Protocolos de prevención y actuación en el ámbito de cada Iglesia diocesana, que entre nosotros se ha desarrollado con la colaboración activa de todas las diócesis que conforman la Provincia eclesial de Santiago.

De hecho, los Sres. Obispos de la Provincia eclesial de Santiago en la reunión del 30 de marzo del año 2022 ya plantearon la necesidad de elaborar unos protocolos de prevención y actuación frente a abusos sexuales a menores y personas vulnerables en el ámbito de la Iglesia en Galicia. Se urgí y encomendó a todas aquellas realidades que trabajan en la Provincia eclesial en temas de pastoral familiar, es decir, delegaciones diocesanas de pastoral familiar, centros de orientación familiar, el Instituto de la familia, el Servicio interdiocesano de atención a menores, personas vulnerables y sus familias, centros de escucha, etc. que comenzasen a reflexionar sobre este tema y a elaborar propuestas.

A partir del borrador “Protocolo Marco para la prevención y actuación en caso de abusos a menores y equiparables legalmente”, facilitado el 31 de marzo de 2022 por el entonces denominado “Servicio de coordinación de Oficinas de Víctimas CEE” (actualmente “Servicio de coordinación y asesoramiento de las Oficinas de Protección de Menores Conferencia Episcopal Española”), la Oficina del “Servicio pastoral interdiocesano de atención a menores, personas vulnerables y sus familias” inició la tarea de elaborar un protocolo propio y asequible para ser propuesto a las diócesis de la Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela.

El “Servicio pastoral interdiocesano de atención a menores, personas vulnerables y sus familias”, en febrero de 2023, remitió a todos los obispos un primer esbozo de Protocolo; que éstos anotaron, enmendaron e introdujeron distintas aportaciones. El proceso de reelaboración y corrección del texto en los puntos señalados por los obispos coincidirá con la publicación, el 25 de marzo del año 2023, de *Vox estis lux mundi aggiornato*, lo cual permitió actualizar también aquellas disposiciones suyas, que ya estaban recogidas en el esbozo del Protocolo, e incluir las nuevas disposiciones de esta última versión.

Se presentó así finalmente un “PROTOCOLO DE PREVENCIÓN Y ACTUACIÓN FRENTE A ABUSOS SEXUALES A MENORES Y PERSONAS VULNERABLES”, que, revisado y examinado una vez más por los señores obispos en la reunión de la Provincia eclesiástica del 24 de julio de 2023, es el que ahora finalmente se promulga en Nuestra Archidiócesis de Santiago de Compostela.

De igual modo, en el empeño por dotar a las instituciones eclesiales y a los fieles de los instrumentos idóneos, precisos y de co-

nocimiento accesible para todos, que permitan prevenir y actuar ante cualquier forma de abuso hacia menores o personas vulnerables; los Obispos de la Provincia eclesiástica, de forma análogo a lo establecido para la elaboración del Protocolo, encomendaron a las delegaciones diocesanas de pastoral familiar, centros de orientación familiar, el Servicio interdiocesano de atención a menores, personas vulnerables y sus familias y centros de escucha que, tras reflexionar sobre cuantas cuestiones estimaran convenientes, elaborasen una Guía de buenas prácticas. Tras varias reuniones, y teniendo como base la Guía realizada en la diócesis de Tui-Vigo, un grupo técnico reducido presentó a los Sres. Obispos un borrador al que efectuaron alguna observación y modificación.

Documento que, junto al Protocolo, es una respuesta activa a la voluntad expresada por el Papa Francisco y quiere contribuir a crear entornos seguros donde acompañar y colaborar con las familias en el desarrollo integral de los niños, jóvenes y/o adultos vulnerables. Y ello sobre la base de la obligación que asumimos de velar y proteger la integridad y los derechos de la infancia y adolescencia. Compromiso que ha de ser asumido por la institución eclesial pero también por todas y cada una de las personas adultas que colaboran con ella en sus múltiples actividades.

La citada “GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS PARA LA PROTECCIÓN DE MENORES”, tal y como ha quedado redactada tras el proceso sucintamente expuesto, es igualmente promulgada en la Archidiócesis de Santiago de Compostela. Conscientes que tanto el Protocolo como la Guía, por su propia naturaleza, habrán de adaptarse a las distintas circunstancias que puedan sobrevenir.

DECRETO

En el ejercicio de la grave responsabilidad que onera a los obispos, elegidos para guiar al Pueblo que se les ha encomendado, así como proteger y cuidar en especial a los más débiles y vulnerables y promover el anuncio del Evangelio, y para que todos en nuestra Archidiócesis conozcan y procuren prevenir y evitar cualquier situación de riesgo a los menores o personas vulnerables ante cualquier situación de abuso,

Primero.- Aprobamos el “PROTOCOLO DE PREVENCIÓN Y ACTUACIÓN FRENTE A ABUSOS SEXUALES A MENORES Y PERSONAS VULNERABLES” que entrará en vigor el día treinta y uno de enero.

Segundo.- Aprobamos la “GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS PARA LA PROTECCIÓN DE MENORES” que entrará en vigor el día treinta y uno de enero.

En orden a su promulgación y divulgación, publíquense en el Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela. Para su mayor y mejor difusión, se insertarán ambos documentos en la página web de la Archidiócesis y en las de todas aquellas que dependan de Instituciones diocesanas, parroquias, asociaciones canónicas, movimientos eclesiales y centros educativos eclesiales sitios en esta Archidiócesis; así como en todas las actividades pastorales y educativas diocesanas que impliquen el trato con menores y/o personas equiparadas legalmente.

Dado en Santiago de Compostela, a veinticuatro de enero de dos mil veinte cuatro.

Por mandato de S. Excia. Rvdma.

Elisardo Temperán Villaverde,
Canciller-Secretario.

b.- Protocolo de prevención y actuación frente a abusos sexuales a menores y personas vulnerables

ÍNDICE

1. Introducción

2. Protocolo: Qué finalidad tiene

3. Sobre el abuso sexual

4. Detección del abuso sexual

4.1. Indicadores específicos

4.1.1. Indicadores físicos

4.1.2. Indicadores sexuales

4.2. Indicadores inespecíficos

4.3. Revelación del abuso

4.3.1. Cómo actuar ante la revelación

4.3.2. Lo que hay que decir y lo que no hay que hacer o decir a la persona menor

5. Sistema de Prevención

- 5.1. La Oficina de atención a menores
- 5.2. Selección de personal y colaboradores
- 5.3. Programas de Formación continua para la Protección
- 5.4. Código de buenas prácticas

6. Marco jurídico

- 6.1 Marco legislativo canónico
- 6.2 Marco legislativo civil

7. Procedimiento en casos de abuso

ANEXOS

Anexo I: Declaración personal responsable de rechazo al abuso sexual a menores y adhesión a la prevención y actuación ante el mismo en la Diócesis de Santiago de Compostela

Anexo II: Informe de notificación

Anexo III: Modelo de autorización de traslado de informe

1. Introducción

La normativa establecida en el Código de Derecho Canónico, junto con otros documentos pontificios y lo indicado por el Dicasterio para la Doctrina de la Fe en relación a la recepción y actuación en las diócesis ante denuncias por casos de abuso sexual a menores, requiere implementar un *Protocolo de prevención y actuación frente a abusos sexuales a menores y personas vulnerables*, como instrumento que ofrezca a los agentes pastorales una serie de principios orientadores y de procedimientos básicos de actuación, a fin de saber cómo proceder y cómo hacerlo de forma adecuada.

Dicha prevención y protección de las personas menores y de las personas vulnerables frente a los abusos sexuales requiere también proponer y diseñar estrategias que eliminen todo comportamiento de abuso de poder, como la violencia, maltrato, humillación, degradación y tantos otros elementos que, por negligencia o descuido, se introducen en la vida cotidiana. La Iglesia debe ser un claro referente de los derechos de la vida humana, de la dignidad de la persona, del respeto mutuo, de la convivencia y de todo lo que contribuya a que el ser humano se realice de forma integral.

Prevenir para que la lacra de los abusos no se repita en nuestras instituciones es un gran reto. De ahí que, para que este Protocolo se convierta en un instrumento de trabajo operativo, es decisivo conocerlo y comprender su importancia para ser aplicado por todos los miembros que formamos la comunidad diocesana, tanto en la actividad pastoral, religiosa, educativa, de acogida o de salud, como en cualquier otra tarea con menores. Pero, sobre todo, es importante formarnos para ser testigos de la verdad del Evangelio y defender la vida humana. Esto comporta desterrar el mal y anun-

ciar con verdad la Buena Noticia. Nunca el Evangelio puede ir de la mano de la muerte¹.

2. Protocolo: Qué finalidad tiene

Como **objetivos específicos**, el Protocolo se orienta a:

1. Prevenir el abuso sexual a **menores y adultos vulnerables**, estableciendo criterios de selección y de formación para quienes trabajan o se relacionan con ellos, así como un código de conducta que recoja también lo que en ningún caso puede darse. Es, además, un documento que invita a la creación de espacios seguros para estas personas frente a posibles abusos o agresiones.

2. Protocolizar el modo de actuación, tanto en la detección como en la denuncia, procurando que la intervención sea inmediata, ajustada a las leyes civiles y canónicas, y tratando de forma individualizada a quien denuncia y a su familia, como al denunciado y a su entorno.

3. Encontrar caminos de reparación y ayuda del daño causado.

4. Ayudar a que el victimario asuma su rehabilitación y se tomen decisiones acordes con la ley respecto a sus futuras actividades, evitando que esté en contacto habitual con menores, con quienes habitualmente tienen uso imperfecto de razón y con aquellos a los que el derecho reconoce igual tutela.

¹ El *Código de Derecho Canónico*, en la reforma del libro VI, pone los delitos que afectan a menores bajo el epígrafe de los delitos contra la vida y la dignidad humana. En la Iglesia no nos podemos permitir ser agentes de dolor y daño, porque somos testigos de la resurrección, de la vida, y ello implica de todos defender la dignidad de los más débiles y que nunca sean instrumentalizados por abusos de poder que puedan originar abusos sexuales a menores. Esta realidad nos indica que debemos trabajar con profesionalidad y con claridad. No valen ni voluntarismos ni buenismos. En este tema, la defensa de la vida humana exige conocer, protocolizar y ser agentes de prevención.

Su **motivación principal**: Crear espacios en los que el desarrollo de las actividades pastorales, formativas o asistenciales sean expresión del compromiso de la Iglesia en el cuidado y protección de las personas menores y de aquellos adultos que, por circunstancias diversas, son especialmente vulnerables.

El **objetivo final**: Instaurar un sistema de protección integral de las personas, fomentando la cultura de los buenos tratos en las instituciones diocesanas y creando entornos seguros para las relaciones humanas. Para ello es preciso trabajar activamente en la prevención de situaciones de riesgo y actuar estableciendo conductas respetuosas con las personas, creando espacios seguros y protocolizando los procedimientos en casos de detección o denuncia de una situación de abuso.

Finalmente, la **reparación del daño causado** tiene prioridad absoluta, siendo necesario pasar de una justicia retributiva a una justicia restaurativa, como expresión de una mayor conciencia, de una responsabilidad efectiva y de un compromiso real de toda la Iglesia².

3. Sobre el abuso sexual

La Asociación Americana de Psiquiatría, en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastorno Mentales DSM-5, define los abusos se-

² Hemos de ser conscientes que la víctima de abusos que viene a nosotros lo hace para sanar las heridas y obtener la reparación del daño que ha sufrido. Por eso es necesario que tengamos en cuenta la naturaleza religiosa del daño, y que el daño ha roto la confianza en Dios, es decir, que involucra la relación íntima y personal con Dios. Es por ello que las heridas que se derivan de una relación dañada en el ámbito eclesial requieren, además de otras cuestiones, una restauración del vínculo religioso e interpersonal en el mismo ámbito. De ahí, la necesidad, no solo de tomar conciencia, sino de conocer cómo y dónde actuar para prevenir, constatar y reparar el daño en las personas y en la Iglesia misma.

xuales infantiles como «*cualquier tipo de actividad sexual con un niño que esté destinada a proporcionar una satisfacción sexual a uno de los padres, un cuidador o cualquier otro individuo que tenga alguna responsabilidad sobre el niño. Los abusos sexuales incluyen actividades tales como caricias en los genitales del niño, penetración, incesto, violación, sodomización y exhibicionismo indecente. También se incluye como abuso sexual cualquier explotación del niño sin necesidad de contacto, por parte de un progenitor o cuidador; por ejemplo, obligando, engañando, atrayendo, amenazando o presionando al niño para que participe en actos de satisfacción sexual a terceros, sin contacto físico directo entre el niño y su agresor*».

Dado que el Protocolo no contempla solo los abusos sexuales a niños, sino también los que puedan cometerse con toda persona menor y con cualquier adulto vulnerable, se ha de entender aplicado igualmente a ellos lo antedicho.

A estos efectos se entiende por:

- «**menor**»: cualquier persona con una edad inferior a dieciocho años; al menor se equipara la persona que habitualmente tiene un uso imperfecto de la razón.

- «**adulto vulnerable**»: cualquier persona en un estado de enfermedad, de deficiencia física o psicológica, o de privación de la libertad personal que, de hecho, limite incluso ocasionalmente su capacidad de entender o de querer o, en cualquier caso, de resistir a la ofensa»³.

³ FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposiciones generales, Art. 1 § 2 a. b.

Por lo que se refiere a los términos víctima y victimario, estos se entienden del modo siguiente:

- “**víctima**”: cualquier menor de **dieciocho años**, la persona que habitualmente tiene **imperfecto uso de razón**, y el **adulto vulnerable**.

- “**victimario**” o “**agresor**”: cualquiera persona mayor de edad⁴ acusada de la comisión de los delitos descritos luego en el marco legislativo canónico de este Protocolo.

4. Detección del abuso sexual

Observación y escucha de las personas menores

Las personas que trabajan en el ámbito pastoral o educativo con menores o personas vulnerables, aparte de saber que a la hora de **prevenir** una posible víctima de abuso sexual es importante tener en cuenta algunos factores de riesgo (carencias afectivas, falta de habilidades sociales y de comunicación, o la baja autoestima), también deben conocer cómo **identificar** una situación de posible abuso.

Además de la propia **revelación** del hecho en sí, la identificación de una situación de posible abuso se realiza a través de una serie de **indicadores específicos**, como pueden ser los físicos o el conocimiento y comportamiento sexualizado de una persona menor, e **indicadores inespecíficos**, más generales, que van asociados a cualquier situación de maltrato o abuso al que haya podido haber estado expuesto la persona menor.

⁴ Aunque jurídicamente no es “mayor de edad” la persona menor, adolescente o joven, que está encargada de los más pequeños dentro de actividades pastorales como catequista, monitor, animador de grupos, voluntario, etc., sin embargo, si esta persona, por su nivel de desarrollo o situación de superioridad, llegara a faltar de algún modo al Código de buenas prácticas o a cometer alguno de los actos descritos en el epígrafe 6.1, también habrá de ser objeto de intervención inmediata por parte de los responsables. Por este motivo, estas personas han de conocer igualmente este Protocolo.

4.1. Indicadores específicos

4.1.1. Indicadores físicos

La presencia de estos indicadores apunta una alta probabilidad de haber sufrido abuso. La exploración de dichos síntomas corresponde a los sanitarios a los que se ha de acudir siempre que se detecte embarazo, enfermedad de transmisión sexual, lesiones o dolor inexplicable o persistente en la zona genital, anal o senos, también arañazos, moratones o restos de fluidos (sangre o semen). Siempre que aparezca alguno de estos síntomas se comunicará a los padres o tutores de la persona menor, siendo necesaria la exploración inmediata y, a poder ser, acompañada la persona menor de alguno de sus responsables.

4.1.2. Indicadores sexuales

Cuando se dan **conocimientos sexuales precoces** o impropios de la edad o se manifiestan **conductas sexualizadas** o autoerotizadas que no son corrientes⁵, distinguiendo en esto entre menores de doce años y adolescentes:

a) Menores de doce años:

- Erotización en las interacciones con otras personas menores (intentos de seducción), acercamiento íntimo, exhibicionismo y preguntas inadecuadas.
- Masturbación compulsiva.
- Acercamientos peculiares.
- Intentos de besos inadecuados.

⁵ No siempre son indicio de posible abuso, pues pueden deberse a un aprendizaje inadecuado.

b) Adolescentes:

- Erotización en las interacciones con menores.
- Uso de la fuerza física o la coerción psicológica para acceder sexualmente a menores.
- Promiscuidad, prostitución.
- Excesiva inhibición sexual.

4.2. Indicadores inespecíficos

Conocidos también como indicadores de baja capacidad predictiva, ya que pueden aparecer como reacción a diversas situaciones potencialmente estresantes o traumáticas para las personas menores:

- Síntomas psicossomáticos (dolor de cabeza o abdominal, fatiga, insomnio...).
- Miedo a estar solos o con una persona determinada.
- Problemas de alimentación (anorexia, bulimia) o sueño (intensa actividad onírica, pesadillas, despertares nocturnos).
- Expresión emocional de ansiedad, depresión, agresividad, vergüenza...
- Rechazo al contacto físico o a muestras de afecto en la relación habitual.
- Resistencia a desnudarse o ducharse.
- Conductas autolesivas.

4.3. Revelación del abuso

Cuando una persona menor comunica que ella, o alguna persona de su entorno, está siendo objeto de abuso sexual, no debe-

mos cuestionar su testimonio, ya que la experiencia muestra que este es uno de los indicadores más potentes de la violencia sexual. Esta comunicación se puede hacer directa o indirectamente.

Aunque no es frecuente la **revelación directa**, debemos saber que la persona que la recoge ha de facilitar su manifestación en un ambiente de calma, acompañando emocionalmente a la persona menor y evitando preguntas que corresponden a profesionales sanitarios y judiciales, a fin de no causar una *victimización* secundaria⁶ ni interferir en la posible investigación.

La **revelación indirecta** es más frecuente en niños o niñas más pequeños o introvertidos, de manera que expresan que algo ha ocurrido, o está ocurriendo, a través de dibujos, relatos escritos, preguntas sobre sentimientos o relaciones personales, o colocando lo ocurrido en un tercero.

4.3.1. **Cómo actuar ante la revelación**

Ante una revelación es muy importante actuar de forma correcta. En general, la escucha ha de realizarse en un lugar adecuado, respetando los tiempos del niño y de la niña o adolescente, evitando interrumpir, en un contexto de escucha y disposición a ayudar.

Esta sería una de las pocas situaciones en las que se recomienda evitar la presencia de otras personas.

• **Mostrar sensibilidad a las necesidades de la persona menor:** Cuando nos confía su secreto o nos muestra claramente lo que está ocurriendo, nuestra primera y principal tarea es apo-

⁶ «La **victimización secundaria** (o **revictimización**) es la respuesta que da el sistema a una víctima. Esta respuesta hace que la persona **reviva la situación traumática** y vuelva a asumir su papel de víctima».

yarla. Una persona abusada es vulnerable; la persona menor más, y necesita sentir que la creemos. Para ello le expresaremos explícitamente nuestra disposición a escucharla y ayudarla, evitando así amplificar su sufrimiento y ansiedad.

- **No debe posponerse la revelación:** Es decir, se la escuchará en el momento que ha elegido para comunicar lo que ha ocurrido o está ocurriendo.

- **Mantener la calma y una actitud de escucha activa:** Comportarse con calma y comprensión muestra a la persona menor que podemos aceptar su relato y le anima a contar lo que ha pasado. No interrumpir ni evidenciar nuestras emociones (cólera, estupefacción, indignación...). No debemos tampoco dirigir la conversación, es decir, no preguntaremos como si de un interrogatorio se tratase, ni juzgaremos, ni etiquetaremos.

- **Dar apoyo y confianza:** Controlar la reacción emocional normal en una situación así supone ser muy comedidos a la hora de recoger la información. Por eso, las preguntas han de ser abiertas y generales (solo es preciso conocer el suceso, sin entrar en cuestiones específicas). Es importante tener en cuenta que ir al detalle puede generar vergüenza, incomprensión o culpa en las personas menores, y en ese momento es necesario que sienta una actitud de escucha, apoyo y ayuda.

4.3.2. **Lo que hay que decir y lo que no hay que hacer o decir a la persona menor**

- **Hay que decirle:** Que confiamos en lo que dice y que ha hecho bien en contarlo. Que es valiente y que no es culpable de lo que ha pasado. Que lo que ha pasado es algo malo y que las cosas

malas hay que decírlas; no pueden ser un secreto. Que vamos a hablar con sus padres o tutores y con otras personas que van a ayudarla. Animarla a hablar con personas con quienes se sienta bien, incluidos nosotros.

• **Lo que no hay que hacer o decir:** No se pueden pedir detalles en el relato inicial (podemos influir, y este hecho puede perjudicarlo y perjudicarnos). No prometeremos nada que no podamos cumplir, incluido el hecho de guardarlo en secreto. No se cuestiona el relato de la persona menor nunca: no es nuestra función valorar la verosimilitud de lo que relata.

Ser siempre sinceros y adelantarle qué vamos a hacer. Esto supone responder afirmativa y negativamente a las preguntas, dar la explicación oportuna o, cuando sea el caso, reconocer que no sabemos algo. Además, orientaremos al niño y a la niña o adolescente al estatus de seguridad perdida por el abuso, referenciando las figuras paterna y materna y los profesionales que les puedan ayudar como facilitadores en la recuperación de su equilibrio emocional.

Poner por escrito lo que acabamos de oír, lo más pronto posible, reflejando fecha, lugar y hora, procurando recoger lo más textualmente posible lo relatado y explicando también la actitud de la persona menor (nivel de movimiento físico, mirada, malestar físico, sentimientos, fluidez del relato, pausas, contención o expresión emocional...) ⁷.

Informar inmediatamente a los padres o tutores de lo que ha manifestado su hijo o hija, orientándoles cómo han de proceder (conveniencia de la realización de una exploración médica y for-

⁷ Véase Anexo II.

mulación de la denuncia, evitando inicialmente el contacto con otros profesionales) y ofreciéndoles apoyo psicológico, espiritual y asistencia jurídica, además de la ayuda que se ofrece por medio de las personas encargadas de ello en la Diócesis.

Notificar de forma inmediata a la autoridad civil competente los hechos, de acuerdo con la obligación de la actual legislación del Estado⁸ y trasladar ésta a la Fiscalía y a la Oficina de atención a menores, interesándose el informante por la evolución del caso a lo largo de todo el proceso.

5. Sistema de Prevención

5.1. La Oficina de atención a menores

Esta Oficina, integrada convenientemente por tres personas cualificadas en materia de Derecho, Psicología y Atención Pastoral⁹, tiene como cometidos propios:

- 1. Llevar a cabo las tareas referidas a la prevención de los abusos, mediante campañas de concienciación, sensibilización y formación de los agentes pastorales diocesanos.**

⁸ «Toda persona que advierta indicios de una situación de violencia ejercida sobre una persona menor de edad, está obligada a comunicarlo de forma inmediata a la autoridad competente y, si los hechos pudieran ser constitutivos de delito, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, al Ministerio Fiscal o a la autoridad judicial, sin perjuicio de prestar la atención inmediata que la víctima precise» (BOE, *Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia*, Art. 15).

⁹ «[...] las Diócesis o las Eparquías, individual o conjuntamente, deben tener organismos u oficinas fácilmente accesibles al público para la recepción de los informes» (FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposiciones generales, Art. 2 § 1). «1. Se establecerá una oficina en cada diócesis o en cada provincia eclesiástica [...] con el fin de facilitar y asegurar que las noticias o las denuncias sobre posibles abusos sexuales sean tratadas en tiempo y forma de acuerdo con la disciplina canónica y civil, respetando los derechos de todas las partes implicadas. 4. Para el desempeño de estas tareas se designará, en la medida de lo posible, a personas con experiencia y conocimientos jurídico-penales, psicológico-psiquiátricos, de prevención y atención terapéutica, así como de comunicación» (CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Instrucción sobre abusos sexuales* [2023], Art. 9 § 1 y 4).

2. Realizar las tareas de acogida, escucha y acompañamiento de las víctimas, pudiendo recibir denuncias, pero no siendo la encargada de su trámite, que, sin perjuicio de los derechos y obligaciones establecidos en cada lugar por las leyes estatales, es competencia de los Órganos administrativos o judiciales diocesanos, supra-diocesanos o de la provincia eclesiástica, si los hubiera, o religiosos.

Durante el trámite de la noticia de un posible caso de abuso o de recibir una denuncia, las pautas generales de actuación son:

- Garantizar el interés superior de la persona menor.
- Trabajar por la reparación de cada persona involucrada.
- Recopilar el testimonio de la víctima sin demora y de una manera apropiada para el propósito y para evitarle mayor daño.
- Ilustrar a la víctima sobre sus derechos y cómo proceder, incluyendo la posibilidad de presentar pruebas y solicitar ser escuchados, directamente o a través de un intermediario.
- Informar a la víctima, si así lo solicita, de los resultados de las distintas etapas del procedimiento.
- Alentar a la víctima a recurrir a la asistencia de consultores civiles y canónicos.
- Preservar a la víctima y a su familia de cualquier intimidación o represalia.
- Salvaguardar la legítima protección de la buena reputación y de la intimidad de todas las personas involucradas, así como la confidencialidad de los datos personales.

5.2. Selección de personal y colaboradores

La acción preventiva comienza con la selección de las personas implicadas en la pastoral y la docencia, así como en otras activi-

dades ordinarias o extraordinarias organizadas por la propia Diócesis, a través de sus Delegaciones Episcopales, Cáritas o Parroquias. Se incluyen desde los sacerdotes y seminaristas mayores a los voluntarios, pasando por formadores, profesores, catequistas, monitores de actividades pastorales, entrenadores, personal de administración y servicios de los centros educativos y todos aquellos que, potencialmente, vayan a tener contacto con menores.

Aspectos importantes de la selección:

- Obligatoriedad de la presentación del **Certificado Negativo del Registro de Delincuentes Sexuales** para todos aquellos que vayan a desarrollar su actividad profesional o voluntaria con menores en el ámbito de las instituciones o actividades diocesanas.

- Los sacerdotes, religiosos y laicos que participen en estas actividades recibirán una formación básica sobre abusos sexuales, además, de sensibilizarles y comprometerles a trabajar a favor de la protección de las personas menores y potenciar la cultura de los buenos tratos en las estructuras diocesanas.

- Se les informará siempre de todas las normas vigentes en la Diócesis que tengan que ver con el trato directo con menores, así como la obligatoriedad de regirse por ellas, y de las sanciones previstas en caso de incumplimiento.

Es conveniente que todos los que colaboren en la Diócesis en tareas pastorales, formativas y asistenciales —sean ordenados, personas en proceso formativo, trabajadores o voluntarios— firmen un documento de Responsabilidad Personal¹⁰ en el que explícitamente manifiesten:

1. Su rechazo personal a todo tipo de maltrato o abuso, sea físico, psicológico o sexual.

¹⁰ Véase Anexo I.

2. Que conoce la **doctrina de la Iglesia y las normas diocesanas** sobre el trato con menores y personas vulnerables, y que, por tanto, la persona que no cumple con las normas incurre en un delito que atenta gravemente contra la Ley de Dios, las normas eclesiales y la legislación civil.

3. Que ha sido informado sobre todas estas leyes y el compromiso de los Organismos Diocesanos de informar a las autoridades eclesiásticas y civiles de su incumplimiento.

4. Que, si cometieran cualquier acto de este tipo, lo harían engañando y traicionando la voluntad de la Iglesia, siendo responsable de sus actos y asumiendo sus consecuencias.

5. El firmante también se compromete a participar en las actividades de formación básica y de actualización que se organicen en materia de Protección de menores (Derechos del Niño, maltrato infantil, prevención, identificación y actuación en casos de abusos sexuales a menores), siendo esta formación de carácter obligatorio para todas las personas que intervengan con menores (sacerdotes, religiosos, laicos, profesores, catequistas, monitores...).

En la entrevista personal, tanto a los trabajadores como a los voluntarios, es importante que la persona encargada de realizar la selección explore la idoneidad de los posibles candidatos para interactuar con menores, así como su motivación, intereses y expectativas sobre el puesto y funciones a realizar.

5.3. Programas de Formación continua para la Protección

Todos los agentes pastorales que colaboran en las diferentes actividades organizadas por instituciones diocesanas (catequesis, pastoral vocacional, pastoral misionera, pastoral familiar, pastoral

de infancia y juventud, Cáritas ...), así como el personal docente y de administración y servicios de los Colegios Diocesanos, si hubiera, recibirán formación en materia de protección de menores con el objetivo de que se cumplan los objetivos de realizar una prevención primaria efectiva y se creen espacios seguros en los que las personas menores, y las equiparables legalmente, puedan formarse, convivir y desarrollarse de forma integral sintiéndose protegidas.

Los programas formativos, que han de actualizarse convenientemente de forma periódica, de modo que respondan a las necesidades de las instituciones diocesanas comunitarias y de la sociedad en general, y que han de adecuarse a las posibles reformas legislativas, comprenden diferentes áreas temáticas:

- marco jurídico civil y canónico;
- enfoque intercultural sobre la infancia;
- conceptualización del abuso y sus tipos;
- factores de riesgo y de protección;
- indicadores de abuso y su evaluación;
- aspectos preventivos y códigos de buenas prácticas;
- riesgos en entornos digitales: identidad digital; bullying, grooming, sexting; riesgos difíciles de detectar: videojuegos, retos, movimientos favorables a la corrupción de menores (movimiento MAP);
- atención a las víctimas y sus familias, a los victimarios y comunidades afectadas (acompañamiento psicológico, jurídico, espiritual y pastoral);
- perspectiva teológica del abuso: víctimas y victimarios;

- justicia restaurativa: justicia retributiva/justicia restaurativa; tipos de procesos en justicia restaurativa: mediación penal en el contexto eclesial, reuniones de restauración, conferencias grupales y círculos de sentencias; el proceso restaurativo.

La Diócesis adaptará estos itinerarios formativos a las necesidades, haciéndolos accesibles a todos los agentes de pastoral, personal docente, asistencial y voluntario, y también a padres, niños, adolescentes y jóvenes, pudiendo ofrecerse a personas y organismos extradiocesanos la participación en estos procesos formativos, cumpliendo así con el compromiso de la Iglesia de crear una cultura de protección y buenos tratos en nuestra sociedad.

5.4. Código de buenas prácticas

Como base de la convivencia dentro de las instituciones diocesanas y religiosas, y en coherencia con el principio de respeto a las personas:

1. Las muestras físicas de afecto han de ser comedidas y respetuosas y nunca han de ser, ni parecer desproporcionadas.

2. Se respetará la integridad física de la persona menor, de manera que, se le permita rechazar activamente las muestras de afecto, aunque estas sean bienintencionadas.

3. Se evitará estar a solas con menores en despachos, sacristías, salas de catequesis, procurando siempre que las puertas estén abiertas, facilitando la escucha y visión a otros.

4. Si se ha de examinar a una persona menor enferma o herida, siempre se hará en presencia de otro adulto, ambos, a poder ser, del mismo sexo que los menores.

5. Las comunicaciones privadas con menores se realizarán en entornos visibles y accesibles para los demás. Se recomienda que las puertas sean acristaladas en los despachos, tanto de sacerdotes, como de directores, profesores, formadores y animadores de grupos de niños y adolescentes.

6. Las puertas permanecerán abiertas mientras permanezca en el interior de una estancia una persona menor, siendo coherentes con la política de “puertas abiertas”; también se pueden buscar espacios abiertos facilitando la presencia de otras personas.

7. Si se da una situación inusual en la que se quede a solas con una persona menor o se haya tenido un contacto físico relevante por razones sanitarias o disciplinarias, se informará a los padres.

8. Están prohibidos los juegos, bromas o castigos que puedan ser violentos o tener una connotación sexual, evitando cualquier conducta que implique contacto físico íntimo, besarse o desnudarse.

9. Como consecuencia de la prohibición del castigo físico, también están prohibidas las novatadas o juegos que impliquen actos vejatorios, denigrantes o sexistas.

10. Se informará y pedirá autorización firmada de padres o tutores siempre que se realicen salidas, convivencias, excursiones, campamentos y otras actividades que supongan que los menores duerman fuera de casa. Se asegurará un número suficiente de acompañantes y se distribuirán las habitaciones por sexos. Los adultos no compartirán habitación u otro tipo de estancia con niños, niñas, adolescentes y jóvenes en las convivencias, acampadas y viajes. Siempre es recomendable invitar a participar a algunos padres o tutores, incluso con una presencia activa.

11. Se respetará la intimidad de las duchas, cuartos de aseo y vestuarios cuando estén siendo utilizados por los menores. En caso de tener que entrar, siempre por una razón justificada, es conveniente que entren dos adultos del mismo sexo que los menores. También se recomienda respetar la distancia personal mientras se permanezca en la estancia.

12. Cuando las actividades académicas o pastorales requieran la comunicación o el encuentro fuera del contexto habitual, ya sean presenciales, correo electrónico, teléfono móvil, redes sociales u otro canal ajeno a los oficiales del centro, parroquia o grupo, se implementarán mecanismos de control parental. Además, siempre que se utilice alguno de estos medios para convocar o coordinar actividades, los padres o tutores deben recibir los mensajes.

13. Es motivo inmediato de cese en la actividad pastoral o educativa cualquier relación sentimental, consentida o no, de un adulto con menores de edad (niños, niñas, preadolescentes, adolescentes).

14. Los sentimientos de afecto o enamoramiento hacia sacerdotes, catequistas, profesores o monitores, a menudo responden a la consideración del adulto como un ídolo. El adulto ha de tener conciencia y saber que siempre será responsabilidad suya las situaciones derivadas de esas percepciones y sentimientos; por lo tanto, bajo ninguna circunstancia debe corresponder o insinuarse, de manera que establezca de forma inequívoca y efectiva unos límites adecuados de comportamiento, relación y aprecio hacia los menores.

15. No se realizarán tomas privadas de imágenes de niñas, niños y adolescentes. Siempre que se hagan durante el desarrollo de actividades educativas, lúdicas o pastorales, se tomarán, a ser

posible, con dispositivos técnicos de la parroquia o centro educativo. Los padres o tutores consentirán expresamente por escrito la toma y uso de imágenes, siendo responsable de su custodia y uso la parroquia o centro diocesano que realice la actividad.

Cuando, durante el desarrollo de una actividad, se vulnere alguna de estas normas, la persona responsable de la actividad (sacerdote, director de centro, monitor...), y, en su caso, la propia Diócesis, actuará con rapidez y diligencia, y, en función de la gravedad, dicha actuación podrá ir desde la observación del suceso y la sugerencia de mejora, a la amonestación, apertura de expediente, alejamiento de la actividad educativa, pastoral o ministerial y, en los casos más graves, despido y comunicación a las autoridades civiles.

6. Marco jurídico

Reconocida y garantizada siempre la **presunción de inocencia**, que pide la **protección de la imagen** y de la esfera privada de las personas implicadas, así como la **confidencialidad de sus datos personales**, los delitos de abuso sexual cometidos por clérigos, religiosos o fieles laicos con misión eclesial son tratados, con sus peculiaridades propias, por las normas del Derecho Canónico y por el Código Penal estatal.

Tanto por deber ético y responsabilidad como por mandato de la ley, el conocimiento o la recepción de una denuncia de abuso a una persona menor obliga a la comunicación del hecho a las autoridades, siendo esta obligación mucho más importante que la confidencialidad o cualquier tipo de relación personal, profesional o pastoral. Los marcos eclesiástico y civil obligan a actuar siempre que se conozcan hechos de esta naturaleza. Esto, para los agentes

de pastoral, trabajadores y colaboradores en tareas formativas y asistenciales, es una obligación de inexcusable cumplimiento¹¹.

Junto con este deber y la obligación de testificar, el M. P. *Vos estis lux mundi* alude, además, a toda conducta que suponga la realización de cualquier tipo de «acciones u omisiones dirigidas a interferir o eludir investigaciones civiles o investigaciones canónicas, administrativas o penales»¹², contra clérigos o miembros de Institutos de vida consagrada o Sociedades de vida apostólica y moderadores de las asociaciones internacionales respecto a los delitos que viene señalados en el siguiente párrafo.

6.1. Marco legislativo canónico

A tenor de la reforma del libro VI del **Código de Derecho Canónico**, los delitos contra la vida y la dignidad humana que, por su gravedad, se reservan al juicio del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, cometidos con una persona de edad inferior a **dieciocho años** o una **persona equiparada** legalmente a ella, son los referidos a continuación:

«1. El que comete un delito contra el sexto mandamiento del Decálogo con un menor o con una persona que habitualmente

¹¹ Fuera del conocimiento de los hechos en el fuero interno, siempre que se tenga noticia, o bien fundado motivo, para considerar que se ha cometido uno de los hechos delictivos de los que aquí se trata, hay obligación de comunicarlo sin demora al Ordinario del lugar donde se hubiera producido (cf. FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposiciones generales, Art. 3 § 1). «El deber de comunicación previsto ... es especialmente exigible a aquellas personas que por razón de su cargo, profesión, oficio o actividad, tengan encomendada la asistencia, el cuidado, la enseñanza o la protección de niños, niñas o adolescentes y, en el ejercicio de las mismas, hayan tenido conocimiento de una situación de violencia ejercida sobre los mismos» (BOE, *Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia*, Art. 16.1).

¹² FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposiciones generales, Art. 1 § 1 b).

tiene un uso imperfecto de la razón o a la que el derecho reconoce igual tutela.

2. El que recluta o induce a un menor, o a una persona que habitualmente tiene un uso imperfecto de la razón, o a la que el derecho reconoce igual tutela, para que se muestre pornográficamente o para que participe en exhibiciones pornográficas, sean verdaderas o simuladas.

3. El que inmoralmente adquiere, conserva, exhibe o divulga, en cualquier forma y por cualquier medio, imágenes pornográficas de menores o de personas que habitualmente tienen un uso imperfecto de la razón» (CIC 1398 § 1).

Tipo penal que, «sin perjuicio de lo que establece el Código de Derecho Canónico y el Código de Cánones de las Iglesias Orientales en materia penal», se completa e integra por *Vos estis lux mundi* tal y como sigue:

«¹. un delito contra el sexto mandamiento del Decálogo cometido con violencia, amenazas o abuso de autoridad, o en el que se obliga a alguien a realizar o sufrir actos sexuales;

². un delito contra el sexto mandamiento del Decálogo cometido con un menor o con una persona que habitualmente tiene un uso imperfecto de la razón o con un adulto vulnerable;

³. la inmoral adquisición, conservación, exhibición o divulgación, en cualquier modo y con cualquier instrumento, de imágenes pornográficas de menores o de personas que tienen un uso imperfecto de la razón;

⁴. el reclutamiento o la inducción de un menor o de una persona que habitualmente tiene un uso imperfecto de la razón o de un

adulto vulnerable a mostrarse pornográficamente o a participar en exhibiciones pornográficas reales o simuladas»¹³.

Respecto a las imágenes pornográficas de menores, se entiende por:

• «**“material de pornografía infantil”**: cualquier representación de un menor, independientemente de los medios utilizados, involucrado en actividades sexuales explícitas, reales o simuladas, y cualquier representación de órganos sexuales de menores con fines libidinosos o de lucro»¹⁴.

Las sanciones para cualquiera de estos delitos se ajustarán a la gravedad de los hechos. En el caso de un clérigo, «debe ser castigado con la privación del oficio y con otras justas penas, sin excluir la expulsión del estado clerical, si el caso lo requiriese»; y en el caso de «un miembro de un instituto de vida consagrada o de una sociedad de vida apostólica, o cualquier fiel que goza de alguna dignidad o desempeña un oficio o una función en la Iglesia, [...] debe ser castigado conforme al c. 1336 § 2-4, añadiendo también otras penas según la gravedad del delito» (CIC 1398 § 1 y 2).

6.2. Marco legislativo civil

El Código Penal estatal sanciona todas las conductas de naturaleza sexual en las que esté presente o participe una persona menor de dieciséis años, con la única excepción de que estas sean consentidas y realizadas con una persona de edad y madurez similar.

Asimismo, regula la obligatoriedad de la comunicación del delito y del requisito de no tener antecedentes penales por delito con-

¹³ FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposiciones generales, Art. 1 § 1 a.

¹⁴ *Ibid.*, Art. 1 § 2 c.

tra la libertad e indemnidad sexual (agresión, abuso, acoso, exhibicionismo, provocación sexual, prostitución, explotación, corrupción de menores o trata de seres humanos) para poder desempeñar funciones que impliquen el contacto con menores, acreditándolo debidamente mediante la presentación de un certificado oficial expedido por el Ministerio de Justicia.

7. Procedimiento ante un caso de abuso

Cumpliendo con la normativa vigente, tanto canónica como civil, siempre que se tengan sospechas fundamentadas o noticia de un posible caso de abuso dentro de cualquiera de las instituciones diocesanas o de la vida religiosa (seminarios, colegios, parroquias, Cáritas, actividades pastorales o lúdicas organizadas por delegaciones episcopales o cualquier otra que esté dentro del ámbito de su responsabilidad), se actuará conforme a la *Instrucción de la Conferencia Episcopal Española sobre los abusos sexuales* (2023).

Esta establece que, «si hay pruebas o indicios racionales de la comisión de alguno de los delitos tipificados en la legislación penal del Estado, el ordinario informará al ministerio fiscal, a los efectos oportunos, y manifestará su disposición para colaborar con las autoridades civiles, pudiendo, incluso, personarse en la causa ante aquellos casos de mayor gravedad y evidencia. Esta información se realizará inmediatamente si hubiera peligro para la víctima cuando sea menor de edad»¹⁵.

¹⁵ CEE, *Instrucción de la Conferencia Episcopal Española sobre los abusos sexuales* (2023), Art. 20. 3º.

En función del fundamento de la información o de la denuncia y mediante decreto, el Obispo diocesano la desestimaré o procederé a la apertura de una investigación previa. Caso de realizarse esta, se hará «con un criterio preferencial de atención a la presunta víctima, a quien se deberán comunicar las personas designadas para llevarla a cabo, informándole igualmente del estado de la investigación y, en su caso, de las medidas cautelares adoptadas, así como con criterios de profesionalidad y de rigor jurídicos, con cautela y celeridad, respetando el principio de presunción de inocencia y el derecho a la intimidad y a la buena fama del acusado»¹⁶.

En cuanto al criterio preferencial hacia la víctima, toda forma de proceder se regirá siempre por los principios básicos de:

- **protección**, tanto de su integridad física como psíquica y moral (evitando la doble victimización), como de su identidad;
- **información a los padres o tutores legales;**
- **movilización y ofrecimiento de los recursos necesarios** para su asesoramiento, atención y acompañamiento en el proceso judicial y personal, tanto a la víctima como a su familia.

En cuanto a las medidas cautelares, desde el inicio de la investigación previa, o durante su desarrollo, o cuando esta se concluya, el ordinario deberá resolver acerca de la oportunidad o la necesidad de tomarlas, así como la imposición de cualesquiera otras medidas con las que se ha de intentar evitar la reiteración de conductas delictivas y proteger a las presuntas víctimas (actuales y potenciales).

¹⁶ Ibid., Art. 20 § 1.

Finalmente, «si se hubiera abierto un procedimiento en la jurisdicción civil, el ordinario suspenderá la investigación previa hasta que se dicte una resolución sobre el fondo del asunto, que podrá ser incorporada posteriormente a la investigación canónica. En todo caso, en la investigación previa se respetarán las leyes estatales españolas»¹⁷.

«La tutela de los menores y de las personas vulnerables es parte integrante del mensaje evangélico que la Iglesia y todos sus miembros están llamados a difundir en el mundo. Cristo mismo, en efecto, nos ha confiado el cuidado y la protección de los más pequeños e indefensos: *El que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a mí* (Mt 18,5). Todos tenemos, por consiguiente, el deber de acoger con generosidad a los menores y a las personas vulnerables y de crear para ellos un ambiente seguro, teniendo cuidado de modo prioritario de sus intereses. Esto requiere una conversión continua y profunda, en la que la santidad personal y el empeño moral puedan contribuir a promover la credibilidad del anuncio evangélico y a renovar la misión educativa de la Iglesia» (FRANCISCO, *La tutela dei minori*, 26 de marzo de 2019).

¹⁷ Ibid., Art. 20. 4º.

ANEXOS

ANEXO I

DECLARACIÓN PERSONAL RESPONSABLE
DE RECHAZO AL ABUSO SEXUAL A MENORES
Y ADHESIÓN A LA PREVENCIÓN Y ACTUACIÓN
ANTE EL MISMO EN LA DIÓCESIS DE
SANTIAGO DE COMPOSTELA

YO, D. / DÑA.

con actividad **pastoral/docente/colaborador** como

en la **Parroquia / Colegio** de

arciprestazgo de, perteneciente a la **diócesis de**

Santiago de Compostela en conformidad con lo que establece el

“PROTOCOLO DE PREVENCIÓN Y ACTUACIÓN FRENTE A ABUSOS SE-
XUALES A MENORES Y PERSONAS VULNERABLES”, publicado por la

diócesis de Santiago de Compostela, donde se explicita la **acep-**
tación por parte de los agentes de pastoral y personas colabora-

doras en las parroquias, colegios y otras instituciones diocesanas,
cuya actividad implica actividades con niños y adolescentes me-

nores de edad, **de las condiciones de selección de personal y ac-**
tuaciones de prevención y gestión frente a posibles casos de

abusos sexuales a menores,

DECLARO QUE ACEPTO RESPONSABLE Y VOLUNTARIAMENTE dichas condiciones, las cuales son:

- Soy conocedor/a de la existencia y el contenido del **“PROTOCOLO DE PREVENCIÓN Y ACTUACIÓN FRENTE A ABUSOS SEXUALES A MENORES Y PERSONAS VULNERABLES”**, publicado por la diócesis de Santiago de Compostela, y manifiesto **mi compromiso de aceptarlo y seguirlo**.

- Para acreditarme como persona que voy a tener responsabilidad profesional o voluntaria con menores en el ámbito de las instituciones y actividades diocesanas, solicitaré, según ley, el **Certificado Negativo del Registro de Delincuentes Sexuales**:

por medio de la diócesis de Santiago de Compostela, en cuyo caso daré la debida autorización junto con la fotocopia del DNI, NIE o Pasaporte en vigor;

lo entregaré personalmente al obispado, en cuyo caso habré de renovarlo y entregarlo cada año.

- **Manifiesto** también de forma expresa:

— Mi **rechazo personal a todo tipo de abuso sexual**, especialmente a menores;

— que **conozco la doctrina y posición de la Iglesia sobre este asunto** y que, por lo tanto, sé que la persona que incurre en este tipo de delitos manifiesta una conducta gravemente contraria a la ley de Dios y a las normas eclesiales;

— que entiendo que la **conducta** del agresor sexual a menores es también **delictiva según la legislación penal del Estado** y que **he sido informado/a de las leyes vigentes** en esta materia;

— que si cometiera cualquier acto de abusos de menores lo haría engañando y traicionando la voluntad de la Iglesia, siendo **responsable única y exclusivamente yo mismo/a** como realizador/a de dichos actos.

- En mi **proceso de selección/elección** como agente de pastoral, docente, monitor o colaborador/a con la diócesis para realizar actividades educativas, deportivas, recreativas o pastorales con menores, acepto como **preceptiva una entrevista y diálogo directo** donde se expongan claramente los aspectos relativos a los métodos pastorales, precauciones, posibilidades, problemas y dudas **sobre el trabajo con menores**, así como las cautelas preventivas y procedimientos de actuación ante hipotéticos casos de denuncia de abusos sexuales.

- Expreso, asimismo, mi disposición y compromiso de **participar en temas de formación sobre abusos sexuales a menores y sus consecuencias modos de actuar ante los mismos** que, programados por la diócesis con la temporalidad que se estime oportuna e impartidos por expertos, tendrán como destinatarios a todos aquellos que trabajen con niños, niñas y adolescentes, sean sacerdotes, profesores religiosos o laicos, catequistas, monitores y animadores de jóvenes, ofreciéndose también dicha formación a padres y tutores legales de alumnos de colegios diocesanos o religiosos y de menores asistentes a las catequesis y actividades parroquiales.

Lo cual firmo en

A de de

Firmado D. / Dña.

ANEXO II

INFORME DE NOTIFICACIÓN – ABUSO SEXUAL A MENORES		
1	DATOS DEL NOTIFICADOR	FECHA DE NOTIFICACIÓN
NOMBRE Y APELLIDOS / N° DE IDENTIFICACIÓN PROFESIONAL		TELÉFONO
ORGANISMO		CENTRO DE TRABAJO
DIRECCIÓN		
PROVINCIA	MUNICIPIO	CÓDIGO POSTAL
2	DATOS DE LA PERSONA MENOR (POSIBLE VÍCTIMA DE ABUSO)	
NOMBRE Y APELLIDOS		NACIONALIDAD
FECHA DE NACIMIENTO	DOMICILIO DE LA PERSONA MENOR O CENTRO DONDE SE ENCUENTRA ACTUALMENTE	TELÉFONO
PROVINCIA	MUNICIPIO	CÓDIGO POSTAL
3	DATOS DEL PADRE/MADRE/TUTOR	
NOMBRE Y APELLIDOS		
DOMICILIO		TELÉFONO
PROVINCIA	MUNICIPIO	CÓDIGO POSTAL
4	DATOS DE LA MADRE/PADRE/TUTOR	
NOMBRE Y APELLIDOS		

DOMICILIO		TELÉFONO
PROVINCIA	MUNICIPIO	CÓDIGO POSTAL
5	DATOS DE LA PERSONA INFORMANTE (EN SU CASO)	
NOMBRE Y APELLIDOS		
FECHA DE NACIMIENTO	RELACIÓN O PARENTESCO CON LA PERSONA MENOR O FAMILIA DE ESTA (PUEDE SER UN PROFESIONAL)	TELÉFONO
PROVINCIA	MUNICIPIO	CÓDIGO POSTAL
6	DATOS DE LA SITUACIÓN OBSERVADA señalando fecha de las observaciones	
<p>TRANSCRIPCIÓN, LO MAS LITERAL POSIBLE, DE LO VERBALIZADO / MANIFESTADO POR LA PERSONA MENOR, EN SU CASO.</p> <p>Contexto o situación en el que se producen estas verbalizaciones. O se realizan dibujos o documentos gráficos por la persona menor.</p>		
INDICADORES OBSERVADOS EN LA PERSONA MENOR		
7	DATOS RELATIVOS AL/LOS PRESUNTO/S AGRESOR/A (SI SE CONOCE)	
RELACIÓN CON LA PERSONA MENOR	SITUACIÓN DE ACCESIBILIDAD	
	– TIENE CONTACTO CON LA PERSONA MENOR	

		– NO TIENE CONTACTO CON LA PERSONA MENOR	
OBSERVACIONES			
<i>APORTACIÓN DE LOS DATOS QUE SE CONOZCAN:</i>			
NOMBRE Y APELLIDOS		DOMICILIO, TELÉFONO	
SEXO (H,M)	FECHA NACIMIENTO/EDAD	NIVEL EDUCATIVO	PROFESIÓN
INFORMACIÓN ADICIONAL			
SE ACOMPAÑARÁ LA INFORMACIÓN O DATOS DE RELEVANCIA EXISTENTES SOBRE: (Señalar los informes que se adjuntan)			
<p>EL PRESENTE INFORME DE NOTIFICACIÓN, ASÍ COMO EL RESTO QUE SE ADJUNTEN, SE REMITIRÁ A:</p> <p><input type="checkbox"/> FISCALÍA</p> <p><input type="checkbox"/> OBISPADO DE</p> <p>UTILIZANDO LOS MEDIOS ADECUADOS, CONFORME AL GRADO DE CONFIDENCIALIDAD DE LOS DATOS CONTENIDOS EN LOS MISMOS (LOPDCP).</p>			

ANEXO III

MODELO DE AUTORIZACIÓN-INFORMACIÓN DE TRaslADO DE INFORME

AUTORIZACIÓN-INFORMACIÓN DE LOS REPRESENTANTES LEGALES DE LA PERSONA MENOR, VÍCTIMA DE ABUSO SEXUAL, PARA LA REMISIÓN DE INFORMACIÓN A LA FISCALÍA Y OFICINA DE ATENCIÓN A MENORES

Yo, D. / Dña.,

con D.N.I., en calidad de madre/padre/tutor del menor

con D.N.I., y domicilio a efecto de notificaciones en:

Consiento en la remisión de la información que resulte precisa desde su Entidad a la Fiscalía y Oficina de atención a menores, con el objeto de que puedan realizarse las acciones que la autoridad competente estime oportunas teniendo en cuenta la legislación vigente.

En

A de de

Firmado D. / Dña.

(Persona interesada o su representante legal cuando proceda)

c.- Guía de buenas prácticas para la protección de menores

Según la Guía de buenas prácticas, que a continuación presentamos, se entiende por:

•**Menor**: cualquier persona con una edad inferior a dieciocho años; se equipara al menor la persona que habitualmente tiene un uso imperfecto de la razón.

•**Adulto vulnerable**: cualquier persona en un estado de enfermedad, de deficiencia física o psicológica, o de privación de la libertad personal que, de hecho, limite incluso ocasionalmente su capacidad de entender o de querer o, en cualquier caso, de resistir a la ofensa.

•**Víctima**: cualquier menor de dieciocho años, o persona que habitualmente tiene un uso imperfecto de la razón, y el adulto vulnerable.

•**Victimario o agresor**: cualquier persona mayor de edad acusada de la comisión de los delitos descritos después en marco legislativo canónico de este Protocolo.

1.- INTRODUCCIÓN

La Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela presenta esta Guía con el objetivo de ayudar a los sacerdotes, consagrados y laicos comprometidos con la misión evangelizadora y educativa de la Iglesia a prevenir y actuar ante cualquier forma de abuso que pueda darse, especialmente hacia menores y personas vulnerables en cualquier ámbito.

Esta guía es una respuesta activa a la voluntad expresada por el Papa Francisco y quiere contribuir a crear entornos seguros

donde acompañar y colaborar con las familias en el desarrollo integral de los niños, jóvenes y/o adultos vulnerables.

Los delitos de abuso sexual ofenden a Nuestro Señor, causan daños físicos, psicológicos y espirituales a las víctimas, y perjudican a la comunidad de los fieles. Para que estos casos, en todas sus formas, no ocurran más, se necesita una continua y profunda conversión de los corazones, acompañada de acciones concretas y eficaces que involucren a todos en la Iglesia, de modo que la santidad personal y el compromiso moral contribuyan a promover la plena credibilidad del anuncio evangélico y la eficacia de la misión de la Iglesia. (Francisco, *Vos estis lux mundi*, 2019)

Además, siguiendo la normativa establecida en el Código de Derecho Canónico y lo indicado por la Congregación para la Doctrina de la Fe, en relación a la recepción y actuación ante denuncias por casos de abuso sexual a menores, se refuerza el compromiso eclesial de ofrecer a las víctimas un protocolo definido y eficaz desde el momento de la detección y denuncia hasta la reparación en la medida de lo posible del daño causado.

2.- FUNDAMENTACIÓN

La Iglesia —a través de diversas instituciones— atiende, acompaña y educa a numerosos menores en diversas actividades: catequesis de primera comunión, de confirmación, colegios, grupos de apoyo socioeducativo, campamentos, tiempo libre, etc. En estos escenarios estamos obligados a velar y proteger la integridad y los derechos de la infancia y adolescencia. Este compromiso debe asumirlo la propia institución eclesial pero también todas y cada una de las personas adultas que colaboran con ella en sus múltiples ac-

tividades, para construir así espacios y ámbitos protectores, saludables y estimulantes para el crecimiento integral de los menores.

De este compromiso nace la necesidad de facilitar esta Guía de buenas prácticas, que pretende ser una herramienta útil para la prevención o detección de sospecha o evidencia de situaciones de abuso sexual o cualquier otra forma de maltrato en la infancia y adolescencia. Este Manual debe ser conocido y aceptado por las personas responsables de la actividad y estará, además, al alcance de la comunidad y de los padres, madres o tutores legales de las personas menores de edad.

3.- CONSIDERACIONES SOBRE EL ABUSO SEXUAL A MENORES

El abuso sexual a menores se vale habitualmente del engaño, la fuerza, la mentira, la seducción, el chantaje o la manipulación.

En los supuestos de abuso sexual, no resulta relevante verificar si la persona menor agredida ha dado su consentimiento o no. La responsabilidad es, en todo caso, de la persona abusadora.

ES ABUSO:

- Acosar, asustar o intimidar con gestos obscenos o con comunicaciones obscenas por medio de: llamadas telefónicas, mensajes de móvil, correos electrónicos, cartas o notas de explícito contenido sexual.
- Hacer proposiciones sexuales o insinuaciones relacionadas con la conducta sexual y ofrecimientos de encuentro con fines sexuales utilizando internet u otros medios.
- Pedir al menor que exponga o exhiba su cuerpo o partes de su cuerpo con fines sexuales, directamente o mediante

la utilización de medios de comunicación digitales.

- Tocar partes del cuerpo del niño/adolescente consideradas íntimas o erógenas, por encima o por debajo de la ropa, intentos de beso, contacto corporal, excesivo acercamiento, etc.
- Obligar o incitar a tocar a un adulto, o a otros menores, con fines sexuales.
- Exhibir y exponer deliberadamente al menor material pornográfico.
- Penetrar o intentar la penetración oral, anal o vaginal.
- Explotar sexualmente, incitar o permitir la participación de un menor en la prostitución, pornografía o espectáculos sexuales.
- Poseer, vender, difundir o exhibir material pornográfico entre menores o personas vulnerables.
- Usar internet para difundir contenidos y comentarios de tipo sexual, así como difundir imágenes o datos comprometidos de tipo sexual, con o sin consentimiento de la víctima.

4.- MEDIDAS DE PREVENCIÓN

Con el propósito de generar en nuestro ámbito condiciones adecuadas que prevengan el abuso de menores, se trabajará para garantizar el cumplimiento de las siguientes recomendaciones:

- Selección de personas:
 - Certificado negativo del Registro Central de delincuentes sexuales.
 - Las personas de nueva incorporación también deberán presentarlo.

- Documento de responsabilidad personal.
- Muestras físicas de afecto:
 - Nunca pueden parecer desproporcionadas.
 - El menor tiene derecho a rechazarlas aunque sean bienintencionadas.
 - Ser parco en las manifestaciones de afecto, evitando caricias, besos o abrazos imprudentes o injustificados.
 - No mostrar favoritismo individual a menores, ni de palabra ni con obsequios que se puedan malinterpretar.
 - Cuidar el lenguaje verbal (evitar las expresiones vulgares y soeces, los comentarios sexuales y las referencias al aspecto físico que supongan ironía, humillación o invasión de la intimidad del menor) y el no verbal (evitar gestos sugerentes de naturaleza sexual, aunque sea en broma).
- Quedarse a solas con el menor:
 - Nunca durante mucho tiempo.
 - Nunca con la puerta cerrada.
 - Nunca llevar a menores a solas en el coche.
- Hablar a solas con el menor:
 - Siempre en un entorno visible y accesible a los demás.
 - Usar en los despachos puertas de cristales transparentes.
 - Política de «puerta nunca cerrada».
- Menor enfermo o herido:
 - Examinarlo siempre en presencia de otro adulto, ambos, a poder ser, del mismo sexo que el menor.

- Contacto físico relevante por necesidad:
 - En previsión del mismo, o con posteridad, comunicarlo a los padres o tutores legales.
- Juegos, bromas o castigos:
 - Totalmente prohibidos cuando tengan connotación sexual, o cuando supongan desnudarse o besarse.
 - Totalmente prohibidas las novatadas que suponen actos vejatorios, denigrantes o sexistas.
 - No enseñar a los menores juegos inapropiados, ni sitios de internet, ni nada que pueda ser interpretado como pornografía.
- Excursiones:
 - Autorización firmada por los padres o tutores legales.
 - Si suponen dormir fuera, asegurar un número suficiente de acompañantes y diferenciar el alojamiento por sexos.
 - Nunca un adulto puede compartir habitación o tienda de campaña con menores.
- Duchas y aseos:
 - Prohibido entrar en vestuarios, duchas y aseos mientras estén los menores.
 - Si es necesario por razones disciplinares, entrar dos adultos y, a poder ser, del mismo sexo que los menores presentes.
 - Evitar toda vestimenta que suponga una erotización de las personas, especialmente menores.

- **Comunicación:**
 - Siempre por canales oficiales (propios de la parroquia, grupo, centro, etc.), nunca con el teléfono o email personal; enviar copia oculta al responsable.
 - Si se crean grupos de mensajería instantánea (del tipo Whatsapp o Telegram) o se usa el correo electrónico para convocar, organizar o coordinar actividades, los padres o tutores legales deben recibir los mensajes.
 - Los agentes de pastoral y catequistas no darán sus teléfonos y correos electrónicos particulares a los menores, ni se citarán con ellos fuera de la parroquia sin permiso expreso del responsable y de los padres o tutores legales.
 - Las reuniones y conversaciones se llevarán a cabo siempre dentro del horario de actividad habitual.
- **Relación Sentimental:**
 - Totalmente prohibida con menores. Es motivo de cese inmediato de la actividad pastoral.
 - Nunca responder a las insinuaciones del menor, y cuando se den, comunicarlas al responsable.
 - Establecer los límites adecuados.
 - No pedir a un menor que guarde un secreto.
 - Guardar reserva sobre la vida íntima tanto de los adultos como de los menores y cortar toda conversación o comentario de carácter morboso o indecente.
- **Fotografías:**
 - Evitar las tomas privadas de imágenes de menores. Si

se hacen en el desarrollo de actividades pastorales que sea con dispositivos técnicos de la parroquia o centro educativo.

- Informar a los padres de estas tomas, y no difundirlas sin su consentimiento.
- Se guardarán en un archivo único, del que será responsable la parroquia o centro diocesano.
- En general:
 - Fomentar la confianza y sinceridad entre menores y adultos para que puedan indicar abiertamente actitudes y comportamientos que les disgusten.
 - Buscar siempre la transparencia, procurando que cualquier actuación sea visible y verificable con testigos.
 - Comunicar a los responsables las intervenciones con menores susceptibles de ser mal interpretadas o que generen riesgo.
 - Ser un claro referente de los derechos de la vida humana, de la dignidad de la persona, del respeto mutuo, de la convivencia y de todo lo que contribuya a que el ser humano se realice de forma integral.

5.- CRITERIOS BÁSICOS DE ACTUACIÓN

Indicadores físicos

Embarazo, enfermedades de transmisión sexual, lesiones y dolor físico inexplicable o persistente en la zona genital, anal o en los senos.

Indicadores de comportamiento

Comportamientos anómalos y anormalmente llamativos de ca-

rácter compulsivo, depresivo, defensivo, autodestructivo, adictivo, delictivo o promiscuo; tendencia a mostrar conductas, a realizar juegos y a utilizar lenguajes sexualizados impropios de su edad; bajo rendimiento escolar y deportivo; secretismo respecto a amistades, actividades, redes sociales y uso de internet; exhibición de regalos, dinero y objetos de valor de origen inexplicable o poco creíble.

También debemos estar atentos a los indicios que con palabras, más o menos veladas, el menor está señalando. Así, puede haber

A. DETECTAR:

Revelación indirecta. Se produce cuando el menor revela el abuso mediante dibujos, relatos escritos, preguntas, discusiones sobre sentimientos o relaciones personales y también colocando el problema en terceros («aquella persona le tocó a un amigo mío») o haciendo de divulgador («dicen que esa persona toca a niños/as»).

Revelación directa. No es frecuente que los menores revelen directamente a un adulto el abuso que están sufriendo; pueden hacerlo a otras personas de su edad y entorno (de ahí la importancia de la formación en este sentido). Es también frecuente que estos amigos lo revelen bajo condiciones de secreto.

Ante cualquiera de estos indicios conviene informar y comunicar a la persona responsable de la actividad para que se ponga en contacto con padres, madres o tutores legales, y a la autoridad eclesial correspondiente para que actúe de modo adecuado de acuerdo a la legislación eclesiástica y civil.

B. ESCUCHAR:

En el momento en que directa o indirectamente un menor o una persona vulnerable manifiestan el abuso a que han sido sometidos es necesario tener en cuenta una serie de pautas de actuación:

- Es importante ser sensible a las necesidades del menor
 - SÍ: Necesita sentir que le creemos, demostrando que estamos dispuestos a escucharle y ayudarle.
 - NO: Al uso de palabras que puedan asustarlo o crear ansiedad (policía, delito...).
- No debe posponerse la revelación
 - SÍ: Escucharlo en el momento que él ha elegido.
 - NO: Retrasar la comunicación.

Siempre mantener la calma y escuchar con atención la denuncia

- SÍ: Comportarse con calma y comprensión, aceptar su relato y animarle a contar lo que ha pasado.
 - NO: Interrumpir la revelación, ni evidenciar nuestras emociones adultas (cólera, estupefacción, indignación...). Tampoco convertir la conversación en un interrogatorio, ni juzgar a la víctima o insultar al presunto abusador.
- Dar apoyo y confianza
 - SÍ: Hacer preguntas abiertas y generales ya que, en ese momento, sólo necesitamos saber hechos básicos.
 - NO: Hacer preguntas culpabilizadoras o escabrosas que desaten la vergüenza, la incomprensión o la culpa del menor.

Ser conscientes de qué decir y qué no decir al menor

SÍ: Es importante recalcarle que ha hecho bien en contarlo y ha sido valiente, que no tiene la culpa y no es responsable de lo que ha pasado, que vamos a hablar y a ponerlo en conocimiento de sus padres y de las personas que pueden ayudarle y/o hacer que termine, que saldrá adelante y su malestar pasará. Es muy importante ser siempre sinceros y adelantar al menor cómo vamos a actuar: contestemos a sus preguntas sinceramente. Si no sabemos la respuesta, reconozcámoslo («No estoy seguro, la verdad», «Pues no lo sé, pero me voy a informar»).

NO: No debemos pedir detalles para influir en su relato, usar palabras que le puedan asustar, no debemos prometerle que guardaremos el secreto o algo que no podemos cumplir. Nunca debemos dar muestras de cuestionar lo que dice el menor; corresponde al personal especializado valorar la veracidad del relato del menor.

C. REGISTRAR:

Una vez escuchado el relato de los hechos:

Poner por escrito lo que acabamos de oír.

En el escrito se deben reflejar el día y la hora, recogiendo lo que recordemos literalmente de su discurso, escribiendo sus palabras y si mostró algún comportamiento relevante al decirlo.

Este primer testimonio ayuda en la investigación y puede evitar la re-victimización, que tenga que contar

varias veces los mismos hechos, con todo lo que supone de trauma.

D. COMUNICAR:

Una vez registrado por escrito el relato de los hechos narrado por el menor hay que comunicarlo inmediatamente:

- A la familia (padre, madre, tutores legales)

Recabar su información sobre los indicadores, la sospecha o la revelación de su hijo/a sobre un posible abuso y acordar con ellos la estrategia y actuaciones a realizar a partir de ese momento.

- A la persona responsable de la institución o directamente a la Comisión Diocesana correspondiente o a la Oficina Interdiocesana

En algún caso serán ellos los que contacten con la familia y establezcan los pasos a seguir, incluyendo la comunicación a las autoridades civiles y eclesiásticas en caso de que se sospeche de la comisión de un delito civil o canónico.

«El deber de comunicación previsto [...] es especialmente exigible a aquellas personas que por razón de su cargo, profesión, oficio o actividad, tengan encomendada la asistencia, el cuidado, la enseñanza o la protección de niños, niñas o adolescentes y, en el ejercicio de las mismas, tuviesen conocimiento de una situación de violencia ejercida sobre los mismos».

BOE, *Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de Protección Integral a la Infancia y a la Adolescencia frente a la Violencia*, Art. 16.1.

E. ACTUAR:

Una vez que la familia y la Comisión Diocesana correspondiente o la Oficina interdiocesana tienen conocimiento de la situación, conviene actuar en el entorno:

- Del posible abusador, imponiendo medidas cautelares.
- Del supuesto abusado, ofreciéndole medidas de seguridad y los recursos específicos de asesoramiento, atención y acompañamiento, tanto a la víctima como a su familia.
- Del entorno, comunicando con transparencia lo sucedido y las medidas adoptadas.

6.- NORMATIVA Y REFERENCIAS

Esta Guía se fundamenta en las normativas encargadas de regular y garantizar los derechos de las personas menores:

- Naciones Unidas - Convención sobre los Derechos del Niño. Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- Consejo de Europa, Convenio del Consejo de Europa para la protección de los niños contra la Explotación Sexual y el Abuso Sexual (Convenio de Lanzarote). <http://www.coe.int/en/web/conventions/full-list/-/conventions/treaty/201>
- Papa Francisco, Motu proprio «Vos estis lux mundi», (07-05-2019). https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190507_vos-estis-lux-mundi.html

- Gobierno de España - Ley orgánica 8/2015 de Modificación del Sistema de Protección a la Infancia y la Adolescencia. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2015/07/22/8>
- Dicasterio para la Doctrina de la Fe, Vademécum sobre algunas cuestiones procesales ante los casos de abuso sexual a menores cometidos por clérigos (05-06-2022).
- Conferencia Episcopal Española, Protocolo marco de prevención y actuación en caso de abusos a menores y equiparables legalmente (noviembre 2022).
- Conferencia Episcopal Española, Instrucción sobre abusos sexuales. Especial referencia a los casos de menores, quienes habitualmente tienen uso imperfecto de razón y aquellos a los que el derecho reconoce igual tutela (abril 2023).

7. CONTACTO

Oficina pastoral interdiocesana de atención a menores, personas vulnerables y a sus familias

Teléfono: 629 885 206

Correo electrónico: atencionamenores@archicompostela.org

Comisión Diocesana de Lugo

Teléfono: 667 677 363

Correo electrónico: proteccionmenores@diocesisdelugo.org

Comisión Diocesana de Mondoñedo-Ferrol *Protexe*

Teléfono: 646 579 525

Correo electrónico: protege@mondonedoferrol.org**Comisión Diocesana de Ourense**

Teléfono: 988 209 581

Correo electrónico.: protecciondemenores@obispado-deourense.com**Comisión Diocesana de Santiago de Compostela**

Teléfono: 629 885 206

Correo electrónico: atencionamenores@archicompostela.org**Comisión Diocesana de Tui-Vigo *Abeiro***

Teléfono: 662 170 494

Correo electrónico: comsionabeiro@diocesetuivigo.org

Texto en galego

**PROTOCOLO DE PREVENCIÓN E ACTUACIÓN
FRONTE A ABUSOS SEXUAIS A MENORES E
PERSOAS VULNERABLES E DA GUÍA DE BOAS
PRÁCTICAS PARA A PROTECCIÓN DE MENORES**

**a.- Decreto de aprobación do Protocolo de prevención e
actuación fronte a abusos sexuais a menores e persoas
vulnerables e da Guía de boas prácticas para a protección
de menores**

FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ
POLA GRAZA DE DEUS E DA SEDE APOSTÓLICA
ARCEBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

INTRODUCCIÓN.

Señor, ... atende a miña queixa,

oe o balbordo dos meus xemidos... (Sal 5)

O pranto e clamor dos inocentes que viron violentadas e rotas as súas vidas pola acción de quen, por propia vocación, estaban chamados a custodiar as súas persoas co celo, coidado e entrega que Cristo Señor mostrou cara aos pequenos e necesitados, resoa vívido ante Deus e ante a comunidade crente. O rachón que estas situacións produciron na Igrexa segue a zumegar vergoña, culpa e dor.

Xusto é recoñecer que a autoridade da Igrexa tratou de reaccionar unha vez se foron evidenciando a existencia de abusos a menores ou persoas vulnerables en distintos lugares do orbe. Certamente, non sempre resultaron eficaces e adecuadas as medidas implementadas; como non foi sinxelo percibir, recoñecer e dimensionar o real alcance de feitos tan execrables.

Non podemos esquecer, nesta orde, e sen entreternos en precedentes relevantes, que xa San Xoán Paulo II no ano 2001 publicou a Carta Apostólica, en forma motu proprio, *Sacramentorum sanctitatis tutela*, o Papa Bieito XVI promulgou Normas sobre *delicta graviora* no ano 2010, que supuxeron un primeiro intento de afrontar tan grave problema no seo da Igrexa. O Papa Francisco, con impulso renovado e decidido, elaborou novas normas e tratou de sensibilizar a toda a Igrexa ante os casos de abusos provenientes do pasado ou que se poidan producir na actualidade e a relevancia de implementar medidas preventivas que eviten situacións que causan tal sufrimento e dano aos máis débiles: nenos, novos e persoas vulnerables. Como non, destacar a Carta Apostólica, en forma motu proprio, *Vos estis lux mundi* (2019) e a Constitución Apostólica *Pascite gregem Dei* que reforma o Libro VI do Código de Dereito Canónico.

Intensa foi, igualmente, a actuación do Dicasterio para a Doutrina da fe, especialmente aquela na que procurou que os bispos e as conferencias episcopais asumisen as responsabilidades que lles son propias en orde a perseguir o delito cometido e previr a súa reiteración. Por aludir a algúns destes documentos: as Cartas aos bispos da Igrexa Católica e aos demais Ordinarios e Xerarcas dos anos 2001 e 2010, a Carta circular subsidio para as Conferencias Episcopais na preparación de *Liñas Guía* para tratar os casos de

abuso sexual de menores por parte do clero (2011), o *Vademécum* sobre algunhas cuestións procesuais ante os casos de abuso sexual a menores cometidos por clérigos (na súa dobre versión dos anos 2020 e 2022).

A Conferencia Episcopal Española veu traballando na elaboración de instrumentos que permitan afrontar unha tan grave tarefa con seriedade e rigor; especialmente destacables son o *Protocolo marco para a prevención e actuación en caso de abusos a menores* (2022) e a *Instrución da CEE sobre abusos sexuais* (2023). O Protocolo trata de ofrecer un instrumento de acollida ante os abusos e, sobre todo, de prevención para que acabemos con esta secuela; pola súa propia natureza esixirá de cambios que permitan adaptalo ás circunstancias que vaian xurdindo.

A mesma Conferencia Episcopal alentou a elaboración de Protocolos de prevención e actuación no ámbito de cada Igrexa diocesana, que entre nós se desenvolveu coa colaboración activa de todas as dioceses que conforman a Provincia eclesiástica de Santiago.

De feito, os Sres. Bispos da Provincia eclesiástica de Santiago na reunión do 30 de marzo do ano 2022 xa expuxeron a necesidade de elaborar uns protocolos de prevención e actuación fronte a abusos sexuais a menores e persoas vulnerables no ámbito da Igrexa en Galicia. Urxiuse e encomendou a todas aquelas realidades que traballan na Provincia eclesiástica en temas de pastoral familiar, é dicir, delegacións diocesanas de pastoral familiar, centros de orientación familiar, o Instituto da familia, o Servizo interdiocesano de atención a menores, persoas vulnerables e as súas familias, centros de escoita, etc. que comezasen a reflexionar sobre este tema e a elaborar propostas.

A partir do borrador “Protocolo Marco para a prevención e actuación en caso de abusos a menores e equiparables legalmente”, facilitado o 31 de marzo de 2022 polo entón denominado “Servizo de coordinación de Oficinas de Víctimas CEE” (actualmente “Servizo de coordinación e asesoramento das Oficinas de Protección de Menores Conferencia Episcopal Española”), a Oficina do “Servizo pastoral interdiocesano de atención a menores, persoas vulnerables e as súas familias” iniciou a tarefa de elaborar un protocolo propio e alcanzable para ser proposto ás dioceses da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela.

O “Servizo pastoral interdiocesano de atención a menores, persoas vulnerables e as súas familias”, en febreiro de 2023, remitiu a todos os bispos un primeiro esbozo de Protocolo; que estes anotaron, emendaron e introduciron distintas achegas. O proceso de reelaboración e corrección do texto nos puntos sinalados polos bispos coincidirá coa publicación, o 25 de marzo do ano 2023, de *Vox estis lux mundi aggiornato*, o cal permitiu actualizar tamén aquelas disposicións súas, que xa estaban recollidas no esbozo do Protocolo, e incluír as novas disposicións desta última versión.

Presentouse así finalmente un “PROTOCOLO DE PREVENCIÓN E ACTUACIÓN FRONTE A ABUSOS SEXUAIS A MENORES E PERSOAS VULNERABLES”, que, revisado e examinado unha vez máis polos señores bispos na reunión da Provincia eclesiástica do 24 de xullo de 2023, é o que agora finalmente se promulga na nosa Arquidiocese de Santiago de Compostela.

De igual modo, no empeño por dotar ás institucións eclesiais e aos fieis dos instrumentos idóneos, precisos e de coñecemento accesible para todos, que permitan previr e actuar ante calquera forma de abuso cara a menores ou persoas vulnerables; os Bispos da Provincia eclesiástica, de forma análoga ao establecido para a elaboración do Protocolo, encomendaron ás delegacións diocesanas de pastoral familiar, centros de orientación familiar, o Servizo interdiocesano de atención a menores, persoas vulnerables e as súas familias e centros de escoita que, tras reflexionar sobre cantas cuestións estimasen convenientes, elaborasen unha Guía de boas prácticas. Tras varias reunións, e tendo como base a Guía realizada na diocese de Tui-Vigo, un grupo técnico reducido presentou aos Sres. Bispos un borrador ao que efectuaron algunha observación e modificación.

Documento que, xunto ao Protocolo, é unha resposta activa á vontade expresada polo Papa Francisco e quere contribuír a crear contornas seguras onde acompañar e colaborar coas familias no desenvolvemento integral dos nenos, novos e/o adultos vulnerables. E iso sobre a base da obrigaición que asumimos de velar e protexer a integridade e os dereitos da infancia e adolescencia. Compromiso que ha de ser asumido pola institución eclesial pero tamén por todas e cada unha das persoas adultas que colaboran con ela nas súas múltiples actividades.

A citada “GUÍA DE BOAS PRÁCTICAS PARA A PROTECCIÓN DE MENORES”, tal e como quedou redactada tras o proceso sucintamente exposto, é igualmente promulgada na Arquidiocese de Santiago de Compostela. Conscientes que tanto o Protocolo como a Guía, pola súa propia natureza, haberán de se adaptar ás distintas circunstancias que poidan sobrevir.

DECRETO

No exercicio da grave responsabilidade que onera aos bispos, elixidos para guiar ao Pobo que se lles encomendou, así como protexer e coidar en especial aos máis débiles e vulnerables e promover o anuncio do Evanxeo, e para que todos na nosa Arquidiocese coñezan e procuren previr e evitar calquera situación de risco aos menores ou persoas vulnerables ante calquera situación de abuso,

Primeiro.- Aprobamos o “PROTOCOLO DE PREVENCIÓN E ACTUACIÓN FRONTE A ABUSOS SEXUAIS A MENORES E PERSOAS VULNERABLES” que entrará en vigor o día trinta e un de xaneiro.

Segundo.- Aprobamos a “GUÍA DE BOAS PRÁCTICAS PARA A PROTECCIÓN DE MENORES” que entrará en vigor o día trinta e un de xaneiro.

En orde á súa promulgación e divulgación, publíquense no Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela. Para o seu maior e mellor difusión, inseriranse ambos os documentos na páxina web da Arquidiocese e nas de todas aquelas que dependan de Institucións diocesanas, parroquias, asociacións canónicas, movementos eclesiais e centros educativos eclesiais sitos nesta Arquidiocese; así como en todas as actividades pastorais e educativas diocesanas que impliquen o trato con menores e/o persoas equiparadas legalmente.

Dado en Santiago de Compostela, a vinte e catro de xaneiro de dous mil vinte e catro.

Por mandato da S. Excia. Rvdma.

Elisardo Temperán Villaverde,
Chanceler-Secretario.

ÍNDICE

1. Introducción

2. Protocolo: Que finalidade ten

3. Sobre o abuso sexual

4. Detección do abuso sexual

4.1. Indicadores específicos

4.1.1. Indicadores físicos

4.1.2. Indicadores sexuais

4.2. Indicadores inespecíficos

4.3. Revelación do abuso

4.3.1. Como actuar ante a revelación

4.3.2. O que hai que dicir e o que non hai que facer ou dicir á persoa menor

5. Sistema de Prevención

5.1. A Oficina de atención a menores

5.2. Selección de persoal e colaboradores

5.3. Programas de Formación continua para a Protección

5.4. Código de boas prácticas

6. Marco xurídico

6.1 Marco lexislativo canónico

6.2 Marco lexislativo civil

7. Procedimento en casos de abuso

ANEXOS

Anexo I: Declaración persoal responsable de rexeitamento ao abuso sexual a menores e adhesión á prevención e actuación ante o mesmo na Diocese de Santiago de Compostela

Anexo II: Informe de notificación

Anexo III: Modelo de autorización de traslado de informe

1. Introducción

A normativa establecida no Código de Dereito Canónico, xunto con outros documentos pontificios e o indicado polo Dicasterio para a Doutrina da Fe en relación á recepción e actuación nas dioceses ante denuncias por casos de abuso sexual a menores, require implementar un *Protocolo de prevención e actuación fronte a abusos sexuais a menores e persoas vulnerables*, como instrumento que ofrezca aos axentes pastorais unha serie de principios orientadores e de procedementos básicos de actuación, a fin de saber como proceder e como facelo de forma adecuada.

Dita prevención e protección das persoas menores e das persoas vulnerables fronte aos abusos sexuais require tamén propoñer e deseñar estratexias que eliminen todo comportamento de abuso de poder, como a violencia, malos tratos, humillación, degradación e tantos outros elementos que, por negligencia ou descoido, se introducen na vida cotiá. A Igrexa debe ser un claro referente dos dereitos da vida humana, da dignidade da persoa, do respecto mutuo, da convivencia e de todo o que contribúa a que o ser humano se realice de forma integral.

Previr para que a secuela dos abusos non se repita nas nosas institucións é un gran reto. Por iso é polo que, para que este Protocolo se converta nun instrumento de traballo operativo, é decisivo coñecelo e comprender a súa importancia para ser aplicado por todos os membros que formamos a comunidade diocesana, tanto na actividade pastoral, relixiosa, educativa, de acollida ou de saúde, como en calquera outra tarefa con menores. Pero, sobre todo, é importante formarnos para ser testemuñas da verdade do Evanxeo e defender a vida humana. Isto comporta

desterrar o mal e anunciar con verdade a Boa Noticia. Nunca o Evanxeo pode ir da man da morte¹.

2. Protocolo: Que finalidade ten

Coma **obxectivos específicos**, o Protocolo oríentase a:

1. Previr o abuso sexual a menores e adultos vulnerables, establecendo criterios de selección e de formación para quen traballa ou se relacionan con eles, así como un código de conduta que recolla tamén o que en ningún caso pode darse. É, ademais, un documento que convida á creación de espazos seguros para estas persoas fronte a posibles abusos ou agresións.

2. Protocolizar o modo de actuación, tanto na detección como na denuncia, procurando que a intervención sexa inmediata, axustada ás leis civís e canónicas, e tratando de forma individualizada a quen denuncia e á súa familia, como ao denunciado e á súa contorna.

3. Atopar camiños de reparación e axuda do dano causado.

4. Axudar a que o vitimario asuma a súa rehabilitación e se tomen decisións acordes coa lei respecto ás súas futuras actividades, evitando que estea en contacto habitual con menores, con quen habitualmente teñen uso imperfecto de razón e con aqueles aos que o dereito reconece igual tutela.

¹ O Código de Dereito Canónico, na reforma do libro VI, pon os delitos que afectan a menores baixo o epígrafe dos delitos contra a vida e a dignidade humana. Na Igrexa non nos podemos permitir ser axentes de dor e dano, porque somos testemuñas da resurrección, da vida, e iso implica de todos defender a dignidade dos máis débiles e que nunca sexan instrumentalizados por abusos de poder que poidan orixinar abusos sexuais a menores. Esta realidade indicanos que debemos traballar con profesionalidade e con claridade. Non valen nin voluntarismos nin bondades. Neste tema, a defensa da vida humana esixe coñecer, protocolizar e ser axentes de prevención.

A súa **motivación principal**: Crear espazos nos que o desenvolvemento das actividades pastorais, formativas ou asistenciais sexan expresión do compromiso da Igrexa no coidado e protección das persoas menores e daqueles adultos que, por circunstancias diversas, son especialmente vulnerables.

O **obxectivo final**: Instaurar un sistema de protección integral das persoas, fomentando a cultura dos bos tratos nas institucións diocesanas e creando contornas seguras para as relacións humanas. Para iso é preciso traballar activamente na prevención de situacións de risco e actuar establecendo condutas respectuosas coas persoas, creando espazos seguros e protocolizando os procedementos en casos de detección ou denuncia dunha situación de abuso.

Finalmente, a **reparación do dano causado** ten prioridade absoluta, sendo necesario pasar dunha xustiza retributiva a unha xustiza restaurativa, como expresión dunha maior conciencia, dunha responsabilidade efectiva e dun compromiso real de toda a Igrexa².

3. Sobre o abuso sexual

A Asociación Americana de Psiquiatría, no Manual Diagnóstico e Estatístico dos Trastorno Mentais DSM-5, define os abusos

² Habemos de ser conscientes que a vítima de abusos que vén a nós faino para sandar as feridas e obter a reparación do dano que sufriu. Por iso é necesario que teñamos en conta a natureza relixiosa do dano, e que o dano rompeu a confianza en Deus, é dicir, que involucra a relación íntima e persoal con Deus. É por iso que as feridas que se derivan dunha relación danada no ámbito eclesial requiren, ademais doutras cuestións, unha restauración do vínculo relixioso e interpersonal no mesmo ámbito. De aí, a necesidade, non só de tomar conciencia, senón de coñecer como e onde actuar para previr, constatar e reparar o dano nas persoas e na Igrexa mesma.

sexuais infantís como «*calquera tipo de actividade sexual cun neno que estea destinada a proporcionar unha satisfacción sexual a un dos pais, un coidador ou calquera outro individuo que teña algunha responsabilidade sobre o neno. Os abusos sexuais inclúen actividades tales como caricias nos xenitais do neno, penetración, incesto, violación, sodomización e exhibicionismo indecente. Tamén se inclúe como abuso sexual calquera explotación do neno sen necesidade de contacto, por parte dun proxenitor ou coidador; por exemplo, obrigando, enganando, atraendo, ameazando ou coaccionando ao neno para que participe en actos de satisfacción sexual a terceiros, sen contacto físico directo entre o neno e o seu agresor*».

Dado que o Protocolo non contempla só os abusos sexuais a nenos, senón tamén os que poidan cometerse con toda persoa menor e con calquera adulto vulnerable, hase de entender aplicado igualmente a eles o antedito.

Para estes efectos enténdese por:

•«**menor**”: calquera persoa cunha idade inferior a dezoito anos; ao menor equipárase a persoa que habitualmente ten un uso imperfecto da razón.

•«**adulto vulnerable**”: calquera persoa nun estado de enfermidade, de deficiencia física ou psicolóxica, ou de privación da liberdade persoal que, de feito, limite incluso ocasionalmente a súa capacidade de entender ou de querer ou, en calquera caso, de resistir á ofensa»³.

³ FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposicións xerais, Art. 1 § 2 a. b.

Polo que se refire aos termos vítima e vitimario, estes enténdense do modo seguinte:

•“**vítima**”: calquera menor de **dezaoito anos**, a persoa que habitualmente **ten imperfecto uso de razón**, e o **adulto vulnerable**.

•“**vitimario**” ou “**agresor**”: calquera persoa maior de idade⁴ acusada da comisión dos delitos descritos logo no marco legislativo canónico deste Protocolo.

4. Detección do abuso sexual

Observación e escoita das persoas menores

As persoas que traballan no ámbito pastoral ou educativo con menores ou persoas vulnerables, á parte de saber que á hora de **prever** unha posible vítima de abuso sexual é importante ter en conta algúns factores de risco (carencias afectivas, falta de habilidades sociais e de comunicación, ou a baixa autoestima), tamén deben coñecer como **identificar** unha situación de posible abuso.

Ademais da propia **revelación** do feito en si, a identificación dunha situación de posible abuso realízase a través dunha serie de **indicadores específicos**, como poden ser os físicos ou o coñecemento e comportamento sexualizado dunha persoa menor, e **indicadores inespecíficos**, máis xerais, que van asociados a calquera situación de malos tratos ou abuso ao que puidese estar exposto a persoa menor.

⁴ Aínda que xuridicamente non é “maior de idade” a persoa menor, adolescente ou nova, que está encargada dos máis pequenos dentro de actividades pastorais como catequista, monitor, animador de grupos, voluntario etc., con todo, se esta persoa, polo seu nivel de desenvolvemento ou situación de superioridade, chegase a faltar dalgún modo ao Código de boas prácticas ou a cometer algún dos actos descritos no epígrafe 6.1, tamén haberá de ser obxecto de intervención inmediata por parte dos responsables. Por este motivo, estas persoas han de coñecer igualmente este Protocolo.

4.1. Indicadores específicos

4.1.1. Indicadores físicos

A presenza destes indicadores apunta unha alta probabilidade de sufrir abuso. A exploración dos devanditos síntomas corresponde aos sanitarios aos que se ha de acudir sempre que se detecte embarazo, enfermidade de transmisión sexual, lesións ou dor inexplicable ou persistente na zona xenital, anal ou seos, tamén rabuñadas, negróns ou restos de fluídos (sangue ou seme). Sempre que apareza algún destes síntomas comunicarse aos pais ou titores da persoa menor, sendo necesaria a exploración inmediata e, a poder ser, acompañada a persoa menor dalgún dos seus responsables.

4.1.2. Indicadores sexuais

Cando se dan **coñecementos sexuais precoces** ou impropios da idade ou se manifestan **condutas sexualizadas** ou autoerotizadas que non son correntes⁵, distinguindo nisto entre menores de doce anos e adolescentes:

- a) Menores de doce años:
 - Erotización nas interaccións con outras persoas menores (intentos de sedución), acercamento íntimo, exhibicionismo e preguntas inadecuadas.
 - Masturbación compulsiva.
 - Acercamentos peculiares.
 - Intentos de bicos inadecuados.

⁵ Non sempre son indicio de posible abuso, pois poden deberse a unha aprendizaxe inaxeitada.

b) Adolescentes:

- Erotización nas interaccións con menores.
- Uso da forza física ou a coerción psicolóxica para acceder sexualmente a menores.
- Promiscuidade, prostitución.
- Excesiva inhibición sexual.

4.2. Indicadores inespecíficos

Coñecidos tamén como indicadores de baixa capacidade predictiva, xa que poden aparecer como reacción a diversas situacións potencialmente estresantes ou traumáticas para as persoas menores:

- Síntomas psicosomáticos (dor de cabeza ou abdominal, fatiga, insomnio...).
- Medo a estar so ou cunha persoa determinada.
- Problemas de alimentación (anorexia, bulimia) ou sono (intensa actividade onírica, pesadelos, espertares nocturnos).
- Expresión emocional de ansiedade, depresión, agresividade, vergonza...
- Rexeitamento ao contacto físico ou a mostras de afecto na relación habitual.
- Resistencia a espirse ou ducharse.
- Conductas autolesivas.

4.3. Revelación do abuso

Cando unha persoa menor comunica que ela, ou algunha persoa da súa contorna, está a ser obxecto de abuso sexual, non debemos

cuestionar o seu testemuño, xa que a experiencia mostra que este é un dos indicadores máis potentes da violencia sexual. Esta comunicación pódese facer directamente ou indirectamente.

Aínda que non é frecuente a **revelación directa**, debemos saber que a persoa que a recolle ha de facilitar a súa manifestación nun ambiente de calma, acompañando emocionalmente á persoa menor e evitando preguntas que corresponden a profesionais sanitarios e xudiciais, a fin de non causar unha *vitimización* secundaria⁶ nin interferir na posible investigación.

A **revelación indirecta** é máis frecuente en nenos ou nenas máis pequenos ou introvertidos, de maneira que expresan que algo ocorreu, ou está a ocorrer, a través de debuxos, relatos escritos, preguntas sobre sentimentos ou relacións persoais, ou colocando o ocorrido nun terceiro.

4.3.1. Como actuar ante a revelación

Ante unha revelación é moi importante actuar de forma correcta. En xeral, a escoita ha de realizarse nun lugar adecuado, respectando os tempos do neno e da nena ou adolescente, evitando interromper, nun contexto de escoita e disposición a axudar.

Esta sería unha das poucas situacións nas que se recomenda evitar a presenza doutras persoas.

• **Mostrar sensibilidade ás necesidades da persoa menor:** Cando nos confía o seu secreto ou nos mostra claramente o que está a ocorrer, a nosa primeira e principal tarefa é apoiála. Unha

⁶ «A **vitimización secundaria** (ou **revitimización**) é a resposta que dá o sistema a unha vítima. Esta resposta fai que a persoa **reviva a situación traumática** e volva asumir o seu papel de vítima».

persoa abusada é vulnerable; a persoa menor máis, e necesita sentir que a cremos. Para iso expresáremoslle explicitamente a nosa disposición para escoitala e axudala, evitando así amplificar o seu sufrimento e ansiedade.

- **Non debe pospoñerse a revelación:** É dicir, escoitaráselle no momento que elixiu para comunicar o que ocorreu ou está a ocorrer.

- **Manter a calma e unha actitude de escoita activa:** Comportarse con calma e comprensión mostra á persoa menor que podemos aceptar o seu relato e anímalle a contar o que pasou. Non interromper nin evidenciar as nosas emocións (cólera, estupefacción, indignación...). Non debemos tampouco dirixir a conversación, é dicir, non preguntaremos coma se dun interrogatorio se tratase, nin xulgaremos, nin etiquetaremos.

- **Dar apoio e confianza:** Controlar a reacción emocional normal nunha situación así supón ser moi comedidos á hora de recoller a información. Por iso, as preguntas han de ser abertas e xerais (só é preciso coñecer o suceso, sen entrar en cuestións específicas). É importante ter en conta que ir ao detalle pode xerar vergoña, incompreensión ou culpa nas persoas menores, e nese momento é necesario que sinta unha actitude de escoita, apoio e axuda.

4.3.2. O que hai que dicir e o que non hai que facer ou dicir á persoa menor

- **Hai que dicirlle:** Que confiamos no que di e que fixo ben en contalo. Que é valente e que non é culpable do que pasou. Que o que pasou é algo malo e que as cousas malas hai que dicilas; non poden ser un secreto. Que imos falar cos seus pais ou titores e con outras persoas que van axudala. Animala a falar con persoas con quen se sinta ben, incluídos nós.

• **O que non hai que facer ou dicir:** Non se poden pedir detalles no relato inicial (podemos influír, e este feito pode prexudicarlle e prexudicarnos). Non prometeremos nada que non podamos cumprir, incluído o feito de gardalo en segredo. Non se cuestiona o relato da persoa menor nunca: non é a nosa función valorar a verosimilitude do que relata.

Ser sempre sinceros e adiantarlle que imos facer. Isto supón responder afirmativamente e negativamente ás preguntas, dar a explicación oportuna ou, cando sexa o caso, recoñecer que non sabemos algo. Ademais, orientaremos ao neno e á nena ou adolescente ao status de seguridade perdida polo abuso, referenciando as figuras paterna e materna e os profesionais que lles poidan axudar como facilitadores na recuperación do seu equilibrio emocional.

Poñer por escrito o que acabamos de oír, o máis pronto posible, reflectindo data, lugar e hora, procurando recoller o máis textualmente posible o relatado e explicando tamén a actitude da persoa menor (nivel de movemento físico, mirada, malestar físico, sentimentos, fluidez do relato, pausas, contención ou expresión emocional...)⁷.

Informar inmediatamente os pais ou titores do que manifestou o seu fillo ou filla, orientándolles como han de proceder (conveniencia da realización dunha exploración médica e formulación da denuncia, evitando inicialmente o contacto con outros profesionais) e ofrecéndolles apoio psicolóxico, espiritual e asistencia xurídica, ademais da axuda que se ofrece por medio das persoas encargadas diso na Diocese.

⁷ Véxase Anexo II.

Notificar de forma inmediata á autoridade civil competente os feitos, de acordo con a obrigación da actual lexislación do Estado⁸ e trasladar esta á Fiscalía e á Oficina de atención a menores, interesándose o informante pola evolución do caso ao longo de todo o proceso.

5. Sistema de Prevención

5.1. A Oficina de atención a menores

Esta Oficina, integrada convenientemente por tres persoas cualificadas en materia de Dereito, Psicoloxía e Atención Pastoral⁹, ten como labores propios:

1. Levar a cabo as tarefas referidas á prevención dos abusos, mediante campañas de concienciación, sensibilización e formación dos axentes pastorais diocesanos.

2. Realizar as tarefas de acollida, escoita e acompañamento das vítimas, podendo recibir denuncias, pero non sendo a encargada do seu trámite, que, sen prexuízo dos dereitos e obrigacións establecidos

⁸ «Toda persoa que advirta indicios dunha situación de violencia exercida sobre unha persoa menor de idade, está obrigada a comunicalo de forma inmediata á autoridade competente e, se os feitos puidesen ser constitutivos de delito, ás Forzas e Corpos de Seguridade, ao Ministerio Fiscal ou á autoridade xudicial, sen prexuízo de prestar a atención inmediata que a vítima precise» (BOE, *Lei Orgánica 8/2021, do 4 de xuño, de protección integral á infancia e a adolescencia fronte á violencia*, Art. 15).

⁹ «[...] as Dioceses ou as Eparquias, individualmente ou conxuntamente, deben ter organismos ou oficinas facilmente accesibles ao público para a recepción dos informes» (FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposicións xerais, Art. 2 § 1). «1. Establecerase unha oficina en cada diocese ou en cada provincia eclesiástica [...] co fin de facilitar e asegurar que as noticias ou as denuncias sobre posibles abusos sexuais sexan tratadas en tempo e forma de acordo con a disciplina canónica e civil, respectando os dereitos de todas as partes implicadas. 4. Para o desempeño destas tarefas designarase, na medida do posible, a persoas con experiencia e coñecementos xurídico-penais, psicolóxico-psiquiátricos, de prevención e atención terapéutica, así como de comunicación» (CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Instrución sobre abusos sexuais* [2023], Art. 9 § 1 y 4).

en cada lugar polas leis estatais, é competencia dos Órganos administrativos ou xudiciais diocesanos, supra-diocesanos ou da provincia eclesiástica, se os houbese, ou relixiosos.

Durante o trámite da noticia dun posible caso de abuso ou de recibir unha denuncia, as pautas xerais de actuación son:

- Garantir o interese superior da persoa menor.
- Traballar pola reparación de cada persoa involucrada.
- Recompilar o testemuño da vítima sen demora e dunha maneira apropiada para o propósito e para evitarlle maior dano.
- Ilustrar á vítima sobre os seus dereitos e como proceder, incluíndo a posibilidade de presentar probas e solicitar ser escoitados, directamente ou a través dun intermediario.
- Informar á vítima, se así o solicita, dos resultados das distintas etapas do procedemento.
- Alentar á vítima para recorrer á asistencia de consultores civís e canónicos.
- Preservar á vítima e á súa familia de calquera intimidación ou represalia.
- Salvagardar a lexítima protección da boa reputación e da intimidade de todas as persoas involucradas, así como a confidencialidade dos datos persoais.

5.2. Selección de persoal e colaboradores

A acción preventiva comeza coa selección das persoas implicadas na pastoral e a docencia, así como noutras actividades ordinarias ou extraordinarias organizadas pola propia Diocese, a través das súas Delegacións Episcopais, Cáritas ou Parroquias. Inclúense desde os sacerdotes e seminaristas maiores aos voluntarios,

pasando por formadores, profesores, catequistas, monitores de actividades pastorais, adestradores, persoal de administración e servizos dos centros educativos e todos aqueles que, potencialmente, vaian ter contacto con menores.

Aspectos importantes da selección:

- Obrigatoriedade da presentación do **Certificado Negativo do Rexistro de Delincuentes Sexuais** para todos aqueles que vaian desenvolver a súa actividade profesional ou voluntaria con menores no ámbito das institucións ou actividades diocesanas.

- Os sacerdotes, relixiosos e laicos que participen nestas actividades recibirán unha formación básica sobre abusos sexuais, ademais, de sensibilizarlles e comprometerlles a traballar a favor da protección das persoas menores e potenciar a cultura dos bos tratos nas estruturas diocesanas.

- Informaráselles sempre de todas as normas vixentes na Diocese que teñan que ver co trato directo con menores, así como a obrigatoriedade de rexerse por elas, e das sancións previstas en caso de incumprimento.

É conveniente que todos os que colaboren na Diocese en tarefas pastorais, formativas e asistenciais —sexan ordenados, persoas en proceso formativo, traballadores ou voluntarios— asinen un documento de Responsabilidade Persoal¹⁰ no que explicitamente manifesten:

1. O seu rexeitamento persoal a todo tipo de malos tratos ou abuso, sexa físico, psicolóxico ou sexual.

¹⁰ Véxase Anexo I.

2. Que coñece a **doutrina da Igrexa e as normas diocesanas** sobre o trato con menores e persoas vulnerables, e que, por tanto, a persoa que non cumpre coas normas incorre nun delito que atenta gravemente contra a Lei de Dios, as normas eclesiais e a lexislación civil.

3. Que foi informado sobre todas estas leis e o compromiso dos Organismos Diocesanos de informar as autoridades eclesiásticas e civís do seu incumprimento.

4. Que, se cometesen calquera acto deste tipo, faríano enganando e traizoando a vontade da Igrexa, sendo responsable dos seus actos e asumindo as súas consecuencias.

5. O asinante tamén se compromete a participar nas actividades de formación básica e de actualización que se organicen en materia de Protección de menores (Dereitos do Niño, malos tratos infantís, prevención, identificación e actuación en casos de abusos sexuais a menores), sendo esta formación de carácter obrigatorio para todas as persoas que interveñan con menores (sacerdotes, relixiosos, laicos, profesores, catequistas, monitores...).

Na entrevista persoal, tanto aos traballadores como aos voluntarios, é importante que a persoa encargada de realizar a selección explore a idoneidade dos posibles candidatos para interactuar con menores, así como a súa motivación, intereses e expectativas sobre o posto e funcións a realizar.

5.3. Programas de Formación continua para a Protección

Todos os axentes pastorais que colaboran nas diferentes actividades organizadas por institucións diocesanas (catequese, pastoral vocacional, pastoral misioneira, pastoral familiar, pastoral

de infancia e mocidade, Cáritas ...), así como o persoal docente e de administración e servizos dos Colexios Diocesanos, se houbera, recibirán formación en materia de protección de menores co obxectivo de que se cumpran os obxectivos de realizar unha prevención primaria efectiva e se creen espazos seguros nos que as persoas menores, e as equiparables legalmente, poidan formarse, convivir e desenvolverse de forma integral sentíndose protexidas.

Os programas formativos, que han de actualizarse convenientemente de forma periódica, de modo que respondan as necesidades das institucións diocesanas comunitarias e da sociedade en xeral, e que han de adecuarse ás posibles reformas lexislativas, comprenden diferentes áreas temáticas:

- marco xurídico civil e canónico;
- enfoque intercultural sobre a infancia;
- conceptualización do abuso e seus tipos;
- factores de risco e de protección;
- indicadores de abuso e a súa avaliación;
- aspectos preventivos e códigos de boas prácticas;
- riscos en contornas dixitais: identidade dixital; bullying, grooming, sexting; riscos difíciles de detectar: videoxogos, retos, movementos favorables á corrupción de menores (movemento MAP);
- atención ás vítimas e as súas familias, aos vitimarios e comunidades afectadas (acompañamento psicolóxico, xurídico, espiritual e pastoral);
- perspectiva teolóxica do abuso: vítimas e vitimarios;

- xustiza restaurativa: xustiza retributiva/xustiza restaurativa; tipos de procesos en xustiza restaurativa: mediación penal no contexto eclesial, reunións de restauración, conferencias grupais e círculos de sentencias; o proceso restaurativo.

A Diocese adaptará estes itinerarios formativos ás necesidades, facéndoo accesibles a todos os axentes de pastoral, persoal docente, asistencial e voluntario, e tamén a pais, nenos, adolescentes e novos, podendo ofrecerse a persoas e organismos extradiocesanos a participación nestes procesos formativos, cumprindo así co compromiso da Igrexa de crear unha cultura de protección e bos tratos na nosa sociedade.

5.4. Código de boas prácticas

Como base da convivencia dentro das institucións diocesanas e relixiosas, e en coherencia co principio de respecto ás persoas:

1. As mostras físicas de afecto han de ser comedidas e respectuosas e nunca han de ser, nin parecer desproporcionadas.

2. Respectarase a integridade física da persoa menor, de maneira que, se lle permita rexeitar activamente as mostras de afecto, aínda que estas sexan ben intencionadas.

3. Evitarase estar a soas con menores en despachos, sancristías, salas de catequeses, procurando sempre que as portas estean abertas, facilitando a escoita e visión a outros.

4. Se se ha de examinar a unha persoa menor enferma ou ferida, sempre se fará en presenza doutro adulto, ambos, a poder ser, do mesmo sexo que os menores.

5. As comunicacións privadas con menores realizaranse en contornas visibles e accesibles para os demais. Recoméndase que as portas sexan de cristal nos despachos, tanto de sacerdotes, como de directores, profesores, formadores e animadores de grupos de nenos e adolescentes.

6. As portas permanecerán abertas mentres permaneza no interior dunha estancia unha persoa menor, sendo coherentes coa política de “portas abertas”; tamén se poden buscar espazos abertos facilitando a presenza doutras persoas.

7. Se se dá unha situación pouco usual na que quede a soas cunha persoa menor ou se tivo un contacto físico relevante por razóns sanitarias ou disciplinarias, informarase os pais.

8. Están prohibidos os xogos, bromas ou castigos que poidan ser violentos ou ter unha connotación sexual, evitando calquera conduta que implique contacto físico íntimo, bicarse ou espiarse.

9. Como consecuencia da prohibición do castigo físico, tamén están prohibidas as novatadas ou xogos que impliquen actos vexatorios, denigrantes ou sexistas.

10. Informarase e pedirase autorización asinada de pais ou titores sempre que se realicen saídas, convivencias, excursións, campamentos e outras actividades que supoñan que os menores durman fóra de casa. Asegurarase un número suficiente de acompañantes e distribuiranse as habitacións por sexos. Os adultos non compartirán habitación ou outro tipo de estancia con nenos, nenas, adolescentes e mozas nas convivencias, acampadas e viaxes. Sempre é recomendable convidar a participar a algúns pais ou titores, mesmo cunha presenza activa.

11. Respetarase a intimidade das duchas, cuartos de aseo e vestiarios cando estean a ser utilizados polos menores. En caso de ter que entrar, sempre por unha razón xustificada, é conveniente que entren dous adultos do mesmo sexo que os menores. Tamén se recomenda respectar a distancia persoal mentres se permanece na estancia.

12. Cando as actividades académicas ou pastorais requiran a comunicación ou o encontro fóra do contexto habitual, xa sexan presenciais, correo electrónico, teléfono móbil, redes sociais ou outra canle allea aos oficiais do centro, parroquia ou grupo, implementaranse mecanismos de control parental. Ademais, sempre que se utilice algún destes medios para convocar ou coordinar actividades, os pais ou titores deben recibir as mensaxes.

13. É motivo inmediato de cesamento na actividade pastoral ou educativa calquera relación sentimental, consentida ou non, dun adulto con menores de idade (nenos, nenas, preadolescentes, adolescentes).

14. Os sentimentos de afecto ou namoramento cara a sacerdotes, catequistas, profesores ou monitores, a miúdo responden á consideración do adulto como un ídolo. O adulto ha de ter conciencia e saber que sempre será responsabilidade súa as situacións derivadas desas percepcións e sentimentos; por tanto, baixo ningunha circunstancia debe corresponder ou insinuarse, de maneira que estableza de forma inequívoca e efectiva uns límites adecuados de comportamento, relación e aprecio cara aos menores.

15. Non se realizarán tomas privadas de imaxes de nenas, nenos e adolescentes. Sempre que se fagan durante o desenvolvemento

de actividades educativas, lúdicas ou pastorais, tomaranse, se é posible, con dispositivos técnicos da parroquia ou centro educativo. Os pais ou titores consentirán expresamente por escrito a toma e uso de imaxes, sendo responsable da súa custodia e uso a parroquia ou centro diocesano que realice a actividade.

Cando, durante o desenvolvemento dunha actividade, se vulnere algunha destas normas, a persoa responsable da actividade (sacerdote, director de centro, monitor...), e, no seu caso, a propia Diocese, actuará con rapidez e dilixencia, e, en función da gravidade, dita actuación poderá ir desde a observación do suceso e a suxestión de mellora, á amoestación, apertura de expediente, afastamento da actividade educativa, pastoral ou ministerial e, nos casos máis graves, despedimento e comunicación ás autoridades civís.

6. Marco xurídico

Recoñecida e garantida sempre a **presunción de inocencia**, que pide a **protección da imaxe** e da esfera privada das persoas implicadas, así como a **confidencialidade dos seus datos persoais**, os delitos de abuso sexual labores por clérigos, relixiosos ou fieis laicos con misión eclesial son tratados, coas súas peculiaridades propias, polas normas do Dereito Canónico e polo Código penal estatal.

Tanto por deber ético e responsabilidade como por mandato da lei, o coñecemento ou a recepción dunha denuncia de abuso a unha persoa menor obriga á comunicación do feito ás autoridades, sendo esta obrigación moito máis importante que a confidencialidade ou calquera tipo de relación persoal, profesional ou pastoral. Os marcos eclesiástico e civil obrigan a actuar sempre que se coñezan

feitos desta natureza. Isto, para os axentes de pastoral, traballadores e colaboradores en tarefas formativas e asistenciais, é unha obrigación de inescusable cumprimento¹¹.

Xunto con este deber e a obrigación de testificar, o M. P. *Vos estis lux mundi* alude, ademais, a toda conduta que supoña a realización de calquera tipo de «accións ou omisións dirixidas a interferir ou eludir investigacións civís ou investigacións canónicas, administrativas ou penais»¹², contra clérigos ou membros de Institutos de vida consagrada ou Sociedades de vida apostólica e moderadores das asociacións internacionais respecto a os delitos que vén sinalados no seguinte parágrafo.

6.1. Marco lexislativo canónico

A teor da reforma do libro VI do **Código de Dereito Canónico**, os delitos contra a vida e a dignidade humana que, pola súa gravidade, se reservan ao xuízo do Dicasterio para a Doutrina da Fe, cometidos cunha persoa de idade inferior a **dezaito anos** ou unha **persoa equiparada** legalmente a ela, son os referidos a continuación:

«1. O que comete un delito contra o sexto mandamento do Decálogo cun menor ou cunha persoa que habitualmente ten un

¹¹ Fóra do coñecemento dos feitos no foro interno, sempre que se teña noticia, ou ben fundado motivo, para considerar que se cometeu un dos feitos delituosos dos que aquí se trata, hai obrigación de comunicalo sen demora ao Ordinario do lugar onde se produciu (cf. FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposicións xerais, Art. 3 § 1). «O deber de comunicación previsto ... é especialmente esixible a aquelas persoas que por razón do seu cargo, profesión, oficio ou actividade, teñan encomendada a asistencia, o coidado, o ensino ou a protección de nenos, nenas ou adolescentes e, no exercicio das mesmas, tivesen coñecemento dunha situación de violencia exercida sobre os mesmos» (BOE, *Lei Orgánica 8/2021, de 4 de xuño, de protección integral á infancia e a adolescencia fronte á violencia*, Art. 16.1).

¹² FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposicións xerais, Art. 1 § 1 b).

uso imperfecto da razón ou á que o dereito reconece igual tutela.

2. O que recruta ou induce a un menor, ou a unha persoa que habitualmente ten un uso imperfecto da razón, ou á que o dereito reconece igual tutela, para que se mostre pornograficamente ou para que participe en exhibicións pornográficas, sexan verdadeiras ou simuladas.

3. O que inmoralmente adquire, conserva, exhibe ou divulga, en calquera forma e por calquera medio, imaxes pornográficas de menores ou de persoas que habitualmente teñen un uso imperfecto da razón» (CIC 1398 § 1).

Tipo penal que, «sen prexuízo do que establece o Código de Dereito Canónico e o Código de Canons das Igrexas Orientais en materia penal», complétase e integra por *Vos estis lux mundi* tal e como segue:

«¹ un delito contra o sexto mandamento do Decálogo cometido con violencia, ameazas ou abuso de autoridade, ou no que se obriga a alguén a realizar ou sufrir actos sexuais;

² un delito contra o sexto mandamento do Decálogo cometido cun menor ou cunha persoa que habitualmente ten un uso imperfecto da razón ou cun adulto vulnerable;

³ a inmoral adquisición, conservación, exhibición ou divulgación, en calquera modo e con calquera instrumento, de imaxes pornográficas de menores ou de persoas que teñen un uso imperfecto da razón;

⁴ o recrutamento ou a indución dun menor ou dunha persoa que habitualmente ten un uso imperfecto da razón ou dun adulto

vulnerable a mostrarse pornograficamente ou a participar en exhibicións pornográficas reais ou simuladas»¹³.

Respecto ás imaxes pornográficas de menores, enténdese por:

• «**“material de pornografía infantil”**: calquera representación dun menor, independentemente dos medios utilizados, involucrado en actividades sexuais explícitas, reais ou simuladas, e calquera representación de órganos sexuais de menores con fins libidinosos ou de lucro»¹⁴.

As sancións para calquera destes delitos axustaranse á gravidade dos feitos. No caso dun clérigo, «debe ser castigado coa privación do oficio e con outras xustas penas, sen excluír a expulsión do estado clerical, se o caso o requirise»; e no caso dun «membro dun instituto de vida consagrada ou dunha sociedade de vida apostólica, ou calquera fiel que goza dalgunha dignidade ou desempeña un oficio ou unha función na Igrexa, [...] debe ser castigado conforme ao c. 1336 § 2-4, engadindo tamén outras penas segundo a gravidade do delito» (CIC 1398 § 1 e 2).

6.2. Marco legislativo civil

O Código penal estatal sanciona todas as condutas de natureza sexual nas que estea presente ou participe unha persoa menor de dezaseis anos, coa única excepción de que estas sexan consentidas e realizadas cunha persoa de idade e madurez similar.

Así mesmo, regula a obrigatoriedade da comunicación do delito e do requisito de non ter antecedentes penais por delito contra a

¹³ FRANCISCO, *Vos estis lux mundi* [2023], I. Disposicións xerais, Art. 1 § 1 a.

¹⁴ *Ibid.*, Art. 1 § 2 c.

liberdade e indemnidade sexual (agresión, abuso, acoso, exhibicionismo, provocación sexual, prostitución, explotación, corrupción de menores ou trata de seres humanos) para poder desempeñar funcións que impliquen o contacto con menores, acreditándoo debidamente mediante a presentación dun certificado oficial expedido polo Ministerio de Xustiza.

7. Procedimento ante un caso de abuso

Cumprindo coa normativa vixente, tanto canónica como civil, sempre que se teñan sospeitas fundamentadas ou noticia dun posible caso de abuso dentro de calquera das institucións diocesanas ou da vida relixiosa (seminarios, colexios, parroquias, Cáritas, actividades pastorais ou lúdicas organizadas por delegacións episcopais ou calquera outra que estea dentro do ámbito da súa responsabilidade), actuarase conforme á *Instrucción da Conferencia Episcopal Española sobre os abusos sexuais* (2023).

Esta establece que, «se hai probas ou indicios racionais da comisión dalgún dos delitos tipificados na lexislación penal do Estado, o ordinario informará o ministerio fiscal, para os efectos oportunos, e manifestará a súa disposición para colaborar coas autoridades civís, podendo, mesmo, comparecer na causa ante aqueles casos de maior gravidade e evidencia. Esta información realizarase inmediatamente se houberse perigo para a vítima cando sexa menor de idade»¹⁵.

En función do fundamento da información ou da denuncia e mediante decreto, o Bispo diocesano desestimaraa ou procederá á

¹⁵ CEE, *Instrucción da Conferencia Episcopal Española sobre os abusos sexuais* (2023), Art. 20. 3º.

apertura dunha investigación previa. Caso de realizarse esta, farase «cun criterio preferente de atención á presunta vítima, a quen se deberá comunicar as persoas designadas para levala a cabo, informándolle igualmente do estado da investigación e, no seu caso, das medidas cautelares adoptadas, así como con criterios de profesionalidade e de rigor xurídicos, con cautela e celeridade, respectando o principio de presunción de inocencia e o dereito á intimidade e á boa fama do acusado»¹⁶.

En canto ao criterio preferente cara á vítima, toda forma de proceder rexerese sempre polos principios básicos de:

- **protección**, tanto da súa integridade física como psíquica e moral (evitando a dobre vitimización), como da súa identidade;
- **información aos pais ou titores legais;**
- **mobilización e ofrecemento dos recursos necesarios** para o seu asesoramento, atención e acompañamento no proceso xudicial e persoal, tanto á vítima como á súa familia.

En canto ás medidas cautelares, desde o inicio da investigación previa, ou durante o seu desenvolvemento, ou cando esta se conclúa, o ordinario deberá resolver acerca da oportunidade ou a necesidade de tomalas, así como a imposición de calquera outras medidas coas que se ha de tentar evitar a reiteración de condutas delituosas e protexer ás presuntas vítimas (actuais e potenciais).

Finalmente, «se se abriu un procedemento na xurisdición civil, o ordinario suspenderá a investigación previa ata que se dite unha

¹⁶ Ibid., Art. 20. 1º.

resolución sobre o fondo do asunto, que poderá ser incorporada posteriormente á investigación canónica. En todo caso, na investigación previa respectaranse as leis estatais españolas»¹⁷.

«A tutela dos menores e das persoas vulnerables é parte integrante da mensaxe evanxélica que a Igrexa e todos os seus membros están chamados a difundir no mundo. Cristo mesmo, en efecto, confiounos o coidado e a protección dos máis pequenos e indefensos: *Quen acolla un meniño coma este no meu nome, acólleme a min* (Mt 18,5). Todos temos, por conseguinte, o deber de acoller con xenerosidade aos menores e ás persoas vulnerables e de crear para eles un ambiente seguro, tendo coidado de modo prioritario dos seus intereses. Isto require unha conversión continua e profunda, na que a santidad persoal e o empeño moral poidan contribuír a promover a credibilidade do anuncio evanxélico e a renovar a misión educativa da Igrexa» (FRANCISCO, *La tutela dei minori*, 26 de marzo de 2019).

¹⁷ Ibid., Art. 20. 4º.

ANEXOS

ANEXO I

DECLARACIÓN PERSOAL RESPONSABLE
DE REXEITAMENTO AO ABUSO SEXUAL A MENORES
E ADHESIÓN Á PREVENCIÓN E ACTUACIÓN ANTE O
MESMO
NA DIOCESE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

EU, D. / Dna.,

con **actividade pastoral/docente/colaborador** como

na Parroquia / Colexio de

arciprestado de, pertencente á **diocese de Santiago**

de Compostela en conformidade co que establece o

“PROTOCOLO DE PREVENCIÓN E ACTUACIÓN FRONTE

A ABUSOS SEXUAIS A MENORES E PERSOAS

VULNERABLES”, publicado pola diocese de Santiago de

Compostela, onde se explicita a **aceptación** por parte dos axentes

de pastoral e persoas colaboradoras nas parroquias, colexios e

outras institucións diocesanas, cuxa actividade implica actividades

con nenos e adolescentes menores de idade, **das condicións de**

selección de persoal e actuacións de prevención e xestión fronte

a posibles casos de abusos sexuais a menores,

DECLARO QUE ACEPTO RESPONSABLE E VOLUNTARIAMENTE ditas condicións, as cales son:

- Son coñecedor/a de a existencia e o contido do “**PROTOCOLO DE PREVENCIÓN E ACTUACIÓN FRONTE A ABUSOS SEXUAIS A MENORES E PERSOAS VULNERABLES**”, publicado pola diocese de Santiago de Compostela, e manifesto o **meu compromiso de aceptalo e seguílo**.

- Para acreditarme como persoa que vou ter responsabilidade profesional ou voluntaria con menores no ámbito das institucións e actividades diocesanas, solicitaréi, segundo lei, o **Certificado Negativo do Rexistro de Delincentes Sexuais**:

___ por medio da diocese de Santiago de Compostela, nese caso darei a debida autorización xunto coa fotocopia do DNI, NIE ou Pasaporte en vigor;

___ entregareino persoalmente ao bispado, nese caso haberei de renovalo e entregalo cada ano.

- **Manifesto** tamén de forma expresa:

— O meu **rexeitamento persoal a todo tipo de abuso sexual**, especialmente a menores;

— que **coñezo a doutrina e posición da Igrexa sobre este asunto** e que, por tanto, sei que a persoa que incorre neste tipo de delitos manifesta unha conduta gravemente contraria á lei de Dios e ás normas eclesiais;

— que entendo que a **conduta** do agresor sexual a menores é tamén **delituosa segundo a lexislación penal do Estado** e que **fun informado/a de as leis vixentes** nesta materia;

— que se cometese calquera acto de abusos de menores faríao enganando e traizoando a vontade da Igrexa, sendo responsable unicamente e exclusivamente eu mesmo/a como realizador/a de os devanditos actos.

- No meu proceso de **selección/elección** como axente de pastoral, docente, monitor ou colaborador/a coa diocese para realizar actividades educativas, deportivas, recreativas ou pastorais con menores, acepto como **preceptiva unha entrevista e diálogo directo** onde se expoñan claramente os aspectos relativos aos métodos pastorais, precaucións, posibilidades, problemas e dúbidas **sobre o traballo con menores**, así como as cautelas preventivas e procedementos de actuación ante hipotéticos casos de denuncia de abusos sexuais.

- Expreso, así mesmo, a miña disposición e compromiso de **participar en temas de formación sobre abusos sexuais a menores e as súas consecuencias modos de actuar ante os mesmos** que, programados pola diocese coa temporalidade que se estime oportuna e impartidos por expertos, terán como destinatarios a todos aqueles que traballen con nenos, nenas e adolescentes, sexan sacerdotes, profesores relixiosos ou laicos, catequistas, monitores e animadores de mozos, ofrecéndose tamén dita formación a pais e titores legais de alumnos de colexios diocesanos ou relixiosos e de menores asistentes ás catequese e actividades parroquiais.

O cal asino en

A de de

Asinado D. / Dna.

ANEXO II

INFORME DE NOTIFICACIÓN – ABUSO SEXUAL A MENORES		
1	DATOS DO NOTIFICADOR	DATA DE NOTIFICACIÓN
NOME E APELIDOS / Nº DE IDENTIFICACIÓN PROFESIONAL		TELÉFONO
ORGANISMO		CENTRO DE TRABALLO
DIRECCIÓN		
PROVINCIA	CONCELLO	CÓDIGO POSTAL
2	DATOS DA PERSONA MENOR (POSIBLE VÍTIMA DE ABUSO)	
NOME E APELIDOS		NACIONALIDADE
DATA DE NACIMENTO	DOMICILIO DA PERSOA MENOR OU CENTRO ONDE SE ENCONTRA ACTUALMENTE	TELÉFONO
PROVINCIA	CONCELLO	CÓDIGO POSTAL
3	DATOS DO PAI/NAI/TITOR	
NOME E APELIDOS		
DOMICILIO		TELÉFONO
PROVINCIA	CONCELLO	CÓDIGO POSTAL
4	DATOS DA NAI/PAI/TITOR	
NOME E APELIDOS		
DOMICILIO		TELÉFONO
PROVINCIA	CONCELLO	CÓDIGO POSTAL

5	DATOS DA PERSOA INFORMANTE (NO SEU CASO)	
NOME E APELIDOS		
DATA DE NACIMIENTO	RELACIÓN OU PARENTESCO COA PERSOA MENOR OU FAMILIA DE ESTA (PODE SER UN PROFESIONAL)	TELÉFONO
PROVINCIA	CONCELLO	CÓDIGO POSTAL
6	DATOS DA SITUACIÓN OBSERVADA sinalando data das observacións	
<p>TRANSCRIPCIÓN, O MÁIS LITERAL POSIBLE, DO VERBALIZADO / MANIFESTADO POLA PERSOA MENOR, NO SEU CASO.</p> <p>Contexto ou situación no que se producen estas verbalizacións. Ou se realizan debuxos ou documentos gráficos pola persoa menor.</p>		
INDICADORES OBSERVADOS NA PERSOA MENOR		
7	DATOS RELATIVOS AO/S PRESUNTO/S AGRESOR/A (SE SE COÑECE)	
RELACIÓN COA PERSOA MENOR	SITUACIÓN DE ACCESIBILIDADE – TEN CONTACTO COA PERSOA MENOR – NON TENE CONTACTO COA PERSOA MENOR	
OBSERVACIÓNS		
<i>APORTACIÓN DOS DATOS QUE SE COÑEZAN:</i>		
NOME E APELIDOS		DOMICILIO, TELÉFONO

SEXO (H,M)	DATA NACIMIENTO/IDADE	NIVEL EDUCATIVO	PROFESIÓN
INFORMACIÓN ADICIONAL			
<p>ACOMPañARASE A INFORMACIÓN OU DATOS DE RELEVANCIA EXISTENTES SOBRE:</p> <p>(Sinalar os informes que se adxuntan)</p>			
<p>O PRESENTE INFORME DE NOTIFICACIÓN, ASÍ COMA O RESTO QUE SE ADXUNTEN, REMITIRASE A:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> FISCALÍA <input type="checkbox"/> BISPADO DE <p>UTILIZANDO OS MEDIOS ADECUADOS, CONFORME AO GRADO DE CONFIDENCIALIDADE DOS DATOS CONTIDOS NOS MESMOS (LOPDCP).</p>			

ANEXO III

**MODELO DE AUTORIZACIÓN-INFORMACIÓN DE
TRASLADO DE INFORME**

**AUTORIZACIÓN-INFORMACIÓN DOS
REPRESENTANTES LEGAIS DA PERSONA MENOR,
VÍTIMA DE ABUSO SEXUAL, PARA A REMISIÓN DE
INFORMACIÓN Á FISCALÍA E OFICINA DE
ATENCIÓN A MENORES**

Eu, D. / Dña.,

con D.N.I....., en calidade de nai/pai/titor do menor,

con D.N.I., e domicilio a efecto de notificación en:

.....

Consinto na remisión da información que resulte precisa desde a
súa Entidade á Fiscalía e Oficina de atención a menores, co
obxecto de que podan realizarse as accións que a autoridade
competente estime oportunas tendo en conta a lexislación vixente.

En

A de de

Asinado D. / Dña.

(Persoa interesada ou seu representante legal cando proceda)

c.- Guía de boas prácticas para a protección de menores

Segundo a Guía de boas prácticas, que a continuación presentamos, enténdese por:

•**Menor**: calquera persoa cunha idade inferior a dezaioito anos; equipárase ao menor a persoa que habitualmente ten un uso imperfecto da razón.

•**Adulto vulnerable**: calquera persoa nun estado de enfermidade, de deficiencia física ou psicolóxica, ou de privación da liberdade persoal que, de feito, limite incluso ocasionalmente a súa capacidade de entender ou de querer ou, en calquera caso, de resistir á ofensa.

•**Vítima**: calquera menor de dezaioito anos, ou persoa que habitualmente ten imperfecto uso de razón, e o adulto vulnerable.

•**Vitimario ou agresor**: calquera persoa maior de idade acusada da comisión dos delitos descritos despois no marco legislativo canónico deste Protocolo.

1.- INTRODUCCIÓN

A Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela presenta esta Guía co obxectivo de axudar aos sacerdotes, consagrados e laicos comprometidos coa misión evanxelizadora e educativa da Igrexa a previr e actuar ante calquera forma de abuso que poida darse, especialmente cara a menores e persoas vulnerables en calquera ámbito.

Esta guía é unha resposta activa á vontade expresada polo Papa Francisco e quere contribuír a crear contornas seguras onde acompañar e colaborar coas familias no desenvolvemento integral dos nenos, mozos e mozas, e/ ou adultos vulnerables.

Os delitos de abuso sexual ofenden ao Noso Señor, causan danos físicos, psicolóxicos e espirituais ás vítimas, e prexudican á comunidade dos fieis. Para que estes casos, en todas as súas formas, non ocorran máis, necesítase unha continua e profunda conversión dos corazóns, acompañada de accións concretas e eficaces que involucren a todos na Igrexa, de modo que a santidad persoal e o compromiso moral contribúan a promover a plena credibilidade do anuncio evanxélico e a eficacia da misión da Igrexa. (Francisco, *Vos estis lux mundi*, 2019)

Ademais, seguindo a normativa establecida no Código de Dereito Canónico e o indicado pola Dicasterio para a Doutrina da Fe, en relación á recepción e actuación ante denuncias por casos de abuso sexual a menores, refórzase o compromiso eclesial de ofrecer ás vítimas un protocolo definido e eficaz desde o momento da detección e denuncia ata a reparación na medida do posible do dano causado.

2.- FUNDAMENTACIÓN

A Igrexa —a través de diversas institucións— atende, acompaña e educa a numerosos menores en diversas actividades: catequese de primeira comunión, de confirmación, colexios, grupos de apoio socioeducativo, campamentos, tempo libre, etc. Nestes escenarios estamos obrigados a velar e protexer a integridade e os dereitos da infancia e adolescencia. Este compromiso debe asumilo a propia institución eclesial pero tamén todas e cada unha das persoas adultas que colaboran con ela nas súas múltiples actividades, para construír así espazos e ámbitos protectores, saudables e estimulantes para o crecemento integral dos menores.

Deste compromiso nace a necesidade de facilitar esta Guía de boas prácticas, que pretende ser unha ferramenta útil para a prevención ou detección de sospeita ou evidencia de situacións de abuso sexual ou calquera outra forma de maltrato na infancia e adolescencia. Este Manual debe ser coñecido e aceptado polas persoas responsables da actividade e estará, ademais, ao alcance da comunidade e dos pais, nais ou titores legais das persoas menores de idade.

3.- CONSIDERACIÓNS SOBRE O ABUSO SEXUAL A MENORES

O abuso sexual a menores válese habitualmente do engano, a forza, a mentira, a sedución, a chantaxe ou a manipulación.

Nos supostos de abuso sexual, non resulta relevante verificar se a persoa menor agredida deu o seu consentimento ou non. A responsabilidade é, en todo caso, da persoa abusadora.

É ABUSO:

- Acosar, asustar ou intimidar con xestos obscenos ou con comunicacións obscenas por medio de: chamadas telefónicas, mensaxes de móbil, correos electrónicos, cartas ou notas de explícito contido sexual.
- Facer proposicións sexuais ou insinuacións relacionadas coa conduta sexual e ofrecementos de encontro con fins sexuais utilizando internet ou outros medios.
- Pedir ao menor que expoña ou exhiba o seu corpo ou partes do seu corpo con fins sexuais, directamente ou mediante a utilización de medios de comunicación dixitais.

- Tocar partes do corpo do neno/adolescente consideradas íntimas ou eróxenas, por encima ou por baixo da roupa, intentos de bico, contacto corporal, excesivo achegamento, etc.
- Obrigar ou incitar a tocar a un adulto, ou a outros menores, con fins sexuais.
- Exhibir e expoñer deliberadamente ao menor material pornográfico.
- Penetrar ou intentar a penetración oral, anal ou vaxinal.
- Explotar sexualmente, incitar ou permitir a participación dun menor na prostitución, pornografía ou espectáculos sexuais.
- Posuír, vender, difundir ou exhibir material pornográfico entre menores ou persoas vulnerables.
- Usar internet para difundir contidos e comentarios de tipo sexual, así como difundir imaxes ou datos comprometidos de tipo sexual, con ou sen consentimento da vítima.

4.- MEDIDAS DE PREVENCIÓN

Co propósito de xerar no noso ámbito condicións adecuadas que preveñan o abuso de menores, traballárase para garantir o cumprimento das seguintes recomendación:

- Selección de persoas:
 - Certificado negativo do Rexistro Central de delincuentes sexuais.
 - As persoas de nova incorporación tamén deberán presentalo.

- Documento de responsabilidade persoal.
- Mostras físicas de afecto:
 - Nunca poden parecer desproporcionadas.
 - O menor ten dereito a rexeitalas aínda que sexan benintencionadas.
 - Ser parco nas manifestacións de afecto, evitando caricias, bicos ou abrazos imprudentes ou inxustificados.
 - Non mostrar favoritismo individual a menores, nin de palabra nin con obsequios que se poidan malinterpretar.
 - Coidar a linguaxe verbal (evitar as expresións vulgares e obscenas, os comentarios sexuais e as referencias ao aspecto físico que supoñan ironía, humillación ou invasión da intimidade do menor) e o non verbal (evitar xestos suxestivos de natureza sexual, aínda que sexa en broma).
- Quedarse a soas co menor:
 - Nunca durante moito tempo.
 - Nunca coa porta pechada.
 - Nunca levar a menores a soas no coche.
- Falar a soas co menor:
 - Sempre nun entorno visible e accesible aos demais.
 - Usar nos despachos portas de cristais transparentes.
 - Política de «porta nunca pechada».
- Menor enfermo ou ferido:
 - Examinalo sempre en presenza doutro adulto, ambolosdous, a poder ser, do mesmo sexo que o menor.

- Contacto físico relevante por necesidade:
 - En previsión do mesmo, ou con posteridade, comunicarllo aos pais ou tutores legais.
- Xogos, bromas ou castigos:
 - Totalmente prohibidos cando teñan connotación sexual, ou cando supoñan espirse ou bicarse.
 - Totalmente prohibidas as novatadas que supoñen actos vexatorios, denigrantes ou sexistas.
 - Non ensinar aos menores xogos desapropiados, nin sitios de internet, nin nada que poida ser interpretado como pornografía.
- Excursións:
 - Autorización asinada polos pais ou tutores legais.
 - Se supoñen durmir fóra, asegurar un número suficiente de acompañantes e diferenciar o aloxamento por sexos.
 - Nunca un adulto pode compartir habitación ou tenda de campaña con menores.
- Duchas e aseos:
 - Prohibido entrar en vestiarios, duchas e aseos mentres estean os menores.
 - Se é necesario por razóns disciplinares, entrar dous adultos e, a poder ser, do mesmo sexo que os menores presentes.
 - Evitar toda vestimenta que supoña unha erotización das persoas, especialmente menores.

- Duchas e aseos:
 - Sempre por canles oficiais (propias da parroquia, grupo, centro, etc.), nunca co teléfono ou email persoal; enviar copia oculta ao responsable.
 - Se se crean grupos de mensaxaría instantánea (do tipo Whatsapp ou Telegram) ou se usa o correo electrónico para convocar, organizar ou coordinar actividades, os pais ou titores legais deben recibir as mensaxes.
 - Os axentes de pastoral e catequistas non darán os seus teléfonos e correos electrónicos particulares aos menores, nin se citarán con eles fora da parroquia sen permiso expreso do responsable e dos pais ou titores legais.
 - As reunións e conversacións levaranse a cabo sempre dentro do horario de actividade habitual.
- Relación sentimental:
 - Totalmente prohibida con menores. É motivo de cese inmediato da actividade pastoral.
 - Nunca responder ás insinuacións do menor, e cando se dean, comunicalas ao responsable.
 - Establecer os límites adecuados.
 - Non pedir a un menor que garde un secreto.
 - Gardar reserva sobre a vida íntima tanto dos adultos como dos menores e cortar toda conversación ou comentario de carácter morboso ou indecente.
- Fotografías:
 - Evitar as tomas privadas de imaxes de menores. Se se fan no desenvolvemento de actividades pastorais, que

sexa con dispositivos técnicos da parroquia ou centro educativo.

- Informar aos pais ou titores legais destas tomas, e non difundilas sen o seu consentimento.
- Gardaranse nun arquivo único, do que será responsable a parroquia ou centro diocesano.
- En xeral:
 - Fomentar a confianza e sinceridade entre menores e adultos para que poidan indicar abertamente actitudes e comportamentos que os desgusten.
 - Buscar sempre a transparencia, procurando que calquera actuación sexa visible e verificable con testemuñas.
 - Comunicar aos responsables as intervencións con menores susceptibles de seren mal interpretadas ou que xeren risco.
 - Ser un claro referente dos dereitos da vida humana, da dignidade da persoa, do respecto mutuo, da convivencia e de todo o que contribúa a que o ser humano se realice de forma integral.

5.- CRITERIOS BÁSICOS DE ACTUACIÓN

Indicadores físicos

Embarazo, enfermidades de transmisión sexual, lesións e dor física inexplicable ou persistente na zona xenital, anal ou nos seos.

Indicadores de comportamento

Comportamentos anómalos e anormalmente rechamantes de carácter compulsivo, depresivo, defensivo, autodestrutivo, aditivo,

delituoso ou promiscuo; tendencia a mostrar condutas, a realizar xogos e a utilizar linguaxes sexualizadas impropias da súa idade; baixo rendemento escolar e deportivo; secretismo respecto de amizades, actividades, redes sociais e uso de internet; exhibición de agasallos, diñeiro e obxectos de valor de orixe inexplicable ou pouco crible.

Tamén debemos estar atentos aos indicios que con palabras, máis ou menos veladas, o menor está sinalando. Así, pode haber:

A. DETECTAR:

Revelación indirecta. Prodúcese cando o menor revela o abuso mediante debuxos, relatos escritos, preguntas, discusións sobre sentimentos ou relacións persoais e tamén colocando o problema en terceiros («aquela persoa tocoulle a un amigo meu») ou facendo de divulgador («din que esa persoa toca a nenos/as»).

Revelación directa. Non é frecuente que os menores revelen directamente a un adulto o abuso que están sufrindo; poden facelo a outras persoas da súa idade e contorna (de aí a importancia da formación neste sentido). É tamén frecuente que estes amigos o revelen baixo condicións de segredo.

Ante calquera destes indicios convén informar e comunicar á persoa responsable da actividade para que se poña en contacto con pais, nais ou titores legais, e á autoridade eclesial correspondente para que actúe de modo adecuado de acordo á lexislación eclesiástica e civil.

B. ESCOITAR:

No momento en que directa ou indirectamente un menor ou unha persoa vulnerable manifestan o abuso a que foron sometidos é necesario ter en conta unha serie de pautas de actuación:

É importante ser sensible ás necesidades do menor

SI: Necesita sentir que o cremos, demostrando que estamos dispostos a escoitalo e axudalo.

NON: Ao uso de palabras que poidan asustalo ou crear ansiedade (policía, delito...).

Non debe pospoñerse a revelación

SI: Escoitalo no momento que el elixiu.

NON: Retrasar a comunicación.

Sempre manter a calma e escoitar con atención a denuncia

SI: Comportarse con calma e comprensión, aceptar o seu relato e animalo a contar o que pasou.

NON: Interromper a revelación, nin evidenciar as nosas emocións adultas (cólera, estupefacción, indignación...). Tampouco converter a conversación nun interrogatorio, nin xulgar á vítima ou insultar ao presunto abusador.

Dar apoio e confianza

SI: Facer preguntas abertas e xerais xa que, nese momento, só necesitamos saber feitos básicos.

NON: Facer preguntas culpabilizadoras ou escabrosas que desaten a vergonza, a incompreensión ou a culpa do menor.

Ser conscientes de que dicir e que non dicir ao menor

SI: É importante recalcarlle que fixo ben en contalo e foi valente, que non ten a culpa e non é responsable do que pasou, que imos falar e a poñelo en coñecemento dos seus pais ou titores legais e das persoas que poden axudarlle e/ou facer que termine, que sairá adiante e o seu malestar pasará. É moi importante ser sempre sinceros e adiantar ao menor como imos actuar: contestemos as súas preguntas sinceramente. Se non sabemos a resposta, recoñezámolo («Non estou seguro, a verdade», «Pois non o sei, pero voume informar»).

NON: Non debemos pedir detalles para influír no seu relato, usar palabras que o poidan asustar, non debemos prometerlle que gardaremos o segredo ou algo que non podemos cumprir. Nunca debemos dar mostras de cuestionar o que di o menor; corresponde ao persoal especializado valorar a veracidade do relato do menor.

C. REXISTRAR:

Unha vez escoitado o relato dos feitos:

Poñer por escrito o que acabamos de oír

No escrito débense reflectir o día e a hora, recollendo o que recordemos literalmente do seu discurso, escribindo

as súas palabras e se mostrou algún comportamento relevante ao dicilo.

Este primeiro testemuño axuda na investigación e pode evitar a revictimización, que teña que contar varias veces os mesmos feitos, con todo o que supón de trauma.

D. COMUNICAR:

Unha vez rexistrado por escrito o relato dos feitos narrado polo menor hai que comunicalo inmediatamente:

- Á familia (pai, nai, titores legais)
Solicitar a súa información sobre os indicadores, a sospeita ou a revelación do seu fillo/a sobre un posible abuso e acordar con eles a estratexia e actuacións a realizar a partir dese momento.
- Á persoa responsable da institución ou directamente á Comisión correspondente ou a Oficina interdiocesana
Nalgún caso serán eles os que contacten coa familia e establezan os pasos a seguir, incluíndo a comunicación ás autoridades civís e eclesiásticas no caso de que se sospeite da comisión dun delito civil ou canónico.
«O deber de comunicación previsto [...] é especialmente esixible a aquelas persoas que por razón do seu cargo, profesión, oficio ou actividade, teñan encomendada a asistencia, o coidado, o ensino ou a protección de nenos, nenas ou adolescentes e, no exercicio das mesmas, tivesen coñecemento dunha situación de violencia exercida sobre os mesmos».

BOE, Lei Orgánica 8/2021, de 4 de xuño, de Protección Integral á Infancia e á Adolescencia fronte á Violencia, Art. 16.1.

E. ACTUAR:

Unha vez que a familia e a Comisión Diocesana correspondente ou a Oficina interdiocesana teñen coñecemento da situación, convén actuar na contorna:

- Do posible abusador, impondo medidas cautelares.
- Do suposto abusado, ofrecéndolle medidas de seguridade e os recursos específicos de asesoramento, atención e acompañamento, tanto á vítima como á súa familia.
- Da contorna, comunicando con transparencia o sucedido e as medidas adoptadas.

6.- NORMATIVA E REFERENCIAS

Esta Guía fundaméntase nas normativas encargadas de regular e garantir os dereitos das persoas menores:

- Naciones Unidas - Convención sobre los Derechos del Niño. Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989.
<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- Consejo de Europa, Convenio del Consejo de Europa para la protección de los niños contra la Explotación Sexual y el Abuso Sexual (Convenio de Lanzarote).
<http://www.coe.int/en/web/conventions/full-list/-/conventions/treaty/201>

- Papa Francisco, Motu proprio «Vos estis lux mundi», (07-05-2019).
https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190507_vos-estis-lux-mundi.html
- Gobierno de España - Ley orgánica 8/2015 de Modificación del Sistema de Protección a la Infancia y la Adolescencia.
<https://www.boe.es/eli/es/lo/2015/07/22/8>
- Dicasterio para la Doctrina de la Fe, Vademécum sobre algunas cuestiones procesales ante los casos de abuso sexual a menores cometidos por clérigos (05-06-2022).
- Conferencia Episcopal Española, Protocolo marco de prevención y actuación en caso de abusos a menores y equiparables legalmente (noviembre 2022).
- Conferencia Episcopal Española, Instrucción sobre abusos sexuales. Especial referencia a los casos de menores, quienes habitualmente tienen uso imperfecto de razón y aquellos a los que el derecho reconoce igual tutela (abril 2023).

7. CONTACTO

Oficina pastoral interdiocesana de atención a menores, personas vulnerables e a sus familias

Teléfono: 629 885 206. Correo electrónico:

atencionamenores@archicompostela.org

Comisión Diocesana de Lugo

Teléfono: 667 677 363. Correo electrónico:
proteccionmenores@diocesisdelugo.org

Comisión Diocesana de Mondoñedo-Ferrol *Protexe*

Teléfono: 646 579 525. Correo electrónico:
protege@mondonedoferrol.org

Comisión Diocesana de Ourense

Teléfono: 988 209 581. Correo electrónico:
protecciondemenores@obispadodeourense.com

Comisión Diocesana de Santiago de Compostela

Teléfono: 629 885 206. Correo electrónico:
atencionamenores@archicompostela.org

Comisión Diocesana de Tui-Vigo *Abeiro*

Teléfono: 662 170 494. Correo electrónico:
comsionabeiro@diocesetuivigo.org

CANCILLERÍA

1.- Nombramientos

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 22 de enero de 2024:

DELEGADO DIOCESANO PARA EL AÑO SANTO 2025, al **Rvdo. Sr. D. SANTIAGO ROMERO TRABAZO.**

DIRECTORA DIOCESANA DE OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS (Obra Misional Pontificia de Propagación de la Fe, Obra Misional Pontificia de san Pedro Apóstol; Obra Misional Pontificia de la Santa Infancia o Infancia Misionera y Pontificia Unión Misional), por cuatro años, a **D.^a FÁTIMA NOYA VARELA.**

Con fecha 24 de enero de 2024:

PÁRROCO de SANTA MARTA DE SANTIAGO Y DIVINO SALVADOR DE VIDÁN, por seis años, al **Rvdo. Sr. D. JOSÉ MANUEL ÁLVAREZ PERNAS.**

PÁRROCOS IN SOLIDUM de la Unidad Pastoral formada por las parroquias: SAN LOURENZO DE AGUALADA; SANTA MARIÑA DE ANXERIZ; SANTA BAIA DE CASTRO, con su unido SAN PAIO DE CORISTANCO; SANTA MARÍA DE

CEREO, con sus unidos SAN PEDRO DE VALENZA y SANTO ADRÁN DE VERDES; SAN PEDRO DE CORCOESTO; SAN MIGUEL DE COUSO, con su unido SANTA MARÍA DE FERREIRA; SAN VICENZO DE CUNS; SAN MAMEDE DE SEAVIA, con su unido DIVINO SALVADOR DE ERBECEDO; SANTA MARÍA DE TRABA, con su unido SAN MARTIÑO DE OCA; y SAN TOMÉ DE XAVIÑA, en los Arciprestazgos de Bergantiños y Soneira, a los **Rvdos. Sres. D. SANTIAGO COTELO SUÁREZ y D. MANUEL MAYO ROMARÍS**. Actuará como moderador D. Manuel Mayo Romarís.

PÁRROCOS IN SOLIDUM de la Unidad Pastoral de Porto do Son, formada por las parroquias de SAN VICENTE DE NOALPORTO DO SON; SAN PEDRO DE BAROÑA; SANTA MARÍA DE NEBRA; SAN PEDRO DE BOA; SAN XOÁN DE CAMBOÑO; SAN MARTIÑO DE MIÑORTOS y su unido, SAN SARDURNIÑO DE GOIÁNS; SAN PEDRO DE MURO; SANTO ESTEVO DE QUEIRUGA; SAN PEDRO DE RIBASIEIRA; y SANTA MARIÑA DE XUÑO, en los arciprestazgos de Postmarcos de Arriba y Postmarcos de Abaixo, a los **Rvdos. Sres. D. JOSÉ RAMÓN JORGE MOSQUERA y D. JOSÉ ANTONIO VILA BRIÓN**. Actuará como moderador D. José Ramón Jorge Mosquera.

PÁRROCOS IN SOLIDUM de la Unidad Pastoral de Boiro, formada por las parroquias de SANTA BAIÁ DE BOIRO; SAN CRISTOVO DE ABANQUEIRO; SAN PEDRO DE BEALO; SANTA MARÍA DE CABO DE CRUZ-CASTRO; SAN VICENZO DE CESPÓN; SANTO ANDRÉ DE CURES Y SAN XOÁN DE MACENDA, en el arciprestazgo de Postmarcos de Abaixo, a los **Rvdos. Sres. D. JUAN JOSÉ BERMÚDEZ**

ABUÍN, D. MARCELINO BARROS REDONDO y D. JUAN CARLOS MARTÍNEZ MARIÑO. Actuará como moderador D. Juan José Bermúdez Abuín.

PÁRROCOS IN SOLIDUM de SANTA BAIÁ DE ARAÑO, SANTA MARÍA DE ISORNA Y DIVINO SALVADOR DE TARAGOÑA, en el arciprestazgo de Iria Flavia, y SAN MARTIÑO DE FRUIME, en el Arciprestazgo de Postmarcos de Arriba, a los **Rvdos. Sres. D. JUAN CARLOS MARTÍNEZ MARIÑO y D. JUAN JOSÉ BERMÚDEZ ABUÍN.** Actuará como moderador D. Juan Carlos Martínez Mariño.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL de SAN XULIÁN DE MUGARDOS, SANTIAGO DE FRANZA, DIVINO SALVADOR DE MANIÑOS, SAN VICENTE DE MEÁ y SAN XOÁN DE PIÑEIRO, en el Arciprestazgo de Bezoucos y en los términos municipales de Mugardos y Fene, al **Rvdo. Sr. D. ANTONIO GARCÍA DE LAS HERAS,** manteniendo los demás oficios que ya tiene encomendados.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL de SANTA MARÍA DE MARROZOS, en el arciprestazgo de Xiro da Rocha, al **Rvdo. Sr. D. RICARDO SANJURJO OTERO,** manteniendo los demás oficios que ya tiene encomendados.

VICARIO PARROQUIAL de SAN XENXO DE PADRIÑÁN, al **Rvdo. Sr. D. JOSÉ EDGARDO TORRES.**

VICARIO PARROQUIAL de SAN XULIÁN DE MUGARDOS, SANTIAGO DE FRANZA, DIVINO SALVADOR DE MANIÑOS, SAN VICENTE DE MEÁ y SAN XOÁN DE PI-

ÑEIRO, en el Arciprestazgo de Bezoucos y en los términos municipales de Mugar dos y Fene, al **Rvdo. Sr. D. PAWEL PTAK.**

ADSCRITO a la Unidad Pastoral de Bergondo, formada por las parroquias de DIVINO SALVADOR DE BERGONDO y su unido, SAN VICENZO DE MORUXO; SANTA MARTA DE BABÍO y su unido SANTA MARIÑA DE ROIS; SANTA MARÍA DE GUÍSAMO; SAN XOÁN BAUTISTA DE LUBRE; SAN XIÁN DE MONDEGO; SAN XOÁN BAUTISTA DE OUCES; SAN XIÁN DE SOÑEIRO; y SAN FINS DE VIXOI y sus unidos, SANTA MARÍA DE PONTELLAS Y SANTA MARÍA DE COR-TIÑÁN, en el arciprestazgo de Cerveiro, al **Rvdo. Sr. D. GREGORIO JESÚS CUAURO ZAVALA.**

ADSCRITO a la Unidad Pastoral de Santa Comba, formada por las parroquias de SAN PEDRO DE SANTA COMBA; SANTA MARÍA DE ALÓN; SAN PEDRO DE CÍCERE y su unido, SAN XOÁN DE GRIXOA; SANTO ANDRÉ DE PEREIRA; y SAN XULIÁN DE SANTA SABIÑA, en el arciprestazgo de Céltigos, al **Rvdo. Sr. D. DIEGO NAVARRO.**

Con fecha 30 de enero de 2024:

VICARIO PARROQUIAL de la Unidad Pastoral de Noia, formada por las parroquias de SAN MARTIÑO DE NOIA y su unido, SANTA MARIÑA DE OBRE; SANTA MARÍA DE ARGALO; SANTA CRISTINA DE BARRO; SANTA MARÍA DE ROO; SAN PEDRO DE TÁLLARA; y SAN XUSTO DE TOXOSOUTOS, en el arciprestazgo de Postamarcos de Arriba, al **Rvdo. Sr. D. FREDY ALBERTO MEDINA JÉREZ.**

2.- Sacerdotes fallecidos

El Rvdo. Sr. D. *Antonio Emilio Busto Salgado* falleció el 5 de enero. Había nacido en la parroquia de san Martiño de Noia, el 21 de febrero de 1945. Realizados los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar Compostelano, continúa su formación en la Universidad Gregoriana de Roma hasta obtener la licenciatura en Ciencias Sociales. Fue ordenado sacerdote el 8 de julio de 1972, por Mons. José Cerviño Cerviño, Obispo Titular de Benepota y Vicario Capitular del Arzobispado de Santiago de Compostela, en la Capilla del Seminario Mayor Compostelano. De vuelta a la Diócesis, es nombrado, en 1974, Coadjutor de santa Uxía de Ribeira; y, a partir de 1975, se encarga de la Oficina de Estadística. Al año siguiente, será nombrado profesor de Religión del Colegio Compañía de María de Santiago de Compostela, ejerciendo también de Capellán de la Comunidad Religiosa. Así mismo, comenzará a impartir clases en el Centro Teológico, hasta su jubilación civil. En el año 2020, cesa como Capellán de la Compañía de María y pasará a colaborar en la Unidad Pastoral de Noia. El Sr. Arzobispo presidió las exequias en la parroquia de san Martiño de Noia, recibiendo sepultura en el cementerio parroquial de la misma.

El Rvdo. Sr. D. *Dositeo Valiñas Fernández*, falleció el 23 de enero, a la edad de 102 años. Había nacido en la parroquia de san Tomé de Quireza, el 7 de febrero de 1921. Cursados los estudios teológicos en el Seminario Conciliar Compostelano, recibe el orden sacerdotal el 3 de junio de 1944, en la iglesia de san Martín Pinario, por Mons. Rafael Balanzá y Navarro, Obispo de Lugo. Es nombrado ese año, Coadjutor de santa Baia de Ribadumia; y

en 1946, Coadjutor in capite de la misma. En 1947, recibe el nombramiento de párroco, cargo que ejerció hasta su fallecimiento. A partir de 1981, también se hace cargo de la parroquia de san Xoán de Leiro. De 1975 a 1976, fue encargado de la parroquia de san Martiño de Meis. Fue miembro de la Comisión Económica Diocesana y del Consejo de Administración Diocesana. En el año 2011, el Concello de Ribadumia lo nombró Hijo Adoptivo. El Sr. Arzobispo emérito presidió las exequias en la parroquia de santa Baia de Ribadumia, recibiendo sepultura en el cementerio parroquial de la misma.

D.E.P.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ECONOMÍA

**Parroquias diocesanas que presentaron las cuentas
correspondientes al año 2022 (continuación)**

AROUSA
BAMIO, SAN XENS
CARRIL, SANTIAGO
CATOIRA, SAN MIGUEL
DUIO
BUXANTES, SAN PEDRO
A MAÍA
ORTOÑO, SAN XOÁN
XANROZO
CRENDES, SAN PEDRO
MABEGONDO, SAN TIRSO
ORTO, SAN MARTIÑO

MANOS UNIDAS

Campaña 64

1.- Delegación de Santiago de Compostela

1.- Se publica en este Boletín la relación de los donativos de Parroquias (VICARÍA DE SANTIAGO) recibidos desde el 12 de febrero de 2023 (colecta anual a favor de Manos Unidas e inicio de campaña anual 64) hasta el 31 de diciembre de 2023, en las cuentas bancarias de Manos Unidas de la Delegación de Santiago de Compostela:

ABANCA: IBAN: ES76 2080 0300 8930 4004 4605

**BANCO DE SANTANDER: IBAN: ES42 0049 2584 9726
1409 9574**

o en su defecto en recibo expedido en nuestra delegación sita en S. Pedro de Mezonzo 26 bis, 1º B, Santiago de Compostela (Local Iglesia Parroquial de San Fernando, Santiago).

Cualquier colecta no recibida en las cuentas antes citadas o en nuestra delegación y reflejada en recibo, no constará en la relación. Rogamos que, si alguna aportación de Parroquia no se encuentra recogida en este listado, o detectan algún error, llamen al 981.58.49.66, de 10 a 14 horas. Rectificaremos cualquier error u omisión que pudiera haberse cometido en la introducción de datos. Las correcciones se publicarían en Boletines posteriores.

2.- Sobre el material para trabajar la Campaña: si alguna Parroquia desea que se modifique la cantidad que venimos entregándole, por favor que nos lo hagan saber y rectificaremos.

Gracias por su colaboración.

En Santiago, a 12 de enero de 2024.

Parroquias

XIRO DA CIDADE	
Santiago-Vidán (Divino Salvador)	160,24
Santiago-Conxo (N.ª Sra. da Merced)	700,00
Santiago - As Fontiñas (San Antonio de Padua)	625,00
Santiago - San Benito do Campo y Animas	680,00
Santiago - San Cayetano	35,00
Santiago - San Fernando	3,931,07
Santiago - Los Tilos (San Francisco de Asís) - Teo	487,00
Santiago - San Fructuoso	449,89
Laraño - San Martiño	68,00
Santiago - San Miguel dos Agros – Igrexa A Pastoriza	246,68
Santiago – Santa María del Sar	973,06
Santiago - Santa Marta	282,92
Santiago - Santa Salomé	900,00
Santiago - Santa Susana de Afuera	1.335,00
BAMA	
Bando - Santa Baia (Santiago de Compostela)	45,60
Busto - San Pedro (Santiago de Compostela)	21,40
BARBEIROS	
Albixoi - Santa Mariña (Mesía)	70,00
Añá - Santa María (Frades)	123,45
Cabruí - San Martiño (Mesía); Bascoi – Santiago (Mesía)	211,41
Castro - San Sebastián (Mesía)	180,00
Cumbras - Santa Maria (Mesía)	60,00
Filgueira de Traba - San Miguel (Cesuras)	35,00
Gafoi - Santa Mariña (Frades)	98,00
Lanzá - San Mamede (Mesía)	75,00
Ledoirá - San Martiño (Frades)	69,90
Mesía - San Cristobo (Mesía)	108,00
Visantoiña - San Martiño (Mesía)	75,00
Vitre - San Juan (Frades)	100,00

Xanceda - Divino Salvador (Mesía)	125,00
BARCALA	
Baña (A) - San Vicente (A Baña)	203,89
Barcala - San Ciprián (A Baña)	602,57
Covas - Santa María (Negreira)	96,18
Monte - San Mamede (A Baña)	64,96
CÉLTIGOS	
Alborés - San Mamede (Mazaricos)	275,02
Antes - San Cosme (Mazaricos)	256,78
Baos (Os) - Santo Tomé (Mazaricos)	118,60
Mallón - San Cristobo (Santa Comba)	180,06
DUBRA	
Buxán – Santiago (Val do Dubra) ; Portomeiro - San Cosme (Val do Dubra); Vilariño - San Pedro (Val do Dubra)	400,00
Vilamaior - Santa María (Santa Comba)	30,00
Unidad Pastoral de Dubra	520,00
DUIO	
Buxantes - San Pedro (Dumbría)	35,00
Cee - Santa María da Xunqueira (Cee)	445,29
Corcubión - San Marcos (Corcubión)	30,00
Fisterra - Santa María (Fisterra)	110,00
Lires - San Esteban (Cee)	85,00
Pereiriña - San Xulián (Cee)	75,00
Sardiñeiro - San Juan (Fisterra)	75,00
ENTÍS	
Carnota - Santa Columba (Carnota)	343,00
Entíns - San Ourense (Outes)	50,00
Lariño - San Martiño (Carnota)	256,00
Lira - Santa María (Carnota)	77,00
Louro - Santiago (Muros)	278,00

Esteiro – Santa Mariña (Muros)	100,00
Outeiro - San Cosme y Damián (Outes)	70,50
Outes - San Pedro (Outes)	20,00
Róo - San Juan Bautista (Outes)	100,00
Tarás - San Xulián (Outes)	75,00
FERREIROS	
Boimorto - Santiago (Boimorto)	204,83
Calvos de Socamiño - San Martiño (Touro) ; Circes - Santa Mariña (Touro); Cornado - San Tirso (Touro); Andeade - Santiago (Touro)	200,00
Enquerentes - San Miguel (Touro)	20,00
Fao - Santa Uxía (Touro)	145,00
Gonzar - Santa María (O Pino)	120,00
Lardeiros - San Xulián (O Pino)	120,00
Loxo - Santa María (Touro)	85,00
Novefontes - Santiago (Touro)	25,00
Pastor - San Lourenzo (O Pino)	30,00
Quión - San Félix (Touro)	30,00
Ribeira - San Pedro (Touro)	25,00
Touro - San Juan (Touro)	40,00
Unidad Pastoral Arzúa e Arca	670,00
Unidad Pastoral Dombodán e Unidas	852,49
IRIA FLAVIA	
Araño - Santa Baia (Rianxo)	192,20
Herbogo - San Pedro (Rois)	215,00
Louro-Cordeiro - Santa Columba (Valga)	275,00
Pontecesures - San Xulián (Pontecesures)	600,00
Taragoña - Divino Salvador (Rianxo)	65,77
Valga - San Miguel (Valga)	162,00
Xanza - Santa María (Valga)	250,00
MAÍA, A	
Ames – Sto. Tomé (Ames)	81,89
Ánxeles (Os) - Santa María (Brión)	653,99

Bastavales - San Xulián (Brión)	225,39
Boullón - San Miguel (Brión)	83,71
Brión - San Félix (Brión)	420,82
Bugallido - San Pedro (Ames)	548,64
Cornanda - Santa María (Brión)	194,44
Costa - San Miguel (Rois)	150,00
Covas - San Esteban (Ames)	276,57
Leroño - Santa María (Rois)	461,00
Luaña - San Xulián (Brión)	210,41
Ortoño - San Juan (Ames)	1.420,00
Trasmonte - Santa María (Ames)	50,00
Urdilde - Santa María (Rois)	350,00
NEMANCOS	
Caberta - San Félix (Muxía)	75,00
Coucieiro - San Pedro (Muxía)	107,00
Moraime - San Xulián (Muxía)	85,00
Nemiña - San Cristovo (Muxía)	10,00
Ozon - San Martiño (Muxía)	170,00
Vilastose - San Ciprián (Muxía)	75,00
ORDES	
Cabaleiros – San Xián (Tordoia) Unidade Pastoral Virxe do Carne	970,00
Campo - San Juan (Trazo)	150,00
Castelo - Santa María (Trazo)	150,00
Cerceda - San Martiño (Cerceda)	186,51
Encrobas - San Román (Cerceda)	49,35
Leobalde - San Cristovo (Tordoia)	140,00
Lesta - San Andrés (Ordes)	32,55
Meirama - San Andrés (Cerceda)	59,60
Mercurín - San Clemente (Ordes)	87,01
Montaos – Santa Cruz (Ordes)	149,39
Morlán - Santa María (Trazo)	70,00
Numide - Santiago (Tordoia)	13,24
Ordes - Santa María (Ordes)	510,60

Parada - Santa Mariña (Ordes)	45,21
Pereira - Santa Baía (Ordes)	73,03
Queixas - Santa María (Cerceda)	233,20
POSTMARCOS DE ABAIXO	
Abanqueiro - San Cristobo (Boiro)	2.450,00
Aguíño - Ntra. Sra. del Carmen (Ribeira)	60,49
Bealo - San Pedro (Boiro)	44,90
Boiro - Santa Baía (Boiro)	1.280,99
Cabo de Cruz-Castro - Santa María (Boiro)	40,00
Carreira - San Paio (Ribeira)	256,00
Castiñeiras - Buen Pastor (Ribeira)	169,00
Cespón - San Vicente (Boiro)	211,01
Cures - San Andrés (Boiro)	10,00
Lesón - Santa Cruz (Pobra do Caramiñal)	93,00
Macenda - San Juan (Boiro)	10,00
Muro - San Pedro (Porto do Son)	30,55
Oleiros - San Martiño (Ribeira)	30,20
Pobra do Deán - Santiago (Pobra do Caramiñal)	482,40
Queiruga - San Esteban (Porto do Son)	15,20
Ribasieira - San Pedro (Porto do Son)	100,00
Ribeira - Santa Uxía (Ribeira)	1.681,81
Xuño - Santa Mariña (Porto do Son)	300,00
POSTMARCOS DE ARRIBA	
Baroña - San Pedro (Porto do Son)	300,00
Noal-Porto do Son - San Vicente (Porto do Son)	1.800,00
Unidad Pastoral de Noia	536,65
SOBRADO	
Dormeá - San Cristobo (Boimorto)	20,00
Mezonzo - Santa María (Vilasantar); Santiago (Vilasantar); Divino Salvador (Barbeito); S.Martín (Armental)	500,00
Présaras - San Pedro (Vilasantar)	280,00

SONEIRA	
Cuns - San Vicente (Coristanco)	115,50
Laxe-Atalaia - Santa María (Laxe)	284,53
Nande - San Simón (Laxe)	78,10
Sarces - San Mamede (Laxe)	78,36
Serantes - Santa María (Laxe)	106,53
Traba - Santiago (Laxe)	124,70
TABEIRÓS	
Dornelas - San Martiño (Silleda)	100,00
Estrada (A) - San Paio (A Estrada); Ouzande - San Lourenzo (A Estrada)	680,00
Matalobos - Santa Baia (A Estrada); Toedo - San Pedro (A Estrada)	68,00
Vea - San Xorxe (A Estrada) Frades - Santa María (A Estrada)	200,00
Vea - San Xulián (A Estrada) Baloira - Divino Salvador (A Estrada)	250,00
ULLA	
Bendaña - Santa María (Touro)	35,00
Boqueixón - San Vicente (Boqueixón)	190,01
Codeso - Santa Baia (Boqueixón)	256,23
Foxáns - San Breixo (Touro)	11,87
Oural - Santa María (Boqueixón)	77,89
Pousada - San Lourenzo (Boqueixón)	85,00
Sergude - San Breixo (Boqueixón)	5,33
Sucira - Santa Mariña (Boqueixón)	70,00
Vedra - Santa Baia (Vedra)	145,00
Vilar - San Miguel (Touro)	20,57
XIRO DA ROCHA	
Ameixenda - Santa Mariña (Ames)	112,62
Fecha - San Juan Bautista (Santiago de Compostela)	31,08
Figueiras - Santa María (Santiago de Compostela)	85,00
Marrozos - Santa María (Santiago de Compostela)	10,86

Unidad Pastoral do Milladoiro	654,22
Vilestro - Santa María (Santiago de Compostela)	72,47

Instituciones, empresas, colegios y entidades religiosas

Benedictinas de S. Pelayo	1.600,00
Coral Montemar	600,00
Colegio Quiroga Palacios - Santiago	105,00
Colegio Sagrado Corazón de Jesús - Castiñeiras	450,00
Compañía de María	260,00
Herederos M. Peleteiro	1.089,95
Franciscanos de Herbón	275,00
Franciscanos de Louro	150,00
Fundación Educativa S. José de Cluny	3.123,00
Grupo Solidario IES Xelmírez I	171,00
MM. Dominicas, Virgen del Portal	943,89
SAMI Catedral	2.398,39
Siervas San José	300,00

2.- Delegación de Pontevedra

A relación que se publica a continuación, recolle unicamente os donativos recibidos nas contas bancarias da Delegación de Mans Unidas de Pontevedra, ata o 15 de xaneiro de 2024.

Contas bancarias de Mans Unidas Pontevedra:

ABANCA. IBAN ES23 2080- 5401-5830-4015-3644

SANTANDER. IBAN ES32 0238-8104-6006-0000-7422

Se observan algún erro ou omisión, agradecemos se poñan en contacto coa Delegación:

Rúa Peregrina, 50. Entreplanta B

Teléfono: 986 850812

correo: pontevedra@manosunidas.org.

Parroquias

AROUSA	
Arealonga, Santa Baia	1.510,14
Caleiro, Santa María	606,17
Cambados, Santa Mariña Dozo	6.000,00
Cea, San Pedro	80,00
Cornazo, San Pedro	200,00
Fontecarmoa, San Pedro	100,00
Rubiáns, Santa María	80,00
Sobradelo, Divino Salvador	310,00
Vilagarcía, Nosa Sra. da Xunqueira	366,33
LÉREZ	
Bora, Santa Mariña	95,00
Cantodarea, San Xosé	718,26
Cerponzóns, San Vicenzo	80,00
Lérez, Divino Salvador	200,00
Lourizán, Santo André	142,81
Marín, Santa María do Porto	900,00
Mogor, San Xurxo	90,00
Monte Porreiro, O Bo Pastor	1.080,00
Mourente, Santa María	300,00

Poio, Divino Salvador	110,00
Pontevedra, San Bartolomeu	1.000,96 €
Pontevedra, San Xosé	515,00
Pontevedra, Santa María	629,98
Pontevedra, Virxe do Camiño	550,00
Pontevedra, Santuario Peregrina	285,00
Verducido, San Martiño	50,00
Xeve, Nosa Sra. Pma. Concepción	165,00
Xeve, Santo André	145,00
MONTES	
Aguasantas, Santa María	125,00
Carballedo, San Miguel	85,00
Caroi, Santiago	75,00
Castro, Santa Baia	50,00
Corredoira, San Gregorio	45,00
Dúas Igrexas, Santa María	105,15
Figueroa, San Martiño	15,00
Loureiro, Santiago	70,00
Quireza, San Tomé	125,00
Rebordelo, San Martiño	10,00
Sacos, Santa María	25,00
Sacos, San Xurxo	25,00
Tenorio, San Pedro	100,00
Tomonde, Santa Mariña	32,00
Viascón, Santiago	30,00
MORRAZO	
Aldán, San Cibrán+ Darbo Sta.María	650,00
Campo, Santa María	75,00
Cangas, Santiago	5.020,55
Meira, Santa Eulalia	505,06
Moaña, Nosa Sra. do Carme	2.700,00
Moaña, San Martiño	364,70
Piñeiro, San Tomé	250,00
Tirán, San Xoán Bautista	1.000,00
RIBADUMIA	
Barrantes, Santo André	35,00
Castelo, Santa Cruz	48,00
Curro, Santa María	105,00
Leiro, San Xoán	301,91

Nogueira, San Lourenzo	380,00
Nogueira, San Tomé	520,00
Nogueira, San Vicenzo	450,00
Padrenda, San Martiño	30,00
Ribadumia, Santa Baia	301,60
Sisán, San Clemenzo	60,00
SALNÉS	
Bordóns, San Pedro	26,00
Campañó, San Pedro	120,00
Dena, Santa Baia	303,00
Dorrón, San Xoán	43,00
Grove O, San Martiño	1.157,02
Meaño, San Xoán	137,70
Noalla, Santo Estevo	315,86
Padriñán, San Xenxo	93,63
Poio, San Xoán	480,00
Portonovo-Adina, Santa María	519,17
Vilalonga, San Pedro	210
Xil, Santa Baia	101,81
UMIA	
Agudelo, San Martiño	70,00
Arcos da Condesa, Santa Mariña	125,00
Barro, San Breixo	125,00
Bemil, Santa María	100,00
Briallos, San Cristovo	125,00
Caldas de Reis, Santa María	265,00
Caldas de Reis, San Tomé Becket	335,00
Carracedo, Santa Mariña	100,00
Cequeril, Santa María	173,00
Lamas, Santa Cruz	164,00
Laxe, San Martiño	145,00
Moraña, Santa Xusta	65,00
Perdecanaí, Santa María	125,00
Portela, San Mamede	50,00
Rebón, San Pedro	70,00
Saiáns, Divino Salvador	175,00
Saiar, Santo Estevo	100,00
Troáns, Santa María	294,00

Comunidades e Colexios relixiosos

LÉREZ	
Colexio Sgdo. Corazón. Pontevedra	1.258,75
Convento Franciscanos. Pontevedra	2.752,59
Colexio Inmaculada. Marín	1.700,00
MORRAZO	
Colexio Compañía de María. Cangas	555,00
RIBADUMIA	
Colexio Salesiano. Serantellos	2.440,00

VIDA DIOCESANA

Navidad

El Sr. Arzobispo presidió, en la SAMI Catedral, la Misa Pontifical, el 1 de enero, en la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios; el día 6, con ocasión de la Solemnidad de la Epifanía del Señor, el día 6; y, el día 7, en la fiesta del Bautismo del Señor.

Conferencia Episcopal Española

Del 7 al 13 de enero, tuvieron lugar los ejercicios espirituales organizados por la Conferencia Episcopal en la localidad de Galapagar. Fueron dirigidos por el jesuita P. Julio Luis Martínez. Participó el Sr. Arzobispo.

Los días 30 y 31 de enero, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española celebró su 265 reunión. Participó en ella el Sr. Arzobispo.

Parroquia de Pontecesures

El 7 de enero, el Sr. Arzobispo emérito presidió la procesión y Misa solemne en honor a san Julián, en la parroquia de Pontecesures.

SAMI Catedral

El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la SAMI Catedral, los días 14, 21 y 23 de enero, este último con motivo de la celebración adelantada de san Francisco de Sales, patrón de los periodistas y escritores católicos.

Universidad

El 16 de enero, el Sr. Arzobispo asistió a la toma de posesión del nuevo Rector de la Universidade de A Coruña, D. Ricardo Cao Abad.

Diócesis de Ourense

El 19 de enero, el Sr. Arzobispo clausuró la XV Semana de Teología, organizada por la Diócesis de Ourense, con la conferencia “*No podemos vivir sin el Domingo. Día del Señor y señor de los días*”.

Cáritas Diocesana

El 20 de enero, bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, tuvo lugar una reunión extraordinaria del Consejo Diocesano de Cáritas, en la que se presentó al nuevo equipo directivo de esta institución.

Delegación Episcopal para el Primer Anuncio

El 20 de enero, la Delegación Episcopal para el Laicado y la Delegación Episcopal para el Primer Anuncio organizaron la **Jornada diocesana en camino al Encuentro nacional de laicos sobre el Primer Anuncio**, que tuvo lugar en la Casa de Ejercicios Espirituales de Santiago. Se hizo presente el Sr. Arzobispo.

Liturxia en galego

O 22 de xaneiro, no Mosteiro de San Martiño Pinario, inaugurouse a exposición “*55 anos da liturxia en galego (1969-2024)*”, impulsada pola Editorial SEPT e producida por Merlín Comunicación co apoio da Consellería de Cultura, Educación, FP e Universidades da Xunta de Galicia e do Arcebispado de Santiago de

Compostela. Participaron neste acto, D Silvestre Gómez, comisario da exposición; D. Víctor F. Freixanes, presidente da Real Academia Galega, o secretario xeral de Política Lingüística, D. Valentín García e o Sr. Arcebispo, que estaba acompañado polo Reitor do Seminario Maior e o Deán da SAMI Catedral, coordinador da última edición da Biblia en galego.

Semana de la Familia

Del 22 al 27 de enero, las parroquias del Arciprestazgo de O Lérez organizaron la XXIII edición de la Semana de la Familia. Las conferencias tuvieron lugar en la parroquia de san Xosé de Pontevedra y fueron “El retorno a la familia, ¿una necesidad biológica?”, por D.^a Yesshenia Vilas Merelas; y “El acoso escolar”, por D.^a Martina Martínez Pérez y D.^a Norma Pillado Ordóñez. En esta parroquia también tuvo lugar el “Concerto con certo desconcerto”, por el grupo “Xente de aquí e de acolá” (grupo musical da Pascua Xoven). En la parroquia de san Bartolomé tuvo lugar la oración por las familias; y, la Misa con las familias, el último día, se celebró en la parroquia de A Virxe do Camiño, presidida por el Sr. Arzobispo emérito.

Delegación Episcopal para el Ecumenismo y el Diálogo Interreligioso

Con motivo de la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, la Delegación Episcopal para el Ecumenismo y el Diálogo Interreligioso organizó dos encuentros de oración, el día 20 de enero, en la parroquia de Nuestra Señora de los Rosales de A Coruña y, el día 25, en la parroquia de san Martiño de O Grove.

Diócesis de Ciudad Rodrigo

El 26 de enero, en el Salón Obispo Mazarrasa del Palacio Episcopal de Ciudad Rodrigo, el Sr. Arzobispo participó en un coloquio sobre la comunicación desde un punto de vista general, cómo comunica la Iglesia o cómo debería hacerlo. Este acto se organizó en el marco del 25º aniversario de la hoja diocesana *Iglesia en Ciudad Rodrigo*. También estaba presente Mons. José Luis Retana Gozalo, Obispo de Ciudad Rodrigo y Salamanca.

Diócesis de Pamplona

El 27 de enero, en la catedral de santa María la Real de Pamplona, tuvo lugar la ordenación episcopal y toma de posesión del Arzobispo de Pamplona y Tudela, Mons. Florencio Roselló Avelanas. Asistió el Sr. Arzobispo.

Confirmaciones

El 28 de enero, el Sr. Arzobispo administró el sacramento de la confirmación en la parroquia de Santiago de Sísamo.

Festividad de santo Tomás de Aquino

El 29 de enero, en la Capilla General del Seminario Mayor, el Sr. Arzobispo presidió la Misa solemne en honor a santo Tomás de Aquino, organizada por el Instituto Teológico Compostelano y el Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas. Junto con los profesores del claustro, concelebraron también el Sr. Obispo de Mondoñedo-Ferrol y el Sr. Arzobispo emérito de Santiago de Compostela.

Al finalizar, en el Aula Magna del Instituto Teológico, tuvo lugar el acto académico en el que el profesor D. Ricardo Sanjurjo

Otero pronunció la conferencia: “Una cultura cristiana para el siglo XXI”.

El día 31, en la parroquia de santa María Salomé de Santiago de Compostela, el Sr. Arzobispo presidió la misa en honor a santo Tomás de Aquino, convocada por la Delegación Diocesana de Pastoral Universitaria.

Academia Xacobeá

O 29 de xaneiro, a Academia Xacobeá inaugurou as actividades do curso 2024 cunha sesión solemne, que serviu tamén para dar entrada na institución, como novo Académico de Honra, ao Sr. Arcebispo. No acto, celebrado no Paraninfo da Universidade de Santiago, tomaron a palabra o conselleiro de Cultura, Educación, Formación Profesional e Universidades, D. Román Rodríguez; a alcaldesa de Santiago, D.^a Goretti Sanmartín; o reitor da USC, D. Antonio López; o presidente da Academia Xacobeá, D. Xesús Palmou; o secretario xeral, D. Ulises Bértolo. Os académicos D. Isidro García Tato e D.^a Milagros Otero Parga foron os encargados, respectivamente, de facer a *laudatio* do novo membro da Academia e de pronunciar a lección inaugural do curso 2024, que versou sobre “Santiago Apóstolo, Avogado”. O Sr. Arcebispo pronunciou unha reflexión sobre o “homo viator”.

O Sr. Arcebispo estaba acompañado polo Sr. Arcebispo emérito, o Vicario Xeral do Arcebispado, o Sr. Ecónomo Diocesano, e o Deán da SAMI Catedral e membros do Cabido.

ÍNDICE

ARZOBISPADO

1. Consejo Pastoral Diocesano
 - Nuevos Estatutos.....3
 - Renovación del Consejo.....18
2. Atención a Menores, personas vulnerables y sus familias
 - Decreto de Aprobación del Protocolo y Guía de buenas prácticas.....42
 - Protocolo de prevención y actuación frente a abusos a menores y personas vulnerables48
 - Guía de buenas prácticas para la protección de menores82

CANCILLERÍA

1. Nombramientos152
2. Sacerdotes fallecidos156

DELEGACIÓN DE ECONOMÍA

- Presentación de cuentas año 2022.....158

MANOS UNIDAS

1. Vicaría de Santiago.....159
2. Vicaría de Pontevedra.....167

VIDA DIOCESANA171



ELEMAR NOR, S.L.

COMUNICACIONES



BOUYER

PROYECTOS, INSTALACIONES Y MANTENIMIENTO

- ▶ Megafonía
- ▶ Calefacción
- ▶ Campanas nuevas y refundición
- ▶ Electrificación de campanas
- ▶ Campanarios electrónicos
- ▶ Yugos
- ▶ Iluminación artística LED
Menor consumo.
Mayor duración y luminosidad
- ▶ Instalaciones eléctricas



Al servicio de la Iglesia desde 1989

Le ofrecemos montaje provisional y presupuesto sin compromiso

ELEMAR NOR, S.L.
Polígono Icaria. C/ Ícaro, 32
15172 A Coruña
981 63 56 59
elemarnor@elemarnor.com

Empresa inscrita en el Registro de Instaladores de Telecomunicación.
Nº Reg. 3019



Electricidad Fontanería Calefacción
Energía Solar

- Calefacción para templos
- Renovación de iluminación en ahorro energético
- Presupuesto sin compromiso

C/Rafael Dieste, 12 15960 RIVEIRA.
Telf. 61912990 e-mail: info@mp-instalaciones.com
www.mp-instalaciones.com

DESDE EL AÑO 1630

CAMPANAS OCAMPO

Nuestros años de trabajo y seriedad nos abalan

Somos fabricantes de campanas desde el año 1630 y seguimos realizándolas de la misma forma que en esa época, sin cambiar nada, tanto en la aleación del metal como en el proceso de fabricación de los moldes.

Entre nuestras obras más conocidas se encuentran las cuatro campanas realizadas para la Catedral de la Almudena, cuyo peso oscilaba entre los 2800kg, de la mayor, a los 1300kg, de la más pequeña. Dichas campanas se encuentran en la torre izquierda de la Catedral, llamada, por dicha obra, torre de los Gallegos. También tenemos varias campanas en la Catedral de Santiago de Compostela para la cual fue realizada la última en el año 1995.

Aparte de campanas nuestra empresa también realiza los siguientes trabajos.

Realizamos informes y presupuestos del estado de campanas y campanarios por peligro de desprendimiento de yugos y herrajes sin costo para el cliente.

Cambio de yugos y herrajes.

Electrificación de campanas mediante martillos electromecánicos.

Dirección y contacto

Arcos da Condesea, Badoucos 9
Caldas de Reis (Pontevedra)
Telf. - 607140658
ocampoartes@gmail.com

ADOLFO GARRIDO FERNÁNDEZ

PINTORES Y RESTAURADORES

de Altares, Retablos, Imágenes, Andas, etc.
con oro de ley de 24 quilates
y otras técnicas de pinturas y restauración
– según lo requiera cada obra
– según su antigüedad y estilo

32830 PARDERRUBIAS (ORENSE)

Teléfono (988) 26 02 15 (689) 55 45 15



Librería Egeria

La Cultura Católica para un mundo nuevo

Libros religiosos y todo tipo de artículos para celebraciones litúrgicas:

- ✦ Orfebrería
- ✦ Ornamentos para el culto
- ✦ Sagrarios
- ✦ Imágenes religiosas
- ✦ Cruces y crucifijos
- ✦ Lampadarios
- ✦ Incensarios
- ✦ Ropa litúrgica
- ✦ Camisas clergyman
- ✦ Iconos
- ✦ Rosarios
- ✦ Medallas
- ✦ Estampas y Posters
- ✦ Velas
- ✦ Formas y vino de misa
- ✦ Dvds, música y cine
- ✦ Material catequético
- ✦ Papelería

Puede solicitar su libro o artículo, por teléfono o email.



Plaza de la Inmaculada, 5 | 15704 Santiago de Compostela
Tlf.: 981 562 789

www.libreriaegeria.com - egeria@libreriaegeria.com

Imprenta

ARi graf

Artes Gráficas

 Noroeste Gráfico Impresor, S.L.

- Edición de libros y revistas
- Encuadernación de libros y boletines
- Calendarios Personalizados
- Estampas Religiosas
- Sellos
- Impresión Hojas parroquiales
- Diseño y maquetación
- Envíos postales

Tfno.: 981 54 96 00

arigraf@arigraf.es

www.arigraf.es

Tras da Estivada, 3 - Montouto
15894 Teo (A Coruña)

